



Escuela de Humanidades

Ciclo de Complementación Curricular

Licenciatura en Psicopedagogía

Conociendo el libro álbum desde una mirada psicopedagógica

Alumnas:

- **Etchelecu, Jazmín** // 39.910.772 // jaze79@gmail.com
- **Fernández Madero, Rosario** // 38.789.119 //
rosariofernandezmadero@gmail.com
- **Karst, Ailín** // 38.945.737 // ailinkarst@gmail.com

Tutora: Beatriz Taboas

Fecha de entrega: 22/02/2021

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el fruto de un año y medio de mucho aprendizaje y construcción colectiva, un recorrido que ha tenido momentos del todo variados. Agradecemos a todos/as aquellos/as que nos han acompañado y sostenido en este camino. Especialmente para nuestras familias y parejas, a Beatriz Taboas quien ha leído cada una de las entregas dedicadamente, a las psicopedagogas entrevistadas por su predisposición y generosidad para compartir sus experiencias.

Por último, no queremos dejar de agradecer a toda la comunidad UNSAM; a aquellos docentes que nos mostraron su pasión por el conocimiento y el aprendizaje y a nuestras/os compañeras/os que compartieron todos esos pequeños momentos en la universidad con nosotras.

RESUMEN

El presente trabajo, de tipo exploratorio, tiene el objetivo de indagar el modo en que se utilizan los libros álbum en el ámbito de la psicopedagogía. Para ello, se han realizado entrevistas en profundidad a seis psicopedagogas de Buenos Aires que utilizan libros álbum bajo abordajes individuales y/o grupales. A partir del análisis de las entrevistas se ha podido conocer las definiciones que las psicopedagogas poseen acerca del libro álbum, así como el modo en que los utilizan y con qué objetivos. Partiendo del uso originario del libro álbum se ha podido arribar a otros propósitos con los cuales las psicopedagogas lo utilizan. De esta manera, el trabajo ha permitido conocer el gran potencial que tienen los libros álbum.

Esta investigación está orientada a toda/os la/os psicopedagogas/os interesada/os en profundizar en el uso del libro álbum como un recurso valioso y a aquellos profesionales relacionados con la disciplina que se encuentren en la búsqueda de un nuevo recurso para incorporar en su desempeño laboral.

Palabras claves: *Libros álbum, Psicopedagogía, Aprendizaje, Lectura*

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	1
RESUMEN	2
ÍNDICE GENERAL	3
LISTADO DE SÍMBOLOS	4
INTRODUCCIÓN	5
Contexto en el que se desarrolla el TFE	5
Área.....	5
Tema	5
Palabras claves	5
Planteamiento del problema científico.....	5
Relevancia y justificación	9
Supuestos	9
Objetivos	9
Objetivo General	9
Objetivos Específicos.....	9
METODOLOGÍA	11
Enfoque de la investigación	11
Tipo de diseño.....	11
Universo y muestra	12
Fuentes de datos	13
Instrumentos.....	13
Aspectos éticos.....	14
MARCO TEÓRICO.....	15
Psicopedagogía	15
Aprendizaje	19
Libro álbum.....	20
Historia.....	20
Definiciones y características específicas de los libros álbum	22
Utilización de los libros álbum	26
Posibles clasificaciones.....	28
Lectura	29

Formación de lectores	32
ANÁLISIS	35
Presentación de las trayectorias de las psicopedagogas entrevistadas	35
Definiciones de libro álbum brindadas por las psicopedagogas	38
Experiencias de utilización del libro álbum relatadas por las psicopedagogas	41
Análisis de la relación entre los objetivos y los tipos de abordajes	53
CONCLUSIONES	59
IMPLICACIONES PERSONALES	62
BIBLIOGRAFÍA	64
ANEXO.....	71
CURRICULUMS VITAE.....	161

LISTADO DE SÍMBOLOS

APND: Acompañante Personal No Docente

LA: Libro Álbum

MI: Maestro/a Integrador/a

Psp.: Psicopedagoga

TFE: Trabajo Final de Egreso

INTRODUCCIÓN

Contexto en el que se desarrolla el TFE

Antes de comenzar explicando las características formales de este TFE, consideramos importante mencionar y explicar brevemente las circunstancias sociosanitarias que transcurren durante la realización de este trabajo. Actualmente, el mundo se encuentra atravesando la pandemia del COVID-19 por la cual en nuestro país se ha decretado un Aislamiento Preventivo Social y Obligatorio (ASPO) que comenzó el 20 de marzo de 2020. Debido a esto, hemos realizado algunos cambios en nuestro trabajo fundamentalmente, en los instrumentos. Dichos cambios se explicitan en el apartado titulado “Instrumentos” del presente escrito.

Creemos de relevancia mencionar estos aspectos contextuales ya que, siguiendo la Teoría ecológica del desarrollo humano propuesta por Bronfenbrenner (1987), es importante conocer los contextos (desde los más cercanos: microsistema, hasta los más lejanos: macrosistema) en los que los sujetos- en este caso, las investigadoras y las personas de Argentina- están insertos debido a la incidencia que dichos contextos tienen sobre los sujetos.

Área

Clínica psicopedagógica.

Psicopedagogía comunitaria.

Ámbito escolar: Equipo de Orientación Escolar, APND / Maestra Integradora (MI)

Tema

Descripción de la utilización de los libros-álbum en la psicopedagogía.

Palabras claves

Libros álbum - Psicopedagogía - Aprendizaje - Lectura

Planteamiento del problema científico

La utilización de imágenes dentro de los libros para facilitar el aprendizaje data del año 1650. En el mismo, Comenius publicó su obra más conocida: *Orbis sensualium pictus*, una

obra cuyo objetivo era la enseñanza del latín para niños. A partir de este libro, se comienzan a explorar distintas maneras de conjugar el texto con la imagen, aunque restándole importancia a este último elemento. Las imágenes dejan de usarse a medida que aumenta la edad de los lectores, ganando más presencia la palabra (Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017).

En la primera mitad del siglo XIX, en los libros para niños y jóvenes predominaban las ilustraciones, pero estas funcionaban como una repetición de aquello dicho en el texto. Luego de la primera Guerra Mundial, la aparición de las vanguardias y nuevas técnicas de impresión permitieron el surgimiento del álbum moderno: un libro en el que la imagen cobra mayor protagonismo y se libera del texto. A partir de los años 60 los libros álbum se desarrollan con mucha velocidad, especialmente en Europa, lo cual se continúa hasta la actualidad (Orozco López, 2009).

La autora Orozco López (2009) plantea que las personas no nos detenemos a reflexionar de que manera vemos lo que observamos debido a que, actualmente vivimos inmersos en un mundo visual y ver nos parece muy cotidiano. Así, expresa la necesidad de una “alfabetización visual” con el fin de comprender lo que está ante nuestros ojos. De allí la importancia de la utilización de los libros álbum como un recurso para llevar esa alfabetización a cabo. A su vez, Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez (2017) y Román (2012) coinciden al mencionar la importancia de la imagen en la cultura visual de la sociedad actual. Estos últimos autores señalan que dicho fenómeno favoreció el desarrollo de nuevos géneros ícono-textual tales como la novela gráfica y el álbum ilustrado.

Asimismo, Davini (2015) explica que la sociedad está atravesando procesos de transformación como consecuencia del impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Esto impacta en diversas áreas de la actividad humana, no sólo el ámbito de las tecnologías mismas.

Bajour y Carranza (2003) señalan que los libros álbum desestructuran las convenciones acerca de qué es lo adecuado o habitual para un libro destinado a niños. También invitan a otro tipo de lectura, más lúdica o humorística, que se diferencia de la que se utiliza con un libro tradicional.

Diversos autores han analizado cuestiones referidas a los libros álbum. La mayoría de estos estudios se realizaron desde una perspectiva literaria y referidos específicamente al ámbito áulico.

En el contexto argentino se han hallado estudios sobre esta temática. Uno de ellos es el trabajo elaborado por Gómez, M.N (2013) en el que se exponen algunos aportes de diversos autores en relación al libro álbum. La autora recalca que el trabajo con el libro álbum requiere tener en cuenta sus características, formato y estructura al momento de utilizarlos como mediadores de la lectura. Asimismo, los mediadores deben tener en claro la diversidad y complejidad que suponen los libros-álbum.

Valencia Leguizamón y Rodríguez León (2019) realizan un estudio -llevado a cabo en el año 2016- en el que buscan indagar cómo leen libros álbum los niños de segundo grado de una escuela primaria de Colombia. El trabajo de campo consistió en analizar - a través de la observación- encuentros de clase en los que las docentes leían a los niños determinados libros álbum seleccionados previamente por los investigadores. A partir del mismo caracterizaron en profundidad la manera en que los niños leen libros álbum.

Se han realizado diversos estudios en Chile. Un estudio de Ospina Canencio y Olivares (2016) aborda los problemas y divergencias del libro álbum como género literario reciente. Los autores identifican y caracterizan las diversas concepciones de libro álbum presentes en textos académicos y educativos. Villegas (2010) realiza un estudio exploratorio-descriptivo de tipo cualitativo con adolescentes en vulnerabilidad escolar del primer nivel de enseñanza secundaria. El objetivo consiste en conocer y explorar la construcción de sentido comprensivo de lectores adolescentes a través del libro álbum narrativo. Como resultado encuentran que, por un lado, los alumnos priorizan aspectos temáticos asociados a valores sociales y literarios del texto y que, por otro lado, la incorporación del libro álbum en el aula permite una riqueza interpretativa. Chiuminatto Orrego (2011) analiza las relaciones texto-imagen y concluye que el libro álbum es un recurso de gran relevancia para el fomento y la animación a la lectura. Los mismos podrían ser utilizados en diversas instituciones como escuelas o bibliotecas públicas.

Lawrence Sipe (2000) realiza una investigación a lo largo de 14 años en la cual indaga cómo responden frente a la lectura en voz alta de libros álbum los niños entre 4 y 7 años de Estados Unidos en contextos áulicos. A partir de esa investigación, elabora cinco tipos diferentes de respuestas que, a su vez, representan cinco tipos de comprensión lectora.

Arizpe y Styles (2004) realizan un estudio con niños/as de diversos entornos culturales y económicos de Inglaterra. Allí analizan sus reacciones y sus maneras de leer libros álbum. Su premisa es que los niños pequeños son expertos lectores de imágenes y que los LA les

permiten desarrollar su potencial de alfabetización visual” (p.19). Esta es una obra de gran relevancia en el estudio de los libros álbum.

Se han encontrado gran cantidad de estudios de investigadoras de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Andreu (2015) realiza un estudio en el cual se enfoca en los libros álbum sin palabras. La autora busca definir, analizar y categorizar este tipo de libros utilizados específicamente con niños y jóvenes. De esta manera, poder dar a conocer sus peculiaridades y su diversidad tipológica, y así aportar conocimientos para cualquier persona interesada. El estudio además contiene un listado de libros álbum.

Silva-Díaz (2005b) realiza una tesis doctoral en la que analiza la potencialidad del libro álbum como un recurso para la enseñanza-aprendizaje de la literatura. Dicho estudio se realiza bajo un paradigma cualitativo-interpretativo y desde el campo de la didáctica de la literatura. Expone diversas investigaciones y teorías literarias referidas al libro álbum y elabora un modelo de análisis de libros álbum. Con el modelo mencionado anteriormente analiza dos libros álbumes (*Voces en el parque* de Anthony Browne y *Els tres porquets* de David Wiesner). Por último, observa, describe y analiza en profundidad -desde teorías literarias- las respuestas dadas por los estudiantes en una situación de lectura de libros álbum en un contexto escolar del nivel secundario de España.

Turrión Penelas (2012) realiza un estudio en el que se analizaron siete libros álbum - en donde estaba presente la ambigüedad de significado- con el objetivo de observar su efecto sobre el lector infantil. El análisis fue realizado desde la teoría literaria. Allí busca mostrar las ventajas de los métodos exploratorios para permitir que los niños construyan una imagen propia de lector literario y puedan apropiarse de diversos recursos para enfrentarse a los textos de manera libre, pero a la vez rigurosa.

Sin embargo, no se han encontrado estudios referidos a la utilización de los libros-álbum específicamente, en la psicopedagogía. Por esto se cree relevante investigar esta temática.

De esta manera, nuestra pregunta de investigación se formula de la siguiente manera:

¿Cómo utilizan los libros-álbum los/as psicopedagogos/as y licenciados/as en psicopedagogía de C.A.B.A. y Gran Buenos Aires en su desempeño laboral en el período 2010-2020?

Relevancia y justificación

Se considera que este TFE (Trabajo Final de Egreso) tiene una relevancia de tipo teórica debido a que busca producir conocimientos teóricos acerca de la utilización de libros álbum en la Psicopedagogía. Esto se realiza a partir de entrevistas a un grupo de psicopedagogos/as que utilizan libros álbum. De esta manera, este estudio buscará describir y profundizar teóricamente sobre los modos de utilizar los libros álbum en la Psicopedagogía. Los estudios realizados hasta la fecha remiten a características propias o definiciones de los libros álbum o la utilización de los mismos en la práctica docente. Sin embargo, no se han hallado investigaciones relacionadas al uso de los libros álbum en la psicopedagogía en la Provincia de Buenos Aires o en C.A.B.A.

Las áreas a las que podría contribuir remiten a la clínica psicopedagógica en sus distintos ámbitos (hospitalaria, consultorio privado, etc.), el área educativa -por ejemplo, los equipos de orientación escolar- y la psicopedagogía comunitaria debido a que se considera que los libros álbum pueden ser utilizados con diversos objetivos.

Supuestos

Los/as psicopedagogos/as de C.A.B.A. y Gran Buenos Aires utilizan el libro álbum de diversas maneras que es posible categorizar en dos. Por un lado, bajo abordajes individuales se utiliza con el fin de indagar y trabajar cuestiones emocionales que se encuentren obstaculizando el aprendizaje; y, por otro lado, en abordajes grupales se utiliza para fomentar la lectura.

Objetivos

Objetivo General

- Describir cómo las psicopedagogas utilizan los libros álbum de acuerdo al tipo de abordaje.

Objetivos Específicos

- Conocer la definición que las psicopedagogas poseen acerca del libro álbum.
- Conocer experiencias particulares en las que las psicopedagogas utilizan los libros álbum.

- Identificar el uso del libro álbum para indagar y trabajar cuestiones emocionales que se encuentren obstaculizando el aprendizaje, para fomentar la lectura multimodal, u otros objetivos.
- Identificar el uso del libro álbum bajo abordajes individuales, grupales o ambos.
- Analizar si existen coincidencias entre las psicopedagogas respecto al tipo de abordaje y los objetivos.
- Identificar la edad de las personas con las cuales las psicopedagogas utilizan los libros álbum.

METODOLOGÍA

Enfoque de la investigación

Para realizar esta investigación hemos seleccionado el enfoque cualitativo debido a que, a través de este trabajo final de egreso nos interesó conocer y comprender en profundidad las distintas y singulares formas de utilización de los libros álbum en las prácticas psicopedagógicas.

Este tipo de enfoque se centra en el universo de los significados, las creencias, los motivos y estos difícilmente pueden ser cuantificados (de Souza Minayo, 2012). Para Romeu Gomes (2012) el objetivo de la investigación cualitativa es explorar las opiniones y las representaciones sociales del tema que se está investigando. Las mismas serán siempre diversas y la investigación debe poder dar cuenta de eso. Tal como expone Hernández Sampieri (2014) el enfoque cualitativo “proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (p. 16). Tal como proponen Marshall (2011) y Preissle (2008), este tipo de enfoque resulta de utilidad en estudios cuya temática ha sido poco investigada o no se han realizado investigaciones de esa temática en ningún grupo social específico.

Tipo de diseño

La presente investigación es de tipo **transversal** debido a que los datos fueron recolectados en un único momento en el tiempo mediante entrevistas online que se realizaron durante los meses de julio y agosto del año 2020. A su vez, debido a que se han hallado pocas investigaciones con relación a la utilización del libro álbum en la psicopedagogía, se decidió optar por un tipo de diseño **exploratorio**. De esta manera, a través de este trabajo se buscó conocer esta temática poco estudiada en dicho ámbito. Tal como proponen Hernández Sampieri, Fernandez Collado y Baptista Lucio (2006), este tipo de estudios son de utilidad para múltiples objetivos como pueden ser: “familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos”, “obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular”, “investigar nuevos problemas” (p. 101), entre otros.

Universo y muestra

El Universo sobre el cual se orienta esta investigación son todos y todas los/as psicopedagogos/as y licenciados/as en psicopedagogía de C.A.B.A y Gran Buenos Aires que han respondido el cuestionario inicial y que utilizan o han utilizado los libros álbum en su desempeño laboral.

Está conformado por personas mayores de 18 años, egresadas de universidades públicas y privadas o institutos de nivel superior no universitarios. Las mismas se han desempeñado o se desempeñan actualmente como psicopedagogas en distintos ámbitos.

Para la selección de la muestra se utilizó un cuestionario de formato Google con el fin de preseleccionar aquellos/as psicopedagogos/as que utilicen en sus prácticas los libros-álbum y muestren disposición para ser entrevistado/as. Se utilizó la modalidad de “bola de nieve” (Ferrando, 1984 citado en Rubio y Varas, 1999), de esta manera se difundió el cuestionario a la mayor cantidad de psicopedagogas/os posible. Este cuestionario alcanzó a cincuenta y ocho (58) psicopedagogas/os, entre los cuales cuarenta (40) indicaron conocer los libros álbum y de los cuales los utilizan solo veintiuno (21) de ellos. Entre las psicopedagogas que indicaron utilizar los libros álbum, diez (10) contestaron que estaban dispuestas a ser entrevistadas, sin embargo, solo seis (6) de ellas respondieron al mail para coordinar y participar de la entrevista. Dos meses después de finalizadas las entrevistas volvimos a contactar a aquellas que no habían respondido, sin embargo, no obtuvimos respuesta. De esta manera, la cantidad de la muestra es de seis (6) psicopedagogas. Consideramos que esta cantidad permitiría compararlas y realizar un análisis profundo para conocer el modo singular en que cada entrevistada utiliza el LA.

La selección de la muestra fue de tipo no probabilística, intencional y por conveniencia, ya que nuestra investigación está dirigida a profesionales que utilicen o hayan utilizado los libros-álbum en sus intervenciones.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes:

- Residir en C.A.B.A. o Gran Buenos Aires.
- Estar trabajando o haber trabajado como psicopedagogo/a en cualquier ámbito al momento de la investigación.
- Egresados/as de Institutos de nivel superior no universitario o de nivel universitario.
- Que hayan utilizado o utilicen los libros-álbum en sus prácticas profesionales.

- Que hayan aceptado ser entrevistados/as en el marco del trabajo final de egreso.

Y el criterio de exclusión fue que utilicen los libro álbum desde una práctica no psicopedagógica.

Fuentes de datos

Los datos fueron extraídos a partir de entrevistas semi-estructuradas realizadas a través de plataformas online (Zoom - Meet) a cada psicopedagoga que utilice o haya utilizado los libros-álbum en su desempeño laboral. De esta manera, los datos a analizar fueron extraídos de fuentes primarias.

Instrumentos

Al comenzar este TFE, se había decidido utilizar la entrevista semiestructurada presencial como instrumento para la obtención de los datos. Aunque, dadas las circunstancias durante las que transcurre este TFE (referidas al Aislamiento Social Preventivo Obligatorio por la pandemia mundial del COVID-19) que imposibilitaron la realización de entrevistas presenciales, se decidió realizar entrevistas online a distancia con aquellas psicopedagogas seleccionadas.

De esta manera, teniendo en cuenta lo dicho anteriormente junto con los propósitos y el marco teórico de nuestra investigación, el tipo de instrumento a utilizar fue la entrevista cualitativa semiestructurada. Tal como proponen Taylor y Bodgan (1992), “El sello autenticador de las entrevistas cualitativas en profundidad es el aprendizaje sobre lo que es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas y definiciones; el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan el mundo” (p.88). En este trabajo se buscó conocer sus significados, perspectivas y definiciones en relación al libro álbum. La entrevista es considerada un instrumento privilegiado ya que el habla revela condiciones de vida; es la expresión del sistema de valores y creencias y habilita al entrevistado a transmitir lo que piensa (Souza Minayo, 2012).

Las entrevistas tuvieron una duración de entre 40 a 60 minutos y se llevaron a cabo por dos de las investigadoras. Se buscó lograr un clima distendido para permitir al entrevistado expresarse sin limitaciones y generar así una conversación genuina. Además, las

entrevistadoras se abstuvieron de emitir juicios de valor sobre el entrevistado (Taylor y Bodgan, 1992).

Tal como sugieren Taylor y Bogdan (1992) se utilizó una guía con el objetivo de indagar todos los temas necesarios, la misma “sirve solamente para recordar que se deben hacer preguntas sobre ciertos temas” (p.119). Sin embargo, en los casos en los que fue necesario se incluyeron preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información (Sampieri, 2014, p. 404). Estas preguntas también se utilizaron para ampliar las ideas expresadas por las psicopedagogas entrevistadas. Las preguntas fueron abiertas y neutrales permitiendo así que los entrevistados se expresen con su propio lenguaje (Sampieri, 2014).

En las entrevistas realizadas se solicitó a los entrevistados el relato de alguna experiencia en la que hayan utilizado el LA debido a que en la entrevista cualitativa es necesario “sondear los detalles de las experiencias de las personas y los significados que éstas les atribuyen” (Taylor y Bodgan, 1992, p.123).

Aspectos éticos

Se presentó un consentimiento informado a cada una de las personas que accedieron a realizar la entrevista online. Se les comentó el tema y el objetivo del trabajo y se les aclaró que la información brindada es de tipo confidencial, anónima y utilizada únicamente para la elaboración del presente trabajo. A su vez, se les preguntó sobre su autorización para grabar dicha entrevista.

El consentimiento se adjunta en el apartado de “anexo” al final de este documento.

MARCO TEÓRICO

Psicopedagogía

La Psicopedagogía surgió en Argentina hace más de cinco décadas como confluencia de dos disciplinas: la Psicología y la Pedagogía (Baeza, 2015; Müller, 2008), y comenzó a ser una carrera universitaria en mayo de 1956 en la Universidad del Salvador (Bousquet, 1984, citado en Kazmierczak, 2008). Sin embargo, “aunque los orígenes históricos de la disciplina la sitúan como intermedia entre la psicología experimental y la pedagogía, en la actualidad, las limitaciones que ese cruce disciplinar conllevaba permiten pensar en una Psicopedagogía ya sin tintes de hibridación, sino más bien en una disciplina de las ciencias sociales con naturaleza particular.” (Carrasco Cursach, 2018, p.38).

En relación al estatus epistemológico, no hay un acuerdo establecido entre los referentes nacionales e internacionales (Bertoldi y cols., 2020). Algunos de ellos la definen como una disciplina (como, por ejemplo, Careaga Medina, Azar), otros como un campo de prácticas sociales (Filidoro, Castorina) mientras que otros autores (Cabrera Pérez, Bethencourt Benítez, Ortiz y Mariño, entre otros) le otorgan un carácter científico. Otros también la definen como una interdisciplina (Müller, Ocampo González).

Respecto al objeto de estudio, al decir de Marina Müller (2008), la Psicopedagogía se ocupa de los sujetos en situación de aprendizaje. El eje de la indagación psicopedagógica es el aprendizaje, entendiéndolo como un proceso, no como un resultado, una sustancia o una entidad aislada. Aunque, “lejos de negar la existencia de resultados, sustancias y entidades, se trata de pensarlos como partícipes necesarios del proceso de aprendizaje para conocer sobre su valor e incidencia y poder diseñar intervenciones.” (Filidoro, 2018, p. 14). Este aprendizaje se lleva a cabo a lo largo de toda la vida y no solo en ámbitos escolares sino también recreativos, laborales, forenses, gerontológicos, entre otros. De esta forma, la psicopedagogía puede insertarse en diversos ámbitos. Para Norma Filidoro (2004), la Psicopedagogía se ocupa de los niños y adolescentes con problemas de aprendizaje, pero no de manera excluyente. Es decir, ese es sólo un campo posible de la intervención psicopedagógica. La psicopedagogía abarca también el ámbito de la prevención de problemas de aprendizaje y de la promoción de aprendizajes saludables.

En este trabajo sostenemos las ideas, posiciones y conceptualizaciones propuestas por diversos autores en el libro *Ensayos críticos sobre Psicopedagogía en Latinoamérica*, en el

cual se plantea una psicopedagogía interdisciplinaria, con una mirada desde la complejidad, la cual no se reduce “a la administración de conocimientos técnicos e instrumentales, sino que involucra una reflexión sobre los supuestos que la orientan.” (p.15), una psicopedagogía que busca “que cada niño, cada niña, cada joven, cada adulto aprenda todo lo que sea capaz de aprender (...)” (p.16).

Por otro lado, Filidoro (2004) plantea que las conceptualizaciones de cada psicopedagoga/o orientarán e influirán en los diversos aspectos de su práctica. De esta manera, no es posible hablar de una sola psicopedagogía, la misma puede tener diversas orientaciones (Filidoro, 2009). Hernández Rojas (1998) identifica cinco paradigmas psicológicos que pueden observarse dentro del campo de la educación entre 1960 y 1980: el paradigma conductista, el humanista, el cognitivo, el psicogenético constructivista y el socio-cultural. También es posible agregar el psicoanálisis, el enfoque sistémico, el modelo propuesto por las Neurociencias y la corriente humanista-integrativa (Kazmierczak, 2008). Asimismo, específicamente dentro de la psicopedagogía, Laborde y Cassini (2000) exponen distintos modelos teóricos que pueden guiar la práctica psicopedagógica. Ellas enuncian el modelo Biologicista Maduracionista Organicista (BMO), el Constructivista, el Psicoanalítico y el Psico-socio-antropológico. El primer modelo (BMO) se nutre de la Medicina, la Neurología y la Psicología conductista y experimental. El mismo otorga relevancia a las funciones mentales, en especial al Coeficiente Intelectual (CI), a la memoria y a la atención. Desde esta perspectiva, la intervención del profesional se basa en la medición y cuantificación -mediante test estandarizados- de las funciones mentales con el objetivo de rehabilitarlas para que su desempeño sea óptimo, para ello se intenta “reeducar” al sujeto. Las bases de este modelo se encuentran actualmente en el modelo neuropsicológico surgido durante los años 2000. El mismo se nutre de la Neurociencia y la Psicología Cognitiva. El sujeto es definido en relación a su estructura y desarrollo cerebral, que pone especial énfasis en las Funciones Ejecutivas. El tratamiento se orienta a trabajar las Funciones Ejecutivas mediante terapias, en su mayoría, cognitivo-conductuales.

La corriente constructivista es una vertiente teórica de la psicología genética que sostiene que los conocimientos no son transmitidos, sino que son reconstruidos por el sujeto. El individuo debe actuar sobre ellos y transformarlos, para lo cual es necesaria la acción. Tanto Jean Piaget (biólogo, psicólogo, epistemólogo suizo 1896-1980) como Lev Vygotsky (psicólogo ruso 1896-1934) son representantes importantes del constructivismo. Ambos postulan que el conocimiento se construye mediante un proceso dialéctico y recíproco entre el sujeto y el objeto. Sin embargo, existen diferencias entre ellos debidas a los distintos marcos

de referencia de cada uno (Céspedes, 1994). Desde la teoría de Jean Piaget, el individuo es entendido como el sujeto epistémico referido a sus estructuras de pensamiento (Laborde y Cassini, 2000). Plantea que las ideas de los niños sobre el mundo son “construcciones” a partir de las estructuras mentales y de la experiencia, es decir, no están predeterminadas al nacer, sino que se desarrollan sucesivamente a través de distintos estadios (Elkind, 1982 citado en Céspedes, 1994.). Desde esta perspectiva, los objetivos del tratamiento psicopedagógico se orientan hacia favorecer el desarrollo de las estructuras de pensamiento en el sujeto (Laborde y Cassini, 2000). Por otro lado, la teoría de Vygotsky otorga gran relevancia al lenguaje, el cual permite el aprendizaje y la socialización. También recalca la importancia de la relación dialéctica que tiene el sujeto con su medio, el cual es ante todo social. De esta manera, enfatiza en los aspectos sociales, colaborativos y culturales del aprendizaje. Así, “La percepción, la acción y el lenguaje son inseparables y necesarios para la adquisición de conocimiento”. (Arizpe, 2004). De acuerdo con Vygotsky, el desarrollo y la construcción de conocimiento se ve favorecida a partir de la interacción conjunta con otros sujetos más capaces. Es por esto que el concepto de “Zona de Desarrollo Próximo” cobra mucha relevancia. La misma es definida como “la distancia entre el grado de desarrollo actual, determinado por la resolución independiente de problemas, y el grado de desarrollo potencial, determinado por la resolución de problemas con la guía de un adulto o en colaboración con compañeros más capaces” (1978, p.86 citado en Arizpe y Styles, 2004, p.63). Para Piaget, la interacción entre iguales es lo que permite la construcción del conocimiento, el conflicto cognitivo y el pasaje hacia estadios más avanzados de conocimiento. “En el modelo piagetiano la forma más eficaz de interacción social es la cooperación entre iguales; los niños, considerando recíprocamente sus formas de pensar, intentan entender el punto de vista de los demás” (Rogoff, 1998, p. 183). En síntesis, tal como lo enuncia Barbara Rogoff (1998) es posible decir que “las dos teorías adoptan perspectivas diferentes: Vygotsky se fija en la base social de la mente, mientras que Piaget toma al individuo como punto de partida” (p. 182).

Otro de los modelos enunciados por Laborde y Cassini (2000) es la perspectiva psicoanalítica. Este marco teórico se nutre de la teoría psicoanalítica en sus diferentes vertientes (Lacan, Freud, Klein, entre otros). El individuo es definido como el sujeto clínico del inconsciente deseante, reconoce en él deseos y aspectos afectivos e inconscientes. El objetivo del tratamiento psicopedagógico se orienta a devolverle al sujeto su deseo y sus potencialidades, entendiendo el problema de aprendizaje como un síntoma (Laborde y Cassini, 2000).

Por último, el modelo Psico-socio antropológico se nutre de la Psicología, Epistemología Genética, Psicoanálisis, Psicolingüística, Psicología Social y Socio-Antropología. El mismo reconoce en el sujeto aspectos epistémicos e inconscientes, el cual se inserta en un contexto socio cultural (Laborde y Cassini, 2000). Consideramos que este modelo es el más abarcativo y coincidimos con Baeza (2015) al recalcar la importancia de la interdisciplina en la Psicopedagogía. Esto se debe a que, en los contextos actuales, los problemas de los sujetos son multicausales. Los mismos no se agotan en una causa única. Dicha autora adhiere a la Teoría Ecológica del Desarrollo elaborada por Bronfenbrenner (1977), en la misma se considera la importancia e influencia del contexto -como un conjunto de diversas estructuras seriadas- en el desarrollo y los aprendizajes de un sujeto. Más allá de que dichos modelos orientan la práctica psicopedagógica, los mismos pueden ser utilizados desde una mirada de la psicopedagogía clínica o desde una visión de clínica psicopedagógica. La Psicopedagogía clínica, desde la cual nos posicionamos, es definida como aquella que, al momento de analizar un problema de aprendizaje, considera toda una red compleja de interacciones entre la estructura orgánica, la dimensión subjetiva, los contenidos escolares y la institución escuela (Filidoro, 2009). Marina Müller (2001) considera a la psicopedagogía clínica como aquella que toma en cuenta la singularidad del individuo, haciendo referencia al sentido particular que toman sus características y alteraciones, según las circunstancias de su propia historia y su ubicación en el mundo sociocultural. Implica saber aceptar al consultante tal cual es, no “por lo que tiene que ser” y reconocerle un espacio y un tiempo en los cuales pueda expresar su personalidad, tanto sus fortalezas como sus dificultades, con la certidumbre de ser respetado en sus peculiaridades y en su ritmo de aprendizaje. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta que la historia personal, el carácter y el estilo de vida del/la psicopedagogo/a intervienen en los “efectos clínicos que resultan”, considerándolo así como un “investigador operativo” (Müller, 2001). Esta psicopedagogía clínica, se diferencia de la clínica psicopedagógica en la cual se les otorga mayor relevancia a los instrumentos de evaluación psicométricos buscando semejanzas entre grandes conjuntos de sujetos, fomentando la uniformidad. (Laborde y Cassini, 2002)

Teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente, para este trabajo definimos a la psicopedagogía como una disciplina que se ocupa de todos los sujetos en situación de aprendizaje. La misma se ocupa de la prevención de problemas de aprendizaje, del trabajo sobre éstos últimos y de la promoción de aprendizajes saludables. Los psicopedagogos/as pueden desempeñarse en diversos ámbitos y optar por distintos tipos de abordajes (grupales e

individual). Asimismo, pueden ejercer su práctica desde distintos marcos teóricos.

Aprendizaje

En este apartado se presentarán distintas definiciones de aprendizaje de destacadas referentes de la psicopedagogía.

Coincidimos con Sara Paín (2003) al considerar que en el proceso de aprendizaje están implicadas diversas dimensiones: la biológica, la cognitiva, la social y la psíquica (función del yo). De esta forma, se facilita la construcción cognitiva cuando el aprendizaje es acompañado por; “el cuerpo”, los intereses y las expectativas propias y por las representaciones figurativas (imágenes) que asociamos a dicho objeto de conocimiento. Profundizando en esta idea, Baeza (2015) sostiene que los psicopedagogos deben abordar de forma integral los conocimientos, las emociones, los sentimientos, las actitudes y las expectativas que se ponen en juego en los aprendizajes. También, el contexto y el ambiente que rodea al sujeto tienen una incidencia sobre su desarrollo y aprendizaje, tal como lo plantea Urie Bronfenbrenner en 1977. En coincidencia con dicha idea, se considera que el aprendizaje es siempre situado; se desarrolla en un contexto histórico y social que es constitutivo (Filidoro, 2018).

A su vez, siguiendo a Norma Filidoro (2002) es importante tener en cuenta que el aprendizaje se da en situación de interacción social y se produce por “la interacción entre los saberes previos del sujeto y ciertas particularidades propias del objeto a conocer” (p. 120). Desde dicha perspectiva, la cual se sostiene en este trabajo, el aprendizaje es pensado como un fenómeno social, colectivo y colaborativo, cuya matriz es dialógica (Filidoro, 2018).

Para Schlemenson (1998), el aprendizaje se relaciona con la disponibilidad psíquica y el deseo para construir y apropiarse de nuevos conocimientos. Para la autora, “aprender es un complejo proceso de transformación e incorporación de novedades” (p. 11).

Marina Müller (2001) señala que todo aquello que se aprende no es una reproducción de la realidad, sino que, es una construcción desde la propia subjetividad que resulta de múltiples aspectos: la relación intersubjetiva, la interacción de los esquemas mentales, el intercambio con otras subjetividades, el campo de conocimiento del que se trate y la presencia activa de dispositivos culturales (escuela, docentes, pares, libros, tecnología). Por lo tanto, el aprendizaje tiene que ver con la inserción de cada persona en el mundo de la cultura y de lo simbólico, por el cual el ser humano adquiere un sentido. Siguiendo la idea de que el aprendizaje se da a partir de un incesante interjuego entre conocer e ignorar / entre saber y no

saber (Müller, 1986), Silva-Díaz (2005b) sostiene que ese interjuego se pone en acción en el aprendizaje de la literatura a partir de la lectura de los libros álbum.

Libro álbum

“El libro álbum implica un desafío. Desafío para el lector movilizado hacia nuevas formas de lectura que no se contentan con lo argumental y desvían la atención hacia su construcción formal, hacia el juego estético de los diversos lenguajes implicados. Desafío para los escritores e ilustradores de la literatura destinada a los chicos dispuestos a no poner límites a su búsqueda artística. Pero desafío también para los editores, mediadores (padres, docentes, bibliotecarios) y especialistas” (Bajour y Carranza, 2003, s/n).

Historia

“Frente a las predicciones apocalípticas del fin del libro a partir de la presencia hegemónica de la imagen, que supone el enfrentamiento de ambos lenguajes, algo así como libro vs. televisión, libro vs. Internet, nos encontramos con un tipo de libro que ha sabido reconocer la importancia de la imagen en nuestra cultura, haciendo de la conexión entre ambos códigos un lugar de experimentación e innovación de los libros para niños”.
Bajour y Carranza, 2003, s/n)

Para profundizar en nuestra comprensión del libro álbum, consideramos importante describir brevemente su desarrollo histórico para poder conocer sus orígenes. Entre los autores no hay coincidencias respecto al origen histórico de los libros álbum. Hay quienes ubican el origen en el libro *Orbis Sensualium Pictus u Orbis Pictus* de Jan Amos Comenius, publicado en 1658. Mientras otros, ubican el origen en obras como *A Apple Pie*, un abecedario ilustrado realizado por Kate Greenaway en 1886 (Respuela, 2016).

“La dependencia de las palabras en los libros de cuentos es parte de una tradición literaria que se remonta a los siglos XVIII y XIX” (Shulevitz, 2005, p. 9). Bajour (2016) comenta que en la primera mitad del siglo XIX había un predominio del libro ilustrado, en el mismo la imagen se creaba en función del texto y funcionaba como su eco. Las novelas de ese siglo utilizaban la palabra para hacer largas descripciones (Shulevitz, 2005). Es posible ubicar antecedentes de los libros álbum en algunas obras de ese momento como las de Randolph Caldecott creadas entre 1878 y 1886 (Díaz F., 2007; Respuela, 2006; Shulevitz, 2005; Silva-Díaz, 2005a).

Bajour (2016) y Román (2012) coinciden en que el libro álbum aparece luego de la primera guerra mundial. Esto se debe al progreso tecnológico sucedido en los procesos de impresión; al nacimiento del arte vanguardista (Bajour, 2016) y la incorporación del arte en la literatura infantil (Román, 2012). Sumado a esto, la aparición de la industria editorial permitió que los escritores e ilustradores pudieran explorar nuevas maneras de potenciar sus obras (Román, 2012), habilitando que “la imagen se liberara del texto y se transformará poco a poco en un actor principal de la narración” (Bajour, 2016, s/p).

Durante los años 60 se produjo una explosión en la producción de libros álbum, especialmente en Europa (Bajour, 2016; Durán, 2000; Román, 2012, Silva-Díaz, 2005a). Allí apareció, por ejemplo, el libro de Maurice Sendak: *Donde viven los monstruos* en 1963 (Román, 2012). Además, Silva-Díaz (2005a) comenta que recién en los años 80 es cuando se les dedica atención por parte de la academia o la investigación. En ese momento aparecen estudios que buscan dar cuenta de las características de este tipo de libro y sus efectos sobre los lectores.

En la Argentina, los libros álbum comenzaron a aparecer paulatinamente en algunas librerías de Buenos Aires o de las capitales, alrededor de los años 90 (Bajour, 2016). Bajour y Carranza (2003) mencionan que hasta hace poco tiempo los libros álbum no han tenido tanta relevancia como en otros países de Latinoamérica o de Europa. Ellas comentan que, en dicho momento, en nuestro país los mediadores y las editoriales valoraban más el texto que la ilustración. Esta situación generó que aquí no se editaran libros álbum.

María Cristina Thomson (2016) menciona que entre los años 2001 y 2010 comenzó a crecer el interés y la conceptualización sobre el libro álbum en Argentina. En el año 2000, artistas, diseñadores gráficos y expertos en Literatura Infantil comenzaron a hablar sobre libros álbum. También se comenzó a hacer mención sobre él en revistas especializadas, en especial en la revista electrónica *Imaginaria* creada por Roberto Sotelo y Eduardo Abel Giménez. En el año 2001, se crearon cursos de capacitación, dentro del marco de la Red Latinoamericana de Alfabetización, en donde se incluyeron los libros álbum del ilustrador Anthony Browne, los cuales comenzaban a conocerse en Argentina de manera reciente. Luego, en el año 2002, la Escuela de Capacitación Docente de la Ciudad de Buenos Aires, creó un postítulo en Literatura Infantil y Juvenil en donde estaba presente el libro álbum en sus seminarios. Más tarde, en el año 2004, se crearon a nivel nacional los cuadernos de Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) en donde también se recomendaba la utilización de libros álbum. Estos últimos también se presentaron con importancia en la feria del libro celebrada en el 2005, en la ciudad de Buenos

Aires. Durante esos años, el ilustrador inglés Anthony Browne y el investigador venezolano Fanuel Hanán Díaz, brindaron conferencias en Buenos Aires.

Para finalizar, tanto Colomer (1996) como Durán (2000) y Silva-Díaz (2005a) ubican al libro álbum como un producto de la posmodernidad.

Definiciones y características específicas de los libros álbum

“Hablar de libro álbum es una tarea compleja. Álbum o álbum ilustrado en España, picturebook en Inglaterra, Bilderbuch en Alemania o libro álbum en Latinoamérica, ya desde su denominación nos enfrentamos con un objeto de estudio frente al que no hay un acuerdo acerca de cómo denominar” (Respuela, 2016, s/n)

La autora citada en el epígrafe hace referencia a la diversidad que existe en las denominaciones del libro álbum. Diversos autores indican la complejidad de llegar a un acuerdo acerca de cómo denominarlos (Gómez, M. N. 2013, Silva-Díaz 2005b).

Gómez, M.N (2013) aclara que no se puede pensar el libro álbum relacionado a un solo género o lenguaje ni tampoco dirigirlo a determinado rango de edades. Con este tipo de libros tampoco es tan sencillo utilizar la clasificación habitual por edades (Bajour y Carranza, 2003). Orozco López (2009) además agrega que el libro álbum “es una forma de arte y una manera diferente de leer y ser leído” (s/n). Respecto a las diferentes edades en las que se podrían utilizar los libro álbum, Fernández Tijero (2016) describe la utilidad en los niños pequeños: sostiene que el libro álbum parte de la familiaridad que los niños tienen con el mundo de la imagen, los ayudan a comprender mejor las imágenes que los rodean, a la vez que los ayudan a comprender y manejar el código lingüístico, y es la combinación de ambos la que da significado al relato, potenciando así la creatividad en las dos áreas: visual y lingüística. Durán (2000) comenta que los libros álbum son muy idóneos para los primeros lectores y que, al mismo tiempo, es uno de los pocos libros que alcanza todas las edades. En esto último coincide Teresa Colomer (1996). Silva-Díaz (2005b) agrega que en la década de los 90 el libro álbum también comienza a dirigirse hacia los jóvenes debido a la dificultad que se da en este tipo de libros.

Silva-Díaz (2005) define al libro álbum como “un libro ilustrado en donde la ilustración y el texto se reparten el papel de contar” (p. 15). A diferencia de esto, Andreu (2015) lo define como una secuencia de imágenes impresas en un libro donde es primordial la ilustración, mientras que, el texto puede ser secundario.

Bader (1976), autora de “American Picturebooks from Noah’s Ark to the Beast Within”, considera que el libro álbum es “texto, ilustraciones, diseño total; es obra de manufactura y producto comercial; documento social, cultural, histórico y, antes que nada, es una experiencia para los niños. Como manifestación artística, se equilibra el punto de interdependencia entre las imágenes y las palabras, en el despliegue simultáneo de dos páginas encontradas y en el drama de dar vuelta la página” (Bader en Román 2012 p.36).

El mundo editorial y los especialistas en libro álbum no comparten la misma definición respecto al mismo. Las editoriales piensan al libro álbum como un libro en donde participan imágenes, textos y pautas de diseño, esto lleva a confundir el libro ilustrado con el libro álbum “auténtico” (Díaz, F. 2007). Desde este punto de vista, se lo define sólo desde sus características de formato (Silva-Díaz, 2005b). Esta perspectiva deja de lado lo que muchos autores (Andreu, 2015; Colomer, 1996; Orozco López, 2009; Pardo, 2010; Román, 2012; Shulevitz, 2005; Silva-Díaz, 2005b) consideran como característica central de un verdadero libro álbum. La misma refiere a la existencia de una interdependencia entre el texto y la ilustración, en donde “las imágenes no pueden ser entendidas sin los textos, y los textos pierden sentido si se leen separadamente” (Díaz, F. 2007 p.10). Para eso es necesario que el autor tome ciertas decisiones en las que tenga en cuenta procesos de diseño para que ambos códigos (texto e imagen) dependan uno del otro (Román, 2012). Orozco López (2009) considera que la importancia de la interconexión radica fundamentalmente en los distintos sentidos que se pueden construir a partir de la misma.

Según Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez (2017) el nivel de interacción entre ambos códigos es lo que determina la calidad del libro álbum. Sin embargo, hay desacuerdos entre los autores al momento de definir cómo puede ser esa interacción (Silva-Díaz 2005b). En el caso de Shulevitz (2005), la relación “es de contrapunteo: se complementan y se completan unas a otras” (p. 11). De esta manera, las imágenes agregan información que las palabras no otorgan (Shulevitz, 2005). Las imágenes proporcionarán la mirada adulta y dramática de los sucesos, mientras que, el texto o narrador mostrarían una perspectiva infantil, poco creíble. Esto permite, que el libro álbum se dirija tanto a público adulto como infantil (Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017).

Silva-Díaz (2005b) en su caracterización, además de tener en cuenta el texto y las ilustraciones coincide con Jane Doonan (2003, citado en Silva-Díaz 2005b) al incluir también el diseño, la tipografía y el soporte. “Tanto el diseño, como la composición, los colores, el soporte, y todos los elementos implicados en su creación, construyen la experiencia estética de

la lectura y a su vez, configuran la trascendencia de su significado” (Román, 2012 p.41).

Diversos autores (Chiuminatto Orrego, 2011; Colomer, 1996; Orozco López, 2009; Pardo, 2010) consideran el libro álbum como un objeto artístico. Orozco López lo define como un objeto artístico elaborado cuidadosamente y en donde “la imagen es portadora de significación en sí misma y en diálogo con la palabra”. Así “ilustración, texto, diseño y edición se conjugan en una unidad estética y de sentido” (s/n). Para Durán (2000), “el libro álbum tiene un cariz lúdico de experimentación artística, que deriva del ingenio de su contenido” (p. 29). Buitrago y Yockteng (2008), autores del libro álbum *Camino a casa*, agregan que este tipo de libros tiene un fuerte aspecto político y social (citado en Castillo Morales & Suárez Reina, 2015).

Para algunos autores como Pardo (2010) y Bajour (2017), existen libros álbum que no contengan texto, pero sí tengan una narratividad, es decir, cuenten una historia o un relato. En este tipo de libros “los signos de la imagen y los procedimientos de la edición” cobran mayor preponderancia desafiando la idea de la simplicidad de la imagen (Bajour, 2017). Silva-Díaz (2005b) contempla la posibilidad de que los mismos no sean narrativos o ficcionales. Sin embargo, en su tesis doctoral -citada en este trabajo-, ella utiliza el término “libro álbum” para referirse específicamente a aquellos que son narrativos.

Para Zaparaín y González, (citado en Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017), la imagen tiene un carácter impreciso ya que puede ser leída de muchas formas (polisemia) o puede ser utilizada como metáfora. Mientras que, el texto permite interpretar esas imágenes dándole al lector un margen de libertad para que sea él quien complete el sentido de la historia. “En un libro álbum tanto las palabras como las imágenes son leídas” (Shulevitz, 2005 p. 10). Colomer (1996) también agrega que esas imágenes incorporan “complicaciones” que influyen en la interpretación de la historia. Para Janine Despinette (en Durán, 2000) en este tipo de libros las imágenes ya no son solo ilustrativas, sino que cumplen una función narrativa al igual que los textos.

Chiuminatto Orrego (2011) considera al libro álbum como un recurso importante para el fomento y la animación a la lectura y para el aprendizaje de la lectura textual y visual. El mismo puede ser utilizado en jardines de infantes, escuelas o bibliotecas públicas.

Para Shulevitz (2005), las palabras pueden ser utilizadas con diferentes fines: resaltar el detalle, aclarar una acción o enlazar dos ilustraciones. Por otro lado, “El uso de la imagen en los álbumes permite incorporar otro tipo de referencias visuales, como en el caso de cuadros

o películas, referencias culturales y literarias, abriendo el juego a la intertextualidad” (Colomer, T 1996. p. 29).

Díaz F. (2007) agrega el papel de las guardas como un elemento más que compone a los libros álbum. Estas son páginas que funcionan como bisagra entre la tapa y el interior de un libro. De esa manera, permiten anticipar, a través de pistas o indicios, lo que va a acontecer en la historia. Esto es novedoso frente a los libros ilustrados en donde las guardas no tienen relevancia. Estos “elementos visuales contribuyen a la fijación del detalle, una destreza fundamental para el desarrollo perceptivo” (Díaz, F. 2007 p.6).

Penelas (2012) subraya que el uso de la ambigüedad en los libros álbum delega en los lectores una cierta “responsabilidad narrativa” debido a que los mismos deben hacer uso de sus mecanismos de interpretación para encontrar significado en la lectura. Esta responsabilidad difiere del tipo de lectura realizada por el lector tradicional que conlleva un rol pasivo. Durán (2000) hace referencia a esta característica de los libros álbum: “El álbum es heterodoxo, no solo por lo que dice, sino sobre todo por cómo lo dice, y también por quien lo dice y para quien lo dice. Puesto que el álbum rompe inercias, tanto en la práctica editora como en la práctica lectora” (Durán, 2000 p. 26).

John Vernon Lord (citado en Durán, 2000), ilustrador británico, realiza un extenso punteo referido a las tareas del ilustrador entre las cuales se ubican:

- “Análisis de lo que dice el texto y de lo que no dice”
- “Consideración de cuáles son los pasajes del texto que pueden ilustrarse y de los que no, puesto que hay textos que ya son muy gráficos y no se pueden reinterpretar sin redundancia”
- “Sería reflexión personal sobre lo que se pretende alcanzar con nuestra obra, si es que merece la pena hacer una aportación vanguardista o por el contrario optar por ser transmisores de una tradición, según el público al que nos queramos dirigir” (Durán, 2000, p.30-31).

Por otro lado, el escritor debe conocer en profundidad el léxico para poder elegir cuidadosamente cada palabra para lograr “decir mucho con poco” y poder transmitir el significado “lo más inequívoco posible y una repercusión lo más amplia mejor” (Durán 2000 p.30). Este tipo de libros son escritos en su mayoría por su ilustrador (Gómez, M.N., 2013).

Shulevitz (2005) considera que la diferencia del libro álbum respecto al libro ilustrado no está en el formato, ni en la cantidad de palabras o ilustraciones, sino que “su esencia es

diferente” (p. 12). La misma radica en la “relación especial” que se produce entre el texto y la imagen. Esa “relación especial” refiere para Díaz F. (2007) a una interdependencia de los dos códigos, no alcanza con que exista una interconexión para considerar a un libro como libro álbum. “Las imágenes ciertamente aportan una lectura que desborda la interpretación que el texto nos ofrece” (Díaz, F. 2007 p.8). Para Andreu (2015), existe una dificultad en establecer diferencias claras entre los libros ilustrados y los libros álbum debido al origen de estos últimos. Para la autora, el libro álbum surge a partir del libro ilustrado. En el libro álbum, las ilustraciones tienen la misma relevancia, o incluso mayor, que las palabras (Shulevitz, 2005). Por lo tanto, estas imágenes no son consideradas como un componente paratextual, sino que son elementos con valor discursivo (Andreu, 2015). En cambio, en el libro ilustrado, se observa que las ilustraciones acompañan a las palabras del texto, el cual también podría entenderse sin esas imágenes (Shulevitz, 2005). En esto coincide Andreu (2015) y expresa que en los libros álbum el mensaje es transmitido por dos canales distintos, “el texto y la imagen son fuentes complementarias” (p. 24).

Parece haber una concordancia entre Díaz F. (2007), Román (2012) y Shulevitz (2005) al considerar que el énfasis en la definición del libro álbum está en el concepto -la relación especial entre el texto y la imagen- y no en el formato. De esta manera, Díaz F. (2007) considera que habría muy pocos libros álbum si son definidos desde el concepto.

En conclusión, al decir de Silva-Díaz (2005b) hay varias cuestiones por las cuales se dificulta la definición y la caracterización del libro álbum. Dentro de estos aspectos se puede ubicar, según la autora, la reciente aparición del libro álbum y su heterogeneidad. Otro de los motivos remite a la presencia de diversas aproximaciones al libro álbum; algunas que consideran un código (texto o imagen) por sobre otro, y otras que se centran en la relación entre ambos considerándolos en un mismo nivel. Y, asimismo, en el caso de considerar ambos códigos, hay dos maneras de explicar su relación; algunos autores lo hacen esquemáticamente, de manera más cerrada y otros lo realizan de forma abierta y flexible.

Utilización de los libros álbum

Chiuminatto Orrego (2011), Colomer (1996), Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez (2017) y Silva-Díaz (2005b) sostienen que los libros álbum pueden ser utilizados en diferentes situaciones, con muy diversos objetivos y para abordar una gran variedad de temáticas, es por ello que son muy “flexibles y versátiles” en sus usos (Silva-Díaz, 2005b).

Chiuminatto Orrego (2011) plantea que los libros álbum permiten poner en evidencia los mecanismos internos del lenguaje, la construcción de significados y los procesos de lectura, con un carácter lúdico. Basándonos en esa idea, consideramos que la idea de fomentar la lectura multimodal refiere a generar en los lectores un placer. Cuando hacemos mención a “fomentar la lectura” nos referimos a brindar diversos espacios donde se produzca este tipo de lectura a lo largo del tiempo.

Colomer (1996) considera que los libros álbum pueden ser utilizados con lectores con poca capacidad de lectura autónoma así como también, como recurso para la experimentación literaria y estética debido a la combinación de los códigos presentes en los mismos.

Coincidimos con Silva-Díaz (2005b) al señalar que los libros-álbum pueden ser considerados como recursos para aprender sobre la literatura y sus convenciones, y a su vez, pueden ser considerados como objetos de conocimiento en sí mismos. “La pertinencia de transformar los álbumes metaficticiales en contenidos didácticos ha sido el núcleo del debate sobre la utilización didáctica de este tipo de libros” (Silva-Díaz, 2005b, p. 106). “El libro es en sí mismo un objeto cuya materialidad permite abordar numerosos contenidos valiosos para la enseñanza” (Augustowsky, 2012, p.41).

Pueden ser utilizados “como materiales para las prácticas de decodificación, como productos literarios o composiciones artísticas, e inclusive de otras formas” (Marriott. 1998, citado en Silva-Díaz, 2005b). A su vez, pueden utilizarse mediante un abordaje grupal y/o individual, estas son dos experiencias distintas. Alejandra Saguier (citada en Thomson 2016) considera que la lectura solitaria del libro álbum permite “interrogar, desafiar y ampliar la posibilidad de lectura”, mientras que cuando la lectura es grupal, a esto último se agrega “un intercambio más fuerte y se va armando claramente una sociedad de lectura”.

Además de los objetivos propuestos por los distintos referentes de esta temática consideramos, que por el carácter de objeto cultural y artístico que poseen los LA, los mismos permiten un abordaje desde una lectura multimodal, por lo tanto, utilizar este objeto artístico favorecería el desarrollo de este tipo de lectura.

Asimismo, el LA podría ser utilizado para trabajar e indagar cuestiones emocionales que se encuentren obstaculizando el aprendizaje, teniendo en cuenta que, tal como señalan Arizpe y Styles (2004), este tipo de libros pueden producir reacciones afectivas. Es importante recordar que en el proceso de aprendizaje uno de los aspectos que se encuentra implicado es la dimensión emocional, por lo tanto, es necesario trabajarla en conjunto con las demás dimensiones para abordar una determinada problemática en el aprendizaje.

Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez (2017) consideran que el libro álbum puede ser un recurso a incorporar en el ámbito educativo como complemento del libro de texto. Más específicamente puede ser utilizado para recordar y mantener ciertos hechos históricos y, asimismo, reflexionar sobre temas actuales como los refugiados de las guerras. Eva Mejuto, especialista en libro álbum testimonio, también defiende y propone la importancia del abordaje de este tipo de temáticas en los libros álbum como recursos para la reflexión. Un ejemplo de ello es el libro álbum *Rosa Blanca* de Christophe Gallaz con ilustraciones de Roberto Innocenti (1987), donde se aborda la temática del holocausto nazi. (Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017). Asimismo, Evans (citado en Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017) expresa que no existen temas prohibidos o difíciles de tratar. Youngs (citado en Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017) menciona que dicho libro álbum es un buen punto de partida para iniciar debates en secundaria y que los adolescentes se expresen libremente.

Posibles clasificaciones

Hay diversos autores que realizan diferentes tipos de clasificaciones de los libros álbum. En este apartado se describirán brevemente algunas de ellas, debido a que no es el objetivo de este trabajo profundizar en este aspecto.

Algunos autores realizan clasificaciones más esquemáticas y cerradas, entre estos se encuentran: Golden (1990), Hidalgo-Rodríguez (2015), Kümmerling-Meibauer (1999), Nikolajeva y Scott (citados por Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017), Shulevitz (1990) y Van der Linden (2003). Mientras que, Sipe (2000) propone clasificaciones más flexibles y se abstiene de las estáticas (Kiefer. 1993a citado en Silva-Díaz, 2005).

Nikolajeva y Scott (citados por Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017) distinguen dos tipos de libro álbum dependiendo de la relación entre el texto y la ilustración. Por un lado, aquellos libros de “complemento” en donde el texto y la imagen cuentan la misma historia y se complementan. Y, por otro lado, aquellos de “contrapunto” en donde la imagen y el texto cuentan historias diferentes, contradiciéndose entre sí y produciendo distintas lecturas o versiones posibles.

Silva-Díaz (2005a) clasifica los libros álbumes metaficcionales en relación a cuatro principios-efectos:

- Indeterminación: cuando el texto expone imprecisiones, ambigüedades o contradicciones. Un ejemplo es *Voces en el parque* de Anthony Browne.

- Reverberación: se produce cuando el texto establece relaciones con otros objetos, situaciones o textos. Los álbumes en los que sucede esto suelen tener múltiples referencias intertextuales.
- Cortocircuito: se genera cuando se trastocan las jerarquías y los planos de comunicación narrativa.
- Juego: ocurre cuando el libro tiene una estructura que otorga más importancia al disfrute del significante que a los significados o en aquellas obras en las que se considera al lector como un jugador.

También Hidalgo-Rodríguez (citado por Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez, 2017) define distintas tipologías de álbumes:

- Álbum complemento selectivo: las ilustraciones muestran sólo parte de lo que dice el texto. Por ejemplo, acciones importantes que complementan el desarrollo de la historia o el aporte de elementos que acompañan al personaje o ambientan el entorno.
- Álbum de complemento de concreción: hay complementación entre texto e imagen, pero la historia se concreta a partir de las ilustraciones.
- Álbum de complemento simétrico: aquí el texto y las ilustraciones transmiten mayormente lo mismo. Esto se asemeja a lo que Shulevitz (2005) define como “enfoco descriptivo” en donde la historia se puede comprender sólo con las palabras.
- Álbum de complemento simbólico: la imagen selecciona elementos o personajes concretos que el texto no menciona.
- Álbum de contrapunto de concreción: las ilustraciones ofrecen una historia paralela a la que propone el texto principal.

Lectura

“Leer es proyectar hipótesis a partir de la interpretación de los datos e ir constatando o corrigiendo dichas anticipaciones a medida que se adelanta en la lectura. Leer es imaginar, sumar, pero leer también es avanzar y retroceder. En este proceso el lector se debate en una dialéctica en la que participan las evocaciones del pasado y las expectativas del futuro a la espera de conseguir una coherencia global del mensaje” (Andreu, 2015, p. 24).

Es posible distinguir diversas perspectivas en relación al modo de concebir la lectura, consideramos relevante abordar dos de ellas. Devetach (2008) propone una conexión más libre con la obra artística, que tiene pocas normas fijas, habilitando así los procesos mentales, emociones, vivencias y recuerdos que pueden suscitarse a partir de la lectura. Esta conexión es la que crea, según la autora una “zona para dejarse ser” (p. 46). Desde esta perspectiva, Larrosa (2003) considera a la lectura como formación y experiencia. La lectura como formación supone pensarla como una actividad que remite a lo que somos, más que a lo que sabemos. Al leer nos transformamos, nos formamos y así, esa lectura deja una huella en nosotros. La idea de experiencia permite dejar de lado la frontera entre lo que sabemos (lo que podemos conocer) y lo que somos (aquello que nos pasa, algo a lo que le atribuimos sentido en relación a nosotros mismos). Para que la lectura sea formación se necesita de una relación íntima entre el texto y la subjetividad (Larrosa, 2003). De esta manera, el lector se implicará con el texto de diversas maneras (Silva-Díaz, 2005b). Coincidimos con Devetach (2008) al expresar su desacuerdo en relación al uso instrumental y unidireccional de la literatura y la lectura. Silva-Díaz (2005a) plantea que esto sucede en aquellas situaciones en donde las preguntas van en una sola dirección y para las cuales se espera un determinado tipo de respuesta.

Silva-Díaz (2005a) también agrega que cuando se conversa sobre lecturas, se comparte la experiencia y se interactúa con los presentes y con los ausentes de la literatura de manera natural. De esta forma, el saber individual se transforma en saber compartido.

Un libro álbum crea un espacio de lectura en el que se podrían desencadenar múltiples lecturas. Las imágenes y los textos dialogan entre sí e invitan a volver la página una y otra vez descubriendo nuevos detalles. Un dibujo puede ampliar o hasta contradecir lo que dice el texto (DGCyE, 2010; Siro, 2005).

DGCyE (2010) sostienen que los textos literarios conllevan una superposición de sentidos divergentes, contrapuestos, vacilantes y/o de una ausencia de sentido. En este punto, hay un “margen indecible, algo que se resiste a la interpretación” (p. 24). Dichos autores se diferencian de aquellos que reducen la lectura a una noción unilateral de “construcción de sentido”. En esto coincide Colomer (1996) al expresar que los libros álbum brindan una apertura a una “polifonía de sentidos”.

Lawrence Sipe (2000) realiza una teoría de la comprensión lectora en la cual enuncia cinco tipos de respuesta (analítica, intertextual, personal, transparente, performativa) que los niños pequeños pueden dar frente a la lectura en voz alta de los libros álbum. De esta manera, es posible observar que “no hay una sola respuesta a este tipo de libros, como en general sucede

con casi todos, y por ello también se abren múltiples puertas de entrada para abordarlos” (Gómez, M.N. 2013, p. 123).

Para Díaz F. (2007) la lectura del texto en un libro álbum implica una dirección mayormente lineal, que obliga a seguir adelante. Mientras que, las ilustraciones requieren una lectura espacial, esto implica detenerse, mirar, descubrir signos. En esto último coincide Andreu (2015) al referirse a los libros álbum sin palabras. Esta autora junto con Bajour (2017) expresan que para reconocer los signos significativos y las relaciones que existen entre ellos se requiere una lectura minuciosa y un mayor esfuerzo de decodificación de los signos visuales y de la edición. Si se entiende a la lectura como una decodificación e interpretación de signos, es posible decir que los libros álbum sin palabras se leen (Andreu, 2015). Bajour (2017) plantea que esta lectura de imágenes “implica nuevos modos de leer, nuevas coreografías silenciosas para la mirada, otros modos de relacionarse con el libro como objeto” (Bajour, 2017, p.87). Esto supone un desafío para los niños debido a que son necesarias complejas habilidades visuales (Arizpe y Styles, 2004). Al momento de leer un libro sin palabras (escritas) la interpretación se sustenta en las imágenes y la “obra global como una arquitectura muda”. Dicha interpretación y autoría es brindada por quienes miran las imágenes.

En el año 2000, Arizpe y Styles destacan que los adultos tienden a considerar, reiteradamente, a las imágenes como “mera decoración”. Probablemente esto se explique por el lugar dominante que tiene la comunicación verbal, en especial la escritura, en nuestra sociedad. Esto tiende a disminuir en las nuevas generaciones que estuvieron expuestas a la televisión y a las computadoras. Sería interesante pensar qué sucede con esto en la actualidad dado que la imagen ha cobrado cada vez mayor relevancia en los últimos años. Coincidimos con Valencia Leguizamón y Rodríguez León (2019) en “la necesidad de re-pensar el valor y la necesidad de ahondar en la interacción icono-verbal como una fuente de comunicación válida, particular y poderosa, cuya lectura se debe y se puede enseñar, aprender y disfrutar” (p. 58).

En este trabajo consideramos la lectura desde un concepto ampliado. En ella se incluye la lectura del texto y de las imágenes, dando lugar a múltiples lecturas. A su vez, proponemos la lectura no con el fin de la recuperación de información por parte de los lectores sino como una propuesta para que el lector se implique en el texto con toda su subjetividad (emociones, vivencias, experiencias, pensamientos, sensaciones) y pueda así encontrar placer por la lectura. Consideramos que abordar los libros álbum desde este enfoque y a través de una lectura multimodal texto-imagen posibilita el intercambio, la interpretación, la reflexión crítica, la simbolización, entre otros aspectos.

Formación de lectores

“Siguiendo a Sipe y a Larrosa, al leer no se pueden direccionar respuestas. Menos en el caso de los libros álbum. Particularmente con ellos, cuando se leen se debe habilitar el espacio para hablar, ya que, si se evita el diálogo entre lectores, mediadores y el libro se cierra la posibilidad de que emerjan los relatos, de que se entre al mundo del escritor desde la puerta que más resuena, desde la que se abrió por dentro cuando los lectores se dejaron tocar por la lectura” (Gómez, M.N. 2013, p. 124).

Silva-Díaz (2005a) expone distintas perspectivas al momento de formar a un lector literario. Por un lado, hay perspectivas centradas en el texto que consideran que la competencia radica en el análisis de los aspectos textuales. Esto incluye conocer las convenciones de los distintos géneros y construir conocimientos sobre el funcionamiento de las narraciones. Por otro lado, “la estética de la recepción” considera que la formación de lectores se refiere a “la profundización en las relaciones entre el texto y la experiencia personal”, el sentido se construye a partir de la interacción entre el lector y el texto. Otra de las perspectivas es la semiótica, la cual consiste en un reconocimiento de referentes literarios y un progreso hacia “el entendimiento de la intertextualidad constitutiva del fenómeno literario” (p. 24). Por último, desde las teorías literarias posmodernas, se considera que la competencia literaria es resultado de lecturas críticas, en la cual uno resiste al texto, y a la vez, creativas, en la cual uno es partícipe del juego y “subversión” que el texto propone. Es desde dicha teoría desde la cual sostenemos la lectura de los libros álbum. Esta última perspectiva considera la competencia literaria como un proceso inacabable durante toda la vida del lector. Mientras que, la comprensión literaria es entendida como “puntual y particular” para cada texto (Silva-Díaz, 2005a).

Los lectores deben saber que al leer y mirar un libro álbum “se abrirán múltiples sentidos, se recuperarán saberes de otras fuentes, se dialogará con otros lenguajes: el cine, el teatro, la plástica, la música, la fotografía” (Gómez, M. N. 2013, p. 123). Asimismo, los niños deben ser conscientes de las marcas textuales (aquello que se dice y de qué modo se dice) y plásticas (aquello que se muestra y de qué manera se muestra desde la ilustración, la diagramación y la tipografía) presentes en los libros-álbum que utilizan los autores para construir sentido (Siro, 2005). Por lo tanto, la lectura de los libros álbum, no es una tarea librada al azar. Es necesaria la figura de un mediador entre estos libros y los lectores ya que, debe aclararse la complejidad y la diversidad que puede encontrarse en ellos” (Gómez, M. N. 2013,

p. 123). En esto coincide Siro (2005), y agrega que para formar lectores son necesarias varias cuestiones. La primera refiere a coordinar la escucha, la lectura y la visión. Otra refiere a que el mediador debe asumir la responsabilidad de favorecer la formación de lectores a través de la reflexión sobre el sentido de la obra. Para lograrlo, varios autores, entre ellos Siro (2005), proponen: volver una y otra vez sobre la relación imagen-texto (leer, releer, volver a mirar para profundizar, buscar nuevos indicios, compartir posibles interpretaciones y reformularlas si es necesario); habilitar espacios de intercambio, de diálogo, de apertura hacia las distintas miradas y reflexionar sobre los recursos; orientar la reflexión metaliteraria para comprender mejor el sentido de la obra y por último, establecer una continuidad es decir, contar con un tiempo sostenido de inmersión y reflexión para leer libros álbum. Es muy necesario que, en una situación de lectura, los docentes creen en la productividad de la apertura y del riesgo de incertidumbre para contribuir a la formación de lectores críticos y observadores activos de la realidad (DGCyE, 2010). Cuando el docente garantiza y sostiene los espacios de intercambio posteriores a la lectura “busca enseñar a sus alumnos a leer, es decir a construir/deconstruir entre todos, significados para ese texto” (p. 24). Cuando se trata de libros álbum sin palabras (escritas), los mediadores pueden ser “sutiles portavoces del silencio y habilitadores de la palabra de todos, a través del acto de mostrar los libros y suscitar conversaciones y/o silencios en torno a ellos” (Bajour, 2017, p.99). Andreu (2015) también recalca la importancia del mediador y agrega que el mismo debe trabajar en conjunto con el lector infantil a través de la conversación deduciendo, interpretando y formulando hipótesis para así “descifrar el mensaje y generar otros” (p. 25). Silva-Díaz (2005b) afirma que en su estudio fue posible observar cómo la discusión posterior a la lectura permite a los lectores profundizar sus respuestas, las descripciones de las ilustraciones y contemplar los aspectos gráficos y visuales de los libros álbum. También ayudaría que los mediadores brinden a los lectores una descripción previa que los introduzca a las características propias de los libros álbum. De acuerdo a Arizpe y Styles (2004) es también importante la manera en que los mediadores plantean las preguntas y respuestas a los niños. Dichas preguntas permiten que los niños observen de cerca las imágenes y puedan analizarlas, avanzando hacia nuevas Zonas de Desarrollo Próximos (ZDP). Las autoras proponen concebir a los mediadores como facilitadores. En esta misma línea, Siro (2005) piensa a los mediadores como aquellos que pueden establecer el pasaje desde lo íntimo a lo público para que cada uno reconstruya sus interpretaciones personales en un contexto colectivo.

Para nuestro trabajo consideramos relevante destacar que la lectura de libros álbum implica un rol constructivo por parte del lector. El mismo debe ser activo en ese proceso de decodificación e interpretación singular. Este rol activo por parte del lector se corresponde con la idea propuesta desde el paradigma constructivista en donde se parte de lo que la persona ya sabe y de las características para leer códigos múltiples y simultáneos con las que cuenta la persona con el objetivo de crear un aprendizaje significativo (Orozco López, 2009). Para poder construir nuevos conocimientos, el sujeto utiliza sus conocimientos previos (Silva-Díaz, 2005b). El docente que confía en que cada vez que pone a sus alumnos en ese papel activo, se dispara en cada niño un acrecentamiento de lo que saben y, sobre todo, un acrecentamiento de su capacidad para darse y construirse saber por iniciativa propia. A su vez, es importante conocer las distintas maneras de lectura que se presentan en el aula, sin buscar clasificarlas en “buenas” o “malas”. Sino que se debe observar qué y cómo leen los alumnos para intervenir con el objetivo de movilizar sus hipótesis e incentivar nuevas maneras de leer (DGCyE, 2010).

Silva-Díaz (2005b) agrega que al momento de la formación de lectores son necesarias la lectura eferente y estética. Cita a Rosenblatt para explicar que la lectura eferente es aquella que se realiza con el objetivo de obtener información del texto; en cambio la lectura estética es aquella en donde se ponen en juego las emociones e interpretaciones del lector. En esta misma línea, Devetach (2008) sostiene que para formar lectores es importante ofrecer espacios de lectura, leer “honestamente” expresando lo que el cuento le hizo sentir a cada uno -ya sean, niños o adultos-. Para Siro (2005), también es importante develar qué visión del mundo plantea el autor, más allá del impacto subjetivo que se produce a partir de la lectura en cada niño o la interpretación personal de cada uno.

En síntesis, la importancia de la formación de lectores radica en que la misma permite construir una comunidad de intérpretes para que cada uno tenga una voz propia (Siro, 2005). Asimismo, Penelas (2012) considera que este tipo de formación permite a los niños aprender -de manera implícita- cómo le dan sentido al mundo literario.

ANÁLISIS

Presentación de las trayectorias de las psicopedagogas entrevistadas

Este estudio busca analizar, comprender y conocer en profundidad la forma singular en que cada psicopedagoga utiliza el libro álbum.

Norma Filidoro (2004) propone que cada psicopedagoga tiene sus propias conceptualizaciones que orientarán e influirán en su práctica. Por lo tanto, cada una de ellas tendrá un modelo teórico que es posible vislumbrar a partir del discurso a lo largo de las entrevistas.

Antes de comenzar con el análisis de los ejes que nos ayudará a comprender cómo utilizan las psicopedagogas los libros álbum, es importante dar a conocer el recorrido de cada una de las psicopedagogas entrevistadas y los ámbitos en donde se desempeñaron como tal. Sabemos que cada profesional es único y tiene su propia experiencia y son esas experiencias también las que nos van formando. Por ello es que el modo de utilización de cada una va a estar influenciado por el contexto en donde se desenvuelven.

Consideramos relevante aclarar que el análisis comparativo que se realiza es a modo de descripción, el mismo no tiene la intención de juzgar las prácticas de cada una de las psicopedagogas.

La mayoría de las profesionales entrevistadas para el desarrollo de esta investigación, son licenciadas en psicopedagogía, algunas son psicopedagogas y se encuentran realizando su licenciatura. Todas ellas utilizan el libro álbum como un recurso más en su desempeño laboral.

Psicopedagoga A

La psicopedagoga A se recibió en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) en el 2019 y se encuentra realizando la Licenciatura. En el 2018 trabajó como Acompañante Externa en una escuela de la Provincia de Buenos Aires y en el 2019 se desempeñó como orientadora de sala en un Centro Educativo Terapéutico (CET) con dos grupos de niños, tanto por la mañana como por la tarde. Actualmente, trabaja en un consultorio particular en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Conoció los libros álbum en una materia de la carrera de Psicopedagogía en la UNSAM “Trabajo de Campo 3” en el año 2019. Los comenzó a usar en su rol como Orientadora de Sala y continúa utilizándolos para trabajar diferentes objetivos en el consultorio particular.

La psicopedagoga comenta que en su trayectoria ha trabajado mayormente con niños que tienen dificultades en el lenguaje, tanto en el área comprensiva como expresiva, y dificultades de autoestima.

Psicopedagoga B

La psicopedagoga B se recibió en la Universidad del Salvador (USAL). Trabajó como Concurrente y luego como Residente en el hospital “Juan C. Sanguinetti”. A su vez, se desempeñó como Acompañante Externa durante 3 años.

Actualmente, trabaja en diferentes ámbitos. Por un lado, en un consultorio particular, también en un centro de integraciones escolares como coordinadora y por último, en un laboratorio donde estudia la incidencia emocional de personas con hemiplejía y su relación al aprendizaje.

Conoció los libros álbum en una materia de la facultad y los comenzó a utilizar cuando su coordinadora se lo recomendó para trabajar con un niño en su rol de Acompañante Externa.

Comenta que, a lo largo de su trayectoria ha trabajado mayormente con niños que tienen Síndrome de Down.

Psicopedagoga C

La psicopedagoga C se recibió de profesora de educación especial en el instituto terciario Saint Jean de Villa Urquiza (CABA). Más tarde, estudió psicopedagogía en la Universidad del Museo Social Argentino (UMSA). También realizó dos especializaciones: una de literatura infantil y nuevas alfabetizaciones en el Instituto Bernasconi (Cepa) y otra especialización en educación, lenguajes y medios en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

Ha trabajado en diversas escuelas e institutos en su mayoría, de educación especial. Actualmente, se encuentra trabajando “*como profesional independiente diseñando y coordinando proyectos de mediación cultural en ámbitos educativos (formales e informales) y de salud*” (cita textual del cuestionario de preselección). Tiene una amplia trayectoria con los libros álbum, y brinda talleres a adultos en donde utiliza este tipo de libros. Es por esto que consideramos a dicha psicopedagoga como una informante clave.

Psicopedagoga D

La psicopedagoga D estudió en la Universidad del Salvador (USAL) recibiendo en el año 2010.

Fue profesora en un colegio en la materia Orientación Vocacional. Realizó una concurrencia en el Hospital General de Agudos Dr. Enrique Tornú. Trabajó como psicopedagoga en el E.O.E. (Equipo de Orientación Escolar) de diversas escuelas en los tres niveles.

Actualmente trabaja en dos Centros de Primera Infancia (CPI), en uno de ellos se desempeña hace más de 5 años. También atiende en un consultorio particular y es profesora en dos materias de la carrera de psicopedagogía de la USAL.

En el CPI trabaja con poblaciones en situación de vulnerabilidad psico-social y niños en sala de 3 *“que son muy poco hablados desde el nacimiento, donde se le dirige poco la palabra, o se le explican pocas cosas y algo que veíamos era que tardaban mucho en empezar a hablar”*. (cita textual). Para trabajar y favorecer este aspecto decidieron utilizar los libros álbum.

Psicopedagoga E

La psicopedagoga E se recibió en la Universidad del Salvador (USAL) en el año 2007. Luego realizó un posgrado de Psicopedagogía Laboral. Trabajó más de 3 años realizando integraciones escolares. También se desempeñó en un centro interdisciplinario.

Actualmente, trabaja en el E.O.E. de una escuela de educación especial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en un consultorio particular.

Relata que en su trayectoria trabajó mayormente con niños con parálisis cerebral, Trastornos Específicos del Lenguaje y Autismo.

Psicopedagoga F

La psicopedagoga F se recibió en la UNSAM en el año 2014 y en el 2020 completó la Licenciatura. También se encuentra estudiando el profesorado de nivel primario.

Trabajó realizando integraciones escolares por 4 años y en consultorio particular. Actualmente, continúa con la atención psicopedagógica individual y es docente en una escuela privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. También se desempeña como ayudante de cátedra en una materia de la UNSAM.

Conoció los libros álbum a través del taller voluntario, “Andariego”, de *animación a la lectura* que ofrece la universidad en la cual estudió. Señala que este taller estaba destinado al primer ciclo de primaria y muchos de los/as niños/as no estaban alfabetizados. Asimismo, en el profesorado también le presentaron los libros álbum con mayor profundidad.

Definiciones de libro álbum brindadas por las psicopedagogas

Se considera relevante indagar en las definiciones que las psicopedagogas poseen sobre el libro álbum ya que esto permite explicar qué nivel de conocimiento teórico tienen sobre este tipo de libros y poder comprender así su modo de utilización.

Todas las psicopedagogas entrevistadas coinciden al mencionar la relevancia de las imágenes en el Libro Álbum (de aquí en adelante LA) y su función narrativa, de acuerdo a lo propuesto por Janine Despinette (en Durán, 2000). La Psp. A define al LA como un libro que posee mayor cantidad de imágenes que los libros ilustrados. En relación a esto, la Psp. B considera que el libro álbum contiene mucho input visual y agrega que las imágenes tienen mayor preponderancia en los LA. Para la Psp. F este tipo de libros contienen imágenes y colores que “*convocan mucho a los chicos*”. A su vez, son libros “*más gráficos y permiten a los niños concentrar más la atención*”. La Psp. A y la Psp. E ponen énfasis en una parte de la definición de Orozco López sobre el LA “*la imagen es portadora de significación en sí misma*”. De esta forma, la Psp. A menciona que los niños “*(...) los agarraban solos y los miraban solos porque las imágenes ya daban mucho la interpretación*”.

Las psicopedagogas Psp. A y Psp. E no mencionan en su discurso la relación especial entre el texto y la imagen. De acuerdo a la Psp. A, hay libros álbum que contienen “poca” cantidad de texto y otros en los cuales hay sólo imágenes. Para dicha entrevistada, los libros álbum con texto contienen imágenes que relatan las mismas situaciones que están descritas en el texto. Este último puede ser comprendido sólo con observar las imágenes. Define a estas últimas como “*descriptivas, coloridas y muy llamativas*”. Se puede vincular esta idea con el lugar primordial que Andreu (2015) otorga a la ilustración. La Psp. A parece definir al LA de manera similar a la definición que propone el mundo editorial, poniendo énfasis en las pautas de diseño, en sus características de formato, dejando de lado la característica central del LA: la interdependencia entre texto e ilustración. Esto se relaciona con lo que se plantea en el Marco Teórico respecto a que las definiciones de LA no son las mismas de acuerdo a los especialistas y a las editoriales. Para la Psp. E, en los LA prima la imagen y tienen poco texto. Pareciera que

la Psp. A y la Psp. E consideran únicamente en el LA, el código de la imagen por sobre el código escrito sin mencionar la “relación especial” que Díaz F. (2007) señala que puede darse entre ambos códigos. Es necesario aclarar que ambas profesionales trabajan con niños con dificultades en el lenguaje, eso podría explicar la mayor relevancia que las profesionales otorgan a las imágenes ya que estas también tienen una función narrativa.

A diferencia de lo mencionado anteriormente, las psicopedagogas “B”, “C”, “D” y “F” recalcan la interconexión entre los dos códigos, característica central de un libro álbum según diversos autores. La Psp. B considera que la particularidad del libro álbum se basa en la conjunción entre la imagen y el texto, estos códigos se complementan y son inseparables: *“En este concepto de libros, el texto hace a la imagen y respectivamente la imagen al texto. Lo veo como una unidad en donde una variable es indispensable de la otra para poder hacer la particularidad de lo que implica el libro álbum. Los dos son necesarios para entender la historia. Aunque obviamente hay una mayor preponderancia de imagen”*. La Psp. “C”, “D” y “F” también hacen referencia a esta interconexión. La Psp. C agrega *“cómo el texto dice algo y calla y cómo la ilustración también dice algo y calla”*. Silva Diaz (2005) hace referencia a este aspecto al mencionar como la ilustración y el texto se reparten el papel de contar. La Psp. D describe que las imágenes aportan información no dicha en el texto. Ella menciona: *“La imagen que acompaña y completa lo que está escrito, abre más la puerta de lo que está escrito. Poder hacer ese juego con esas dos herramientas”*. Este aspecto hace alusión a la relación de contrapunteo del LA mencionada por Shulevitz (2005). La Psp. F indica que las palabras sentencian la estructura de la historia y que las imágenes son más abiertas: *“Las imágenes permiten lecturas más subjetivas. Los LA permiten hacer distintas lecturas. El texto cuenta otra historia diferente a las imágenes. Se pueden crear múltiples historias mirando solo las imágenes”*. Este aspecto de los distintos sentidos que se construyen a partir de la interconexión de los códigos es mencionado por Orozco López (2009).

En relación a ciertas características distintivas del libro álbum, la Psp. C menciona el papel de las guardas como un elemento que compone al LA y expresa: *“Las guardas a veces te cuentan algo que no es lo que está adentro, pero está relacionado, es como las películas o series que te ponen una música de introducción”*, tal como lo especifica Díaz Fanuel (2007) al mencionar el papel de las guardas como recurso que permite anticipar con pistas o indicios, lo que sucederá en la historia. Asimismo, la Psp. C considera a la doble página como la unidad básica del libro álbum tomando la definición dada por Bader (1976) refiriéndose al “despliegue simultáneo de dos páginas encontradas” y “el drama de dar vuelta la página”. Por último, las

psicopedagogas “C” y “F” hacen mención a las intertextualidades presentes en los LA. La Psp. F expresa que *“Hay libros álbum que toman personajes de otros cuentos”*. Esto coincide con lo que propone Colomer (1996) acerca de que en los LA se incluyen otros tipos de referencias visuales, culturales y literarias produciendo así intertextualidad. Silva Diaz (2005a) también explica esta característica de los LA y la denomina “reverberación”.

La Psp. C señala que el LA abre múltiples sentidos y se ponen en diálogo otros lenguajes: *“Yo había encontrado este libro (Olivia de Ian Falconer) en una librería y lo empecé a mirar porque me había llamado la atención y me fascinó porque en realidad lo miraba y decía: está el lenguaje de cine, de teatro, de los dibujos animados, las artes plásticas, esto de las representaciones de familia”*. Tal como afirma Gómez (2013) en estos libros “se abrirán múltiples sentidos, se recuperarán saberes de otras fuentes, se dialogará con otros lenguajes: el cine, el teatro, la plástica, la música, la fotografía” (p. 123).

Esta psicopedagoga menciona la idea de las múltiples puertas de entrada para abordar los LA, sostenido en la idea mencionada por Gómez (2013), al describir que no hay una sola respuesta a este tipo de libros. De esta manera, se abren múltiples puertas de entrada para abordarlos. La Psp C. expresa: *“Esta cuestión que tienen las imágenes potentes como puertas para entrar a otros espacios. Y poder habitar otros mundos diferentes, poder leerlos”*.

Esto también se relaciona con la definición de los LA brindada por DGCyE (2010) y lo que proponen acerca de que este tipo de libros crean un espacio en el que se pueden desencadenar múltiples lecturas.

La Psp. C es la única que explicita y define al LA como objeto cultural y artístico pensado en su totalidad que permite diferentes formas de leer: *“Yo invito siempre a tomar estos objetos como objetos culturales, donde entra una confluencia de experiencias que tiene que ver con la experiencia que estoy teniendo yo como lectora espectadora, ante un objeto artístico [...] Porque esto es un producto artístico -de tapa a contratapa- que está pensado en su totalidad, que hay sentidos, que es un producto que nos interpela, que nos invita a pensar, con múltiples lenguajes”*. Esto tiene relación con lo planteado por Orozco López (2009) cuando define al LA como un objeto artístico elaborado cuidadosamente y expresa que el libro álbum “es una forma de arte y una manera diferente de leer y ser leído” (s/n). Asimismo, Bader (1976) lo considera como “un documento social, cultural e histórico”.

Tal como menciona Diaz, F. (2007) las ilustraciones requieren una lectura espacial que implica detenerse. Esto es señalado por la Psp. E. al mencionar que lo característico de los LA es poder hacer pausas. *Ella expresa: “El libro te permite hacer pausa. Parar, mirar, detener,*

volver para atrás, y el libro álbum es así, no es una lectura que uno hace. Si hay algo que te perdés, tenés que volver”. Asimismo, la Psp. C distingue entre leer un libro álbum y mirar un material audiovisual: *“Entonces hacíamos pausa, esta cuestión de trabajar la diferencia que hay entre mirar un audiovisual y leer un libro álbum. Son experiencias totalmente diferentes, ni mejor ni peor. Son diferentes y nos exigen operaciones diferentes”.*

Algunas psicopedagogas mencionan las diferencias que encuentran entre los LA y los libros ilustrados. La Psp. “C” y “E” señalan que la principal diferencia es que los libros ilustrados pueden entenderse sin las imágenes, lo que no sucede en el caso de los LA. *“Hay muchos libros donde prima el texto entonces podemos prescindir de la imagen y en el texto ya está todo dado. En cambio, digamos con los libros-álbum no, ellos mismos van armando la historia y van como sumando cada vez más elementos”* menciona la Psp. E. Esto se corresponde con lo planteado por Shulevitz (2005) al describir que en el libro de cuento las ilustraciones acompañan el texto, en cambio en los LA éstas tienen mayor relevancia ya que no puede entenderse sin las imágenes. La Psp. D. considera que es un recurso más motivador que los libros ilustrados. Por otro lado, la Psp. E indica que los LA ofrecen más apertura a la imaginación en comparación con otros tipos de libros. Asimismo, la Psp. F considera que *“los LA son más concisos y permiten trabajarlos más en profundidad”.*

Experiencias de utilización del libro álbum relatadas por las psicopedagogas

Consideramos que la manera de definir el libro álbum tendrá una incidencia en la manera en que las psicopedagogas utilizan el LA. Es posible ver que aquellas psicopedagogas que reconocen la potencialidad específica del LA (Psp. B, C, D, F) lo utilizan con los fines originarios mientras que, quienes no reconocen esa potencialidad específica (Psp. A y E) lo utilizan con otros objetivos específicos. Las experiencias puntuales relatadas a continuación permitirán conocer la manera singular en que cada una de ellas lo utiliza y observar lo dicho anteriormente.

Psicopedagoga A

La Psp. A en su entrevista, relata una experiencia grupal donde llevaba a cabo un taller de lectura al cual asistían niños y niñas que tenían un *“lenguaje muy comprometido”*. En ese taller dispone colchonetas sobre el suelo para brindar mayor comodidad y presenta distintos tipos de libros, entre los que incluye dos libros álbum. Deja a los/as niños/as manipular y elegir

libremente el libro que cada uno quiera leer y poder intercambiarse los libros entre ellos. Ella se adapta a la propuesta de los niños y no interviene si ellos no lo requieren. No realiza preguntas durante o luego de la lectura acerca del contenido de la historia: “[...]por eso también no me gusta tanto ponerles preguntas específicas al final porque me copa que la interpretación haya sido de ellos digamos”. Se interesa y respeta la interpretación de los niños sin expresar la suya. “Uno de los libros álbum que los chicos amaban y se peleaban por él era: “Profesión cocodrilo” de Mariachiara di Giorgio (ilustraciones) y Giovanna Zoboli. Muchas de las imágenes que tiene son en relación a rutinas, entonces estaba bueno porque los acercaba mucho, lo podían contar como muy fluidamente porque era “se está lavando los dientes”, se “está cambiando”, como cosas que ellos hacían normalmente y lo podían como poner en palabras, estaba bueno”.

Dicha psicopedagoga no recalca la importancia del mediador y otorga más relevancia a la interacción entre pares, lo cual se podría vincular con un modo de utilización desde una perspectiva Piagetiana debido a que los mismos pares son quienes les permiten a los niños aproximarse a un estadio mayor de conocimiento.

La entrevistada también comenta que utilizó el LA mencionado anteriormente con un niño de 5 años, dentro del marco de un tratamiento psicopedagógico virtual a través de una videollamada (llevado a cabo en contexto de ASPO por pandemia de COVID-19). Ella muestra las páginas a través de la pantalla y le solicita al niño relatar lo que sucedía en las imágenes. “Y después cuando terminamos el libro él me dijo lo que había entendido del cuento, pero la verdad es que yo no suelo hacer mucho eso de después preguntarles cosas, más que nada me quedo con lo que pasó mientras estaban leyendo”. La Psp. A destaca la importancia de que los niños puedan manipular el libro. De esta manera, expresa “lo virtual tiene esto de que no pueden agarrar el libro, no pueden manipularlo, no pueden pasar las hojas como ellos quieran digamos. Porque como que eso es como una limitación para mí en cuanto al vínculo con los libros”.

Respecto a la modalidad de abordaje, la Psp. A considera que el abordaje grupal permite que los niños puedan compartir la lectura e intercambiar los libros entre ellos. También explica que “tienen sus tiempos, al ser un taller de lectura se plantea tanto tiempo de taller de lectura y pueden estar con el libro el tiempo que quieran. Como que manejan ellos toda la situación digamos”. Mencionando que esto no es posible en el abordaje individual. La profesional comenta que este tipo de abordaje le permite trabajar ciertos aspectos de forma más profunda.

Psicopedagoga B

La Psp. B expresa que utiliza el LA como concepto, ella no utiliza libros álbum ya contruidos, sino que los construye junto con los niños. Dicha construcción se basa en los intereses del niño y los aspectos que la psicopedagoga considera necesario trabajar. De esta forma, relata una experiencia en la que construye un LA a partir de un libro tradicional con un niño de 6 años durante una sesión de tratamiento psicopedagógico presencial con el fin de utilizarlo como recurso de adecuación en la escuela. *"Con ese chico lo que hice fue construir un libro álbum a partir de un libro tradicional que tenía imágenes solo al principio de los capítulos. Le propuse construir un relato a partir de las imágenes. Yo después le pedía con anticipación a la maestra el libro que iban a trabajar en el colegio y entonces en la sesión armábamos un libro álbum con imágenes para esa historia. Entonces después en el aula, leían el libro y él iba mostrándoles a sus compañeros las imágenes. De esa manera, se sentía más incluido porque tenía un rol dentro del grupo".*

Una de las cuestiones que dicha profesional busca priorizar es la singularidad e individualidad de cada niño/a al momento de utilizar los LA: *"No todos los niños requieren lo mismo, le es funcional lo mismo, creo que entendiendo esto partimos de una base muy fructífera".* También plantea que es necesario que los niños hagan un recorrido previo antes de utilizar este tipo de libros: *"Ya te digo, creo que también implementar el uso de esta herramienta conlleva todo un recorrido por decirlo de alguna forma. Con un niño que nunca se le presentó un pictograma, que no tiene relación ni correlato de lo que implica una imagen, no puedo presentarle este tipo de libros porque no le van a ser funcionales en el hito que yo busco que tome significado. Por supuesto que desde lo lúdico le va a encantar, le va a super convocar y demás. Pero la implicancia que yo quiero que tome y la significación que le pueda dar este niño para mi es mucho más significativa cuando se hace todo un recorrido en donde el chico puede manipular este tipo de material".*

Dicha psicopedagoga otorga relevancia a la preparación del ambiente teniendo en cuenta las necesidades del/a niño/a (la utilización de pesas pequeñas con niños/as con hipotonía muscular, mesa pequeña, libros a su disposición). La psicopedagoga describe que, al trabajar en el consultorio con libros álbum con un paciente, realiza una introducción de forma "amigable y lúdica" en la que presenta el libro y luego se dispone a leer junto al niño la historia. *"[...] lo que hacía era sentarme frente a él, el libro a su disposición, o sea para que él lo pueda leer y yo ir guiándolo con el dedo, y vamos leyendo en conjunto. Al principio mucho la visión, la intención, y la atención iba redirigida a la imagen porque es lo que más atractivo se hace,*

pero con el tiempo se va generando esta amplitud donde puedo referir a que esto hace relación a lo que está diciendo acá".

Psicopedagoga C

La psicopedagoga C refiere a su rol como mediadora y psicopedagoga al momento de ofrecer espacios de lectura de libros álbum a los niños o adultos. Recalca la importancia de la mediación tal como lo plantean Andreu (2015) y Gómez, M.N (2013). De esta manera, expone: *"Es importante que ese trabajo de mediación se pueda sostener y acompañar"*. Ella menciona que los mediadores acompañan y escuchan a quienes leen. De esta manera, expresa que *"los chicos pudieron darse cuenta, con la ayuda de un mediador que estaba interesado en escucharlos y acompañarlos, que los productos (refiriéndose a los LA) eran construidos en distintos lugares, por distintos autores y con distintos lenguajes"*. La Psp. C insiste en que los psicopedagogos conozcan al LA como producto: *"Entonces, fíjense esto, primero cómo un psicopedagogo tiene que conocer, conocer qué es ese producto, cómo se lee, las experiencias"*. Tanto Silva Diaz (2005) como la Psp. C mencionan la importancia de que los mediadores conozcan las características del LA.

La psicopedagoga describe los talleres que realiza con los LA y explica varias cuestiones que considera importantes al momento de la utilización de los mismos. De esta manera, menciona conocer la historia del LA con el que se trabaja: *"[...] también me interesa conocer la historia que hay detrás en el libro. Es decir, cómo llega este libro a circular, y esto me parece interesante para poder contar. Porque este libro tan perfecto que me llega a mí pasó por muchas cosas, muchas preguntas de este autor"*. También considera importante valorizar los conocimientos previos de los/as niños/as. Asimismo, busca respetar y favorecer distintas maneras de escritura, no solamente la gráfica. La psicopedagoga expresa: *"Esto lo trabajo mucho con los mediadores, con los docentes, ya que el docente suele invitar a escribir sobre tal cosa, sobre un personaje. Y enseguida les dicen a los chicos "escribí" y esta cuestión de la escritura sólo como algo gráfico, cuando con el cuerpo podemos también escribir, podemos escribir con una cámara fotográfica. O sea que esto es una herramienta cultural, una tecnología, pero hay otras"*. Agrega que en todo su recorrido ha buscado cómo incluir estas nuevas formas de comunicar, trabajar con el cuerpo y generar situaciones lúdicas, utilizando el juego a partir del LA. En relación al último aspecto mencionado, ella explica que cuando se juega se construyen narrativas. *"Cuando jugamos, como primer lenguaje y primera forma de*

acercarnos, estamos construyendo narrativas. Entonces esta cuestión de volver, volvemos siempre con el aprendizaje que siempre es sensorial, siempre es perceptual, que atraviesa nuestro cuerpo y tenemos que reflexionar sobre lo que nos pasa, sobre lo que sentimos con eso que se nos presenta y que cuando jugamos construimos narrativas". Esta definición de aprendizaje se asemeja a la elaborada por Sara Paín (2003) quien considera que para que el mismo se lleve a cabo son necesarias varias dimensiones (biológica, psíquica, cognitiva, social). Al igual que la Psp. C, Paín recalca la importancia del lugar del "cuerpo" en el aprendizaje.

En estos encuentros también busca que los participantes puedan expresarse a partir de la lectura de los LA, que aparezca "la voz" de cada uno de ellos. Otro aspecto refiere a favorecer el contacto con lo sensorial y permitir a los lectores la posibilidad de manipular el libro. Asimismo, propone relacionar y poner en diálogo los LA con otros productos culturales y otras estéticas: *"Lo que quería presentarles era libros-álbum en relación con otros productos culturales: fotografía, reproducciones de obras artísticas, películas, series, con otros libros, con relatos orales, con música".*

En sus talleres, dicha psicopedagoga trabaja en conjunto con otras personas que no provienen del ámbito académico. Sus talleres tienen un máximo de 25 participantes y son abiertos para cualquier persona que quiera participar. *"[...] yo quería hacer de esos lugares donde no hubiese un referente académico, lo que quería era juntarme con gente y pensarnos que nos pasaba con esto".* Los encuentros tienen distintos momentos, comenzando por plantear el título del LA abriendo un espacio de exploración en donde se plantean preguntas exploratorias, que no buscan una respuesta "correcta". Y, por último, reflexionando acerca de qué le sucedió a cada participante a partir de la lectura. Tal como lo expresa, *" la invitación a transitar algo, a explorar algo. El poder revisar qué nos pasó y por qué es lo último".* Esta idea parece estar sustentada en la concepción de Larrosa (2003), mencionada en el marco teórico, de lectura como formación y experiencia. Este autor considera que la lectura nos transforma y deja una huella en nosotros. La psicopedagoga aclara que cada encuentro es único y no impone una metodología de abordaje de los LA a los participantes, sino que cada uno de ellos muestra su forma de abordaje singular. Comenta: *"Hay que habilitar el tiempo para preguntarle al otro cómo lee eso que está apareciendo, cómo es nombrado eso y no hay que cargar con los prejuicios de que todos leemos de la misma manera".* Para una mayor comodidad, la psicopedagoga proyecta el LA digitalizado en una pantalla, cuidando la doble página, y a su vez, lleva algunos ejemplares en formato impreso.

Dicha psicopedagoga comenta que, debido al ASPO a causa de la pandemia de COVID-19, comenzó a realizar estos talleres de manera virtual. En esos encuentros se realizaron diversos juegos y conferencias de distintos profesionales entre ellos, docentes. Los mismos permitieron *“escuchar y acompañar la angustia que muchas personas tenían a causa de la pandemia”* y reflexionar acerca de sus propias prácticas.

Psicopedagoga D

La Psp. D realiza un taller de lectura, en un Centro de Primera Infancia, con encuentros quincenales. A dicho taller asisten niños/as de nivel inicial y trabajan con libros álbum y tradicionales. Allí trabajan las mismas temáticas que la docente aborda con el grupo, de este modo se da una continuidad a dichos contenidos.

Con el fin de diferenciar el momento de lectura, la Psp. utiliza una vestimenta distinta a la habitual. La misma consiste en un *“chalequito”* y una canasta de mimbre donde lleva los LA junto con algún objeto relacionado a alguno de ellos. Ese objeto es utilizado para realizar alguna actividad, como un juego o dibujar algo de lo leído. La psicopedagoga comenta: *“A medida que fue pasando el tiempo los chicos ya sabían que cuando yo entraba a la sala y venía con la canasta era porque les iba a contar una historia, y ya hasta a veces se sentaban en ronda y se ponían a mirar a ver que había, y querían saber qué les había traído”*.

La psicopedagoga comenta que elige varios libros del mismo autor, o con el mismo personaje, con el fin de trabajar una secuencia sostenida en el tiempo: *“Lo que yo trabajaba era con los libros que me gustan mucho de Oliver Jeffers entonces lo que hacía era una secuencia de esos libros, una semana les llevaba: “Había una vez una estrella”, otra semana “Perdido y encontrado” otra semana “Arriba y abajo” e íbamos viendo con el mismo personaje”*. A su vez, al momento de elegir los LA ella tiene en cuenta los intereses de los niños y los aspectos que son necesarios trabajar. Explica que esos encuentros comienzan con un momento en donde ella muestra la tapa del LA a los niños. Luego, les comenta el título, el escritor y el ilustrador del LA que se leerá. Este momento consiste en una exploración por parte de los niños del LA, desde quién lo escribió y dibujó, hasta los elementos que conforman la tapa del mismo. A continuación, realiza una lectura a los niños mostrando las distintas imágenes. De esta manera, explica: *“Mirábamos la tapa y decíamos bueno: “¿Qué hay en la tapa?, ¿qué ven acá?” Y ver lo que ellos iban diciendo y describiendo, tal vez los elementos que había en la tapa. Entonces ahí les contaba el título de la historia y quién era el señor o la*

señora que lo había escrito, les decía el nombre del autor. Y bueno, ahí lo empezábamos a mirar, yo lo iba contando y ahí iban surgiendo cuestiones en relación a lo que estaba en el dibujo, de lo que uno iba diciendo". Luego de esta lectura del libro por parte de la psicopedagoga, realizan una segunda narración grupal, con el fin de reconstruir la historia entre todos. Allí *"íbamos recordando qué había pasado y a veces le sumaban algunas cosas que no estaban dichas pero que sí estaban dibujadas".* Por último, la psicopedagoga propone actividades (juegos, canciones, dibujos) a partir de lo leído. Así relata: *"con cada historia que llevaba había una propuesta que tenía que ver con lo que la historia hablaba, como un juego. Y habitualmente cerrábamos el espacio con una canción, recordando cómo se llamaba la historia que habíamos leído, algo de qué se trataba y dejando la puerta abierta de lo que iba a venir la próxima semana (...) y bueno yo iba buscando lo que pedían. La oferta que llevaba, si bien tiene que ver con libros que a mí me gustaban, también buscaba que tuviesen que ver con la temática que venían trabajando con la seño o con los mismos intereses que yo iba identificando en ellos".* Y agrega, *"en un momento las propuestas eran, "bueno dibuja lo que te gustó del cuento". Y hasta hemos creado un cuento con un grupo que tenía tela, yo les llevé un cuento de la editorial Colihue que son solo imágenes, que no tiene relato y les dije que se habían perdido las letras y que teníamos que escribirlo entre todos y ellos fueron describiendo lo que había en las imágenes y yo los fui guiando".*

En relación a la distribución del espacio, la psicopedagoga explica que la misma se modifica de acuerdo a las características del grupo: *"Con alguno de los grupos teníamos como una alfombra, que era la alfombra de los cuentos donde nos sentábamos. Había otro grupo que se apiñaban mucho entonces nos sentábamos en forma de ronda, y yo iba pasando para que lo vieran, porque eran muy curiosos, entonces se paraban para mirarlo y venían cada vez más cerca para mirarlo y el de atrás pobre no veía y se quejaba. Con otro grupo trabajé con unos almohadones que habían tejido las mamás. Fue variando en función del grupo, de lo que venían trabajando con sus docentes. Había un grupo que en el momento de lectura con la seño hacían una carpita lectora entonces cuando yo iba también la hacíamos porque estaban acostumbrados a que en el momento de lectura se usaba la carpita".*

La psicopedagoga también relata experiencias en donde utilizó los LA de forma individual en un tratamiento psicopedagógico presencial. En ese caso, la dinámica consiste en leerle el libro a la niña para ayudarla a relatar la historia a partir de lo que recordaba de modo que pueda comenzar a identificar palabras. La psicopedagoga también comenta que *"...después intentamos en algún momento que ella leyera algunas palabras y yo leía otras, como hacer*

una lectura en conjunto, porque la lectura también era algo que le costaba".

Consideramos importante mencionar que la Psp. D señala el trabajo en interdisciplina. *"Hice otro taller más sobre libro álbum y en el CPI yo trabajo junto con una psicomotricista que también tiene cierta inquietud por los libros, y que también le gusta mucho la literatura infantil entonces juntas empezamos a investigar un poco más y fuimos a alguna feria donde circulaban libros de pequeños editores, y no sólo de lo que aparece en lo comercial".*

Psicopedagoga E

La psicopedagoga explica que utiliza el libro álbum como “disparador” para luego realizar actividades artísticas o lúdicas. Ella utiliza los libros álbum en tratamientos psicopedagógicos individuales presenciales. En esos encuentros relee varias veces el LA con el/la niño/a para fomentar el recuerdo y la comprensión por parte del mismo. Comenta: *"Yo usé el libro como disparador. Y cada dos meses también volvíamos a leer el cuento para que lo supieran".* Ella anticipa los LA que leerá con el/la niño/a y dice *"Yo trabajo con niños que la mayoría son con discapacidad entonces está bueno trabajar la anticipación, avisarles a los papás que vamos a trabajar con tal libro entonces hay papás que se copan y también lo compran y se lo leen de noche, entonces eso depende mucho la familia".* Relata una experiencia puntual en la que utiliza el LA *"A qué sabe la luna"*. Explica que luego de la lectura realiza una actividad con títeres y también construye una luna con el paciente buscando *"ir de lo más concreto a lo más abstracto, viendo también este feedback con el paciente"*. Asimismo, comenta que está en contacto con las demás profesionales que atienden al niño, en este caso trabajó junto con la fonoaudióloga que atendía a ese paciente. Así, recalca la importancia del trabajo en interdisciplina y comenta que es enriquecedor para el niño/a cuando todo el equipo trabaja con un mismo LA.

La Psp. E afirma que la puesta en común, luego de la lectura, enriquece el trabajo con LA cuando se utilizan en abordajes grupales. De esta manera, expresa: *"quizás lo que vio un niño, no es lo que vio el otro, entonces en esa puesta en común se enriquecen mucho más. Y quizás el libro no va para el lado de lo que empiezan a comentar, pero es lo que espontáneamente ese chico trajo, entonces está buenísimo, porque se pone en juego la creatividad y un montón de cuestiones que están buenísimas".* La profesional busca respetar la interpretación brindada por los/las niños/as y agrega: *"Y aparte esto, apelar también a saberes previos: "a acá está la luna, yo ayer la vi cuando estaba con mi abuelo sacando la*

ropa” (imita la voz de un niño), esa plasticidad que se da y esa red neuronal que se va armando significa un aprendizaje más significativo y que el paciente se apropie más de los saberes y que pueda desarrollar una mayor autonomía para su vida diaria. Eso es muy importante”. Allí se puede observar la importancia que la psicopedagoga otorga a los saberes previos del niño/a, al aprendizaje significativo y a la apropiación de saberes por parte del niño al momento de la utilización del LA. A su vez, para lograr esto lleva a cabo diversas actividades vinculadas con lo sensorial, y el trabajo con el cuerpo: “La sesión siguiente con ese globo, lo cubrimos con papel glasé, hicimos una luna, la pintamos, hicimos los animalitos, los clasificamos por color tamaño, los contamos. [...] Después con unas bolsas de papel fueron los títeres, y le pusimos los ojos, entonces trabajamos las partes del cuerpo”.

La Psp. E explica que un mismo LA se puede utilizar a lo largo de distintas sesiones durante un tiempo prolongado debido a que, este tipo de libros son muy “ricos” y permiten trabajar diversos aspectos.

Psicopedagoga F

La psicopedagoga F. comenta que *“es fundamental siempre, para trabajar un libro álbum, primero trabajarlo vos, con vos. Tener el libro, poder verlo, ver qué te pasa a vos, ver qué te despierta y por qué. Y recién ahí podés trabajarlo con los chicos. No llegar al consultorio y decir “a ver que tengo acá”.* Prioriza trabajar con libros con los cuales se sienta cómoda: *“no íbamos a trabajar con un libro con el cual nosotros sintamos rechazo porque no íbamos a transmitir nada a los chicos y no iba a tener ningún sentido”.*

Al preguntarle sobre una experiencia en particular en la que haya utilizado el libro álbum en un abordaje grupal, menciona un encuentro llevado a cabo en el contexto del taller “Andariego”, un programa de *“animación a la lectura”*. Allí llevaban una caja con varios libros, entre ellos, libros-álbum y una *“valijita”* con actividades para cada uno de los libros. La dinámica consistía en dejar que cada uno de los niños observen, lean y manipulen los libros presentados para luego acordar -según sus propios intereses- la elección del libro a trabajar en ese encuentro. *“Y después nosotros, en base al libro que a ellos más les había gustado hacíamos una actividad, nosotros teníamos nuestra valijita de actividades con varios libros. Y después lo que hacíamos era ir contando lo que decía con las palabras el libro, pero les pedíamos a ellos que armen su historia según las imágenes”.* La profesional comenta que en

las dinámicas grupales es posible *“trabajar confrontando lo que todos fueron armando”*, pudiendo favorecer la puesta en común de diferentes puntos de vista.

También, la psicopedagoga recalca la flexibilidad al momento de llevar a cabo las actividades referidas a los LA ya que; *“Uno va con una idea, nosotros íbamos con nuestra valijita de ciertas actividades, pero también con la flexibilización de saber que cada chico es un mundo y que cada chico lo toma”*. Un ejemplo de las actividades grupales dadas luego de la lectura del LA *“Donde viven los monstruos”* fue dibujar cómo se imaginaban un mundo donde viven los monstruos. Frente a esa propuesta, cada niño realizó un dibujo y un mundo diferente.

Sin embargo, la profesional menciona que el LA también es una *“muy buena herramienta para trabajar en el consultorio”*. De esta forma, la Psp. relata una experiencia en la que utiliza el LA *Feroz, feroz* de Liliana Cinetto (ilustraciones de Poly Bernatene) con una niña que tenía dificultades en la alfabetización. Describe que la dinámica comienza con un primer momento en el que ella presenta el LA explicándole a la niña que lo podría leer debido a que no solo se leen las palabras. Así comenzaron a contar la historia de “Loby” (el personaje del LA), trabajando con la lectura de imágenes y la Psp. expresa: *“cada tanto yo le decía que me ayude a entender qué le estaba pasando a Loby, entonces ella iba, descontextualizada de que la estén juzgando de si leía o no leía, y empezó a leer unas palabras sueltas. Y cuando terminamos me preguntó si se lo podía quedar un ratito más y se lo deje una semana”*.

A diferencia de la instancia grupal, en el consultorio se enfoca principalmente en la interconexión entre las imágenes y el texto, teniendo en cuenta tanto la lectura de las imágenes como de las palabras para una mayor comprensión de la historia. En este tipo de abordaje no suele proponer actividades posteriores a la lectura.

Similitudes y diferencias

A partir de lo expresado por las psicopedagogas entrevistadas, es posible realizar un análisis comparativo que permite hallar ciertas similitudes y diferencias entre algunas de ellas al momento de utilizar los LA.

De acuerdo a lo relatado por las psicopedagogas, se observa que las Psp. “A”, “B”, “D” y “F” diferencian el momento de lectura de los LA de otros momentos. Todas las psicopedagogas mencionadas buscan generar un ambiente cálido y distendido. Para ello,

realizan distintos cambios en su vestimenta (Psp. D) o en el espacio y llevan distintos objetos (títeres, elementos artísticos, etc.).

La Psp. A. no propone actividades específicas que tengan que ver con lo relatado en el LA. En cambio, las Psp. “C”, “D”, “E” y “F” coinciden en que todas ellas realizan actividades específicas con los lectores luego de la lectura. Dichas actividades están relacionadas al LA.

Es posible observar que, tanto la Psp. D como la Psp. E recalcan la importancia del trabajo en interdisciplina al momento de utilizar los LA. La Psp. E, por ejemplo, menciona que resulta enriquecedor cuando los profesionales que atienden al niño/a trabajen con un mismo LA.

Varias psicopedagogas (Psp. “C”, “D”, “E”) intervienen de modo similar en los abordajes grupales, realizando una primera lectura colectiva del LA. Las Psp. “C”, “D” y “E” proponen actividades vinculadas a lo sensorial al momento de utilizar el LA. Estas actividades consistían en juegos, dibujos, manualidades, representaciones, etc. Ellas otorgan importancia a esta cuestión.

La Psp. C recalca la importancia de que los espacios de lectura se puedan sostener a lo largo del tiempo. Esto parece coincidir con la intervención realizada por la Psp. D debido a que ella realiza talleres con LA de forma quincenal. Retomando lo planteado por Siro (2005), este sostenimiento generaría una mayor comprensión por parte de los niños de la lectura que implica los libros álbum, sus modos de abordarlos y las características que éstos presentan.

Las psicopedagogas “A”, “B” y “D”, hacen énfasis en tener en cuenta los intereses de los niños al momento de elegir los LA. La Psp. A busca libros cuyas temáticas sean cercanas a las realidades y situaciones vividas por los niños. Esto también es considerado por la Psp. D y agrega poder tener en cuenta los aspectos a trabajar.

En relación a la manera de concebir las preguntas, parece haber una discrepancia entre la Psp. A y Psp. C. A partir del discurso de la Psp. A es posible inferir que considera que las preguntas obstruyen o limitan la interpretación de los niños, es por eso que decide no realizar preguntas a los niños sobre el LA. Se podría decir que dicha psicopedagoga considera que las preguntas están ligadas a aquellas que corresponden a la “clásica” evaluación escolar, la cual ya tiene determinadas “respuestas correctas”. Mientras que, la Psp. C considera que la cuestión radica en la forma en que se enuncian esas preguntas. De esta manera expresa: *“Cómo preguntar es otra cuestión. Alan Chamber, en su libro DIME, generó un enfoque de cómo preguntar para invitar al otro a conversar, porque también con la pregunta puedo obturar, el otro puede sentirse muy expuesto. Él habla de esto, de cómo pensar las preguntas, cómo*

preguntar para invitar al otro a conversar, por eso se llama DIME del Fondo de Cultura, yo uso mucho el ‘cuéntenme’”.

Por otro lado, la Psp. C hace énfasis en no imponer su propia interpretación al momento de la lectura de los LA. En algunas ocasiones, incluso muestra el LA tapando el nombre del libro. Ella menciona que encuentra en las preguntas, la posibilidad de abrir sentidos y dar lugar a las múltiples interpretaciones de los lectores. Estas preguntas no tienen una respuesta única o correcta, a través de las mismas busca que los lectores construyan interpretaciones de forma activa, desde su experiencia previa y personal. La psicopedagoga E menciona, que, al trabajar con los LA, tiene en cuenta los conocimientos previos de los niños para poder favorecer un aprendizaje significativo de parte de los mismos.

Tal como se explicó en el marco teórico, los modelos desde los que se puede intervenir son diversos. En las psicopedagogas “C”, “D”, “F” parece prevalecer el enfoque sociohistórico o sociocultural de Lev Vygotsky debido a que dichas psicopedagogas hacen mención a varias cuestiones referidas a ese modelo. Por un lado, otorgan importancia a tener en cuenta los saberes previos de los niños y respetar sus distintos puntos de vista. Asimismo, al momento de utilizar el LA plantean situaciones de lectura grupal en donde se reconstruye el relato entre todos. También consideramos que en esas situaciones se plantean preguntas que le permitan a los niños llegar a la ZDP. Desde dicha concepción se busca la socialización del conocimiento, construyendo el conocimiento entre todos. A diferencia de esto, la Psp A parece posicionarse desde un modelo constructivista Piagetiano debido a que no menciona la figura de un mediador o “experto” que ayude a los niños a construir nuevos conocimientos y tampoco realiza un momento grupal de lectura en donde se socialicen los distintos puntos de vista.

Por otro lado, es posible inferir que varias de las psicopedagogas (Psp. “B”, “C”, “D” y “F”) sostienen su intervención desde la psicopedagogía clínica debido a que ellas mencionan con énfasis la importancia de conocer la singularidad de los participantes con quienes trabajan y considerar eso al momento de pensar las propuestas.

En relación a las edades de las personas con que las psicopedagogas utilizan el LA, es posible encontrar una concordancia entre algunas de ellas. Se observa que las psicopedagogas no segmentan las edades con las cuales utilizan el LA. La mayoría de ellas establecen edades mínimas para su uso. La Psp. A, por ejemplo, enuncia que actualmente se encuentra utilizando el LA con niños/as de entre 5 y 8 años. La Psp. B establece la edad de 6 años como edad mínima para la utilización de los LA. Ella no recomienda su uso en niños de nivel inicial (3-5 años). Sin embargo, aclara que otorga más relevancia al *tiempo psíquico* del niño/a que a la edad

cronológica y que la elección depende de cada niño/a. En cambio, la Psp. C considera que los LA pueden ser utilizados desde edades tempranas como 3 o 4 años hasta la adultez. De hecho, actualmente, ella se encuentra realizando un taller con LA para adultos. Dicha psicopedagoga menciona que el LA no tiene edad. Esto mismo es señalado por Durán (2000), Gómez, M.N (2013), Silva Díaz (2005b) y Teresa Colomer (1996). Para Lapeña-Gallego e Hidalgo-Rodríguez (2017) el LA puede ser utilizado con niños o adultos debido a que el texto brinda una mirada infantil mientras que, las imágenes muestran una perspectiva adulta. La Psp. C explica: *"Esa relación de aprender y enseñar, si uno lo comparte como un territorio, entonces el niño, adolescente, adulto, no tiene edad, lo importante es que uno va a dar un territorio para poder entrar"*. La Psp. F también coincide en la idea de que el LA puede ser utilizado con personas de diversas edades y agrega *"la literatura no puede estar segmentada a una edad específica. Uno puede hacer su propia lectura en cada momento de su vida, también con lo que a cada uno le esté atravesando"*. Actualmente, dicha psicopedagoga se encuentra utilizando los LA con niños/as. La Psp. D utiliza el LA con niños de 3 años y con una niña de 7/8 años. De esta manera, aquí se observa nuevamente la utilización de los LA desde edades tempranas como lo señala la Psp. C, pero siempre con niños/as. Asimismo, la Psp. E utiliza el LA con niños de entre 4 y 12 años.

A partir de este análisis es posible observar que la mayoría de las psicopedagogas entrevistadas utilizan el LA con niños/as. Esto podría relacionarse con lo propuesto por Tijero (2016) acerca de la familiaridad que los niños tienen con el mundo de la imagen.

Análisis de la relación entre los objetivos y los tipos de abordajes

Al indagar acerca del tipo de abordaje con el que las psicopedagogas utilizan el LA, se observa que la mayoría de ellas (Psp. "A", "D", "E" y "F") lo utilizan bajo abordajes grupales e individuales. En el caso de la Psp. B, los utiliza solo en abordajes individuales ya que no trabaja con modalidades grupales. Sin embargo, considera que los LA son *funcionales* tanto bajo abordajes individuales como grupales. Sólo una psicopedagoga (Psp. C) relata utilizarlos únicamente en abordajes grupales. Ella explica que este tipo de abordaje permite observar los distintos puntos de vista que aporta cada participante y el intercambio que se da entre cada uno de ellos. En relación al supuesto planteado al inicio de este trabajo, nos preguntamos: ¿Las psicopedagogas entrevistadas que trabajan bajo abordajes individuales, utilizan el LA con el fin de indagar y trabajar cuestiones emocionales que se encuentren obstaculizando el

aprendizaje? De acuerdo a lo comentado por las psicopedagogas es posible inferir que ninguna de ellas trabaja con este objetivo pensado previamente. Sin embargo, el mismo sí se aborda si surgen espontáneamente reacciones emocionales durante el uso del LA. Este es el caso de la Psp. E quien, bajo el rol de Acompañante Externa, utilizó un LA y el mismo tuvo un gran impacto en el niño lo cual le permitió abordar cuestiones vinculadas a su historia de adopción. La profesional comenta: *“A mí me encantó porque yo trabajaba con un chico con una historia de adopción, que él la sabía y todo, pero bueno. Él era un poco más grande, tenía 11, casi 12 años y tenía diferencias cronológicas con sus compañeros y este LA [...] le removió un montón de cosas de su adopción. Él era un niño que no hablaba y empezó a hablar entonces fue como revelador. Costó mucho alfabetizarlo y se pudo alfabetizar y terminó 4to grado parado en frente de los papas leyendo sus poesías, brillante, fue como un broche de oro”*.

A diferencia de lo planteado en el supuesto inicial, indagar y trabajar cuestiones emocionales no es un objetivo prioritario del uso del LA. Sin embargo, si surgen reacciones afectivas durante la lectura del LA estas si son abordadas. Las psicopedagogas entrevistadas hicieron mayor alusión al trabajo sobre cuestiones emocionales cuando relataban experiencias grupales. Por ejemplo, la Psp A plantea que el LA puede ser utilizado para trabajar la autoestima. Esto es lo que observó al trabajar con niños con dificultades en el lenguaje. El LA le permite a esos niños posicionarse en un lugar distinto en el que, por lo general, se ubican y reconocer su capacidad para hacer ciertas actividades debido a que, como ella enuncia, *“generalmente son chicos que están acostumbrados a que la gente les diga lo que tienen que hacer, como lo tienen que hacer, en qué momento lo tienen que hacer. Y el libro álbum permite que ellos estén del otro lado, que sean ellos quienes leen, que sean ellos quienes interpretan, quienes relatan”*. Esta idea da cuenta de la característica que describe Janine Despinette (en Durán, 2000) al mencionar que en los LA las imágenes no son sólo ilustrativas, sino que cumplen una función narrativa. Dicha función es la que permite que los niños con dificultades en la lectura textual puedan igualmente llevar a cabo una lectura icónica donde puedan dar a conocer sus interpretaciones personales. En lo relatado por la Psp. A es posible observar que los LA pueden ser utilizados como recursos que permitan a los niños no alfabetizados *“devolverle al sujeto la dimensión de su poder”* permitiendo al sujeto poder leer, poder aprender, tal como explica Sara Paín (1997). La Psp. A agrega que los LA fomentan en los lectores un rol activo. Esto coincide con lo que proponen Chiuminatto Orrego (2011) y Penelas (2012) respecto al rol activo y constructivo del lector necesario para la lectura de libros álbum.

A partir de lo comentado por la Psp. C -quien realiza talleres de LA con adultos- se podría inferir que a partir de la lectura de LA busca que surjan determinadas reacciones afectivas que permitan el trabajo sobre diversas temáticas como, por ejemplo, los miedos y temores.

Otra de las psicopedagogas que hace mención al presente objetivo es la Psp. F quien plantea que si bien el trabajo sobre las cuestiones emocionales no es su objetivo principal cuando trabaja con un libro álbum bajo abordajes grupales, es posible que este tipo de libros “dispare cuestiones emocionales”. La Psp. F agrega que, en algunas ocasiones, el LA puede ser un *“disparador de cuestiones emocionales”*. *“Y los libros álbum tienen eso, tienen un panorama muy alto de posibilidades. Tanto en la inserción en el mundo de la lectura como abrir puertas a nivel emocional que a veces son muy lindas y a veces son muy fuertes”*. Esto puede estar relacionado con lo que plantean Arizpe y Styles (2004) cuando explican que el LA puede producir reacciones afectivas, además del cambio cognitivo en los lectores.

Si consideramos todo lo explicado por las psicopedagogas entrevistadas, el supuesto inicial tendría que ser revisado debido a que, las cuestiones emocionales también pueden dispararse o trabajarse en situaciones grupales, no solo individuales.

Luego de este análisis nos preguntamos; ¿Con qué otros objetivos las psicopedagogas utilizan los LA en los abordajes individuales? ¿Existen concordancias entre las psicopedagogas? La Psp. B explica que utilizó el LA para trabajar la secuencialidad y las rutinas. Ella enuncia *“con los LA se puede trabajar no solo las cuestiones de la lectura, la secuencialidad sino también otras temáticas o cuestiones, por ejemplo, la higiene, el control de esfínteres”*. En el caso de la Psp. E, ella explica que utilizó un LA para trabajar los momentos del día; el día y la noche, las estaciones, las fases de la luna. Por último, la Psp. F relata que, en una ocasión, utilizó un LA para trabajar la temática de la diversidad con un grupo de niños/as. De esta manera, es posible decir que el LA puede ser utilizado para abordar ciertos contenidos específicos. La psicopedagoga E explica que el LA permite trabajar la memoria a corto plazo y las Funciones Ejecutivas *“hay un montón de funciones ejecutivas que se ponen en juego para poder llevar adelante esta actividad que me demanda la psicopedagoga, y está re bueno porque habilita un montón de actividades que se ponen en juego en el cerebro para poder llevar adelante esta actividad, esta propuesta que un otro les está mostrando, y eso enriquece mucho más”*. En dicho discurso, es posible observar una preponderancia otorgada a la Psicología Cognitiva y las Funciones Ejecutivas. De esta manera, la psicopedagoga E se podría ubicar en un modelo teórico Neuropsicológico.

La Psp. A explica que el LA puede ser utilizado para trabajar la producción del discurso y la comprensión de texto. De esta forma, enuncia: *"La comprensión de textos y el discurso es lo que más trabajo creo porque muchas veces son chicos que tienen alguna dificultad en el lenguaje entonces uso muchas imágenes para trabajar desde lo oral"*. Para la Psp. E, el LA permite trabajar la lectoescritura, la alfabetización y el lenguaje expresivo. Tanto la entrevistada A, como la entrevistada E consideran de utilidad usar los LA con niños que no tengan completamente desarrollado su lenguaje. Por ejemplo, la Psp. E enuncia: *"Lo que tengo en cuenta más que nada es, en chicos donde hay que trabajar el lenguaje o donde no está tan desarrollada la lecto escritura, es que solo con la imagen ellos mismos ya puedan crear la historia. Para mí eso es lo más enriquecedor. La ausencia de las palabras y que ellos puedan ir armando la trama, creo que eso es lo más interesante"*.

En relación a la alfabetización, la Psp. F expresa que ella utiliza el LA para trabajar la decodificación de palabras escritas. La Psp. B comenta que el LA *"es una aproximación literaria a todo lo que implica la lecto-escritura que es alucinante y toma una notoriedad muy significativa"*.

Otro de los objetivos expresados por algunas de las psicopedagogas entrevistadas ("A" y "B") refiere a la utilidad del LA como recurso para trabajar la lectura de imágenes. La Psp. A enuncia que los LA *"son libros que describen las distintas situaciones que se van atravesando a partir de las imágenes, como que tiene imágenes muy descriptivas. que a veces está acompañado de muy poco texto, a veces no, a veces se queda solo en el tema de las imágenes"*.

Por otro lado, las psicopedagogas entrevistadas comentan algunas cuestiones generales acerca de los objetivos. Diversas psicopedagogas relatan que el LA se selecciona de acuerdo a los aspectos que se buscan trabajar con el consultante. Por ejemplo, la Psp. F enuncia: *"También yo creo que la elección no es elegir el texto y ver qué puedo hacer con este texto, sino a la inversa. Qué es lo que yo quiero y ver qué texto se acomoda más a esto que yo quiero lograr con mis estudiantes o con mis pacientes"*. En esos casos el objetivo es pensado previamente a la elección del libro. La Psp. D agrega que los propósitos son pensados en relación al contexto.

De acuerdo a lo relatado por las psicopedagogas que trabajan en ámbitos individuales, es posible pensar que el LA puede ser utilizado con diversos objetivos. Así como expone Silva-Díaz (2005b), los LA son muy "flexibles y versátiles" en sus usos. Inferimos que esa diversidad se debe a que, dado a que todas ellas se desempeñan en el ámbito clínico, específicamente en tratamientos, tienden a enfocar su mirada en los objetivos específicos que se plantean para el

consultante con el que trabajan. ¿Podría esto producir una pérdida de la potencialidad con la que el LA fue creado?

Revisando el supuesto referido a la utilización de los LA en abordajes grupales nos preguntamos; ¿Las psicopedagogas entrevistadas que trabajan bajo abordajes grupales, utilizan el LA con el fin de fomentar la lectura? Se ha encontrado que tres de las psicopedagogas entrevistadas comunican utilizarlo con ese fin. La Psp. C comenta que utiliza el LA con el objetivo de que se produzca en los lectores una “transformación” y “movilización”. Esto coincide con la definición de lectura propuesta por Larrosa que se sostiene en este trabajo. Asimismo, la profesional busca que se genere diálogo entre los participantes, que cada uno pueda expresar sus ideas y sensaciones a partir del LA. De esta manera, ella expresa: *“Que puedan hablar. Y esa cuestión también, poder mirarnos, escucharnos en nuestras diferencias, similitudes y también poder en ese encuentro encontrar algo nuevo. ¿Ahí sería el aprendizaje no? La experiencia, diría Larrosa, es que eso le haya movilizado algo de manera interna”*. A su vez, comenta que utiliza los LA como un recurso para favorecer la reflexión en los lectores. Esto concuerda con lo propuesto por Siro (2005) al mencionar la importancia de que el mediador busque favorecer la formación de lectores a través de la reflexión sobre el sentido de la obra. La misma psicopedagoga también comenta que el LA *“es un gran territorio para empezar a hablar de nosotros. De lo que nos pasa”*.

La Psp. F propone que el LA puede ser implementado para animación a la lectura, buscando así incentivar el placer por la lectura en los niños. Dicha psicopedagoga explica que el LA es útil para poder *“trabajar con ciertos chicos que tal vez sientan rechazo a la literatura ya sea, por una dificultad en la lectura, o porque muchos sienten que es aburrido, porque todavía no le encuentran la vuelta de la magia. Y la verdad es que uno despierta un montón de cosas y ese chico que encontró un poco de ese goce en la literatura después lo va trasladando a otros ámbitos”*. Varias de las psicopedagogas entrevistadas expresan que el LA puede ser utilizado con niños/as que todavía no están alfabetizados, con el fin de acercarlos al mundo de la literatura (Psp. F) y de la lectura (Psp. “A”). Esto coincide con lo propuesto por Colomer (1996), quien considera que los LA pueden ser utilizados con lectores con poca capacidad de lectura autónoma. Algunas de las psicopedagogas entrevistadas (“C” y “F”) también refieren a la utilidad del LA como recurso para trabajar la lectura de imágenes. La Psp. C agrega que es necesario que el/la psicopedagogo/a se forme en la lectura de imágenes.

Inferimos que cuando las psicopedagogas utilizan el LA desde abordajes grupales, ellas lo utilizan teniendo en cuenta el propósito original con el que fueron creados los LA.

Es posible preguntarnos si se repite lo encontrado en relación al abordaje individual respecto a los objetivos. ¿Hay otros objetivos con los que las psicopedagogas utilizan los LA en los abordajes grupales? ¿Existen concordancias entre ellas? Hemos encontrado otros objetivos relacionados con la lectoescritura pero que inferimos que están planteados desde otra perspectiva a la propuesta en el marco teórico de este trabajo. Por ejemplo, la Psp. D utiliza los LA para favorecer el habla, el lenguaje, la narración. Esta psicopedagoga agrega que el LA puede ser utilizado para trabajar la escritura, entendiendo este tipo de libro como un “*recurso expresivo*”. Asimismo, ella enuncia que los LA son recursos que permiten promover la imaginación y pueden ser utilizados como *puerta de entrada al mundo de lo simbólico*.

Luego de este análisis, es posible observar que aquellas psicopedagogas que definen al LA por su potencialidad específica lo utilizan con los objetivos originarios, permitiendo una lectura abierta a múltiples interpretaciones. Mientras que, las psicopedagogas que no definen al LA por su potencialidad específica lo utilizan con otros fines más específicos referidos a la ejercitación de funciones. A su vez, el primer grupo lo utiliza mayoritariamente bajo abordajes grupales mientras que, el segundo lo hace en abordajes individuales.

CONCLUSIONES

La pregunta que guía nuestra investigación propone conocer cómo utilizan los LA las psicopedagogas entrevistadas. Para responder esta pregunta hemos indagado distintos aspectos, uno de ellos fue conocer los objetivos a trabajar con los LA. Esto nos pareció importante ya que nos permitió, por un lado, comprender en mayor profundidad los distintos modos de utilización y a la vez, ampliar los objetivos con los que considerábamos que se puede utilizar el LA.

El LA es un tipo de libro creado con un propósito específico. El mismo refiere al potencial del LA como un recurso para que los lectores construyan nuevos conocimientos de forma colectiva a partir de un diálogo compartido. El LA permite a los lectores conocer otras perspectivas o puntos de vista, y acceder a Zonas de Desarrollo Próximo con la ayuda de mediadores. El potencial de este tipo de libros permite a los lectores expresar sus propias interpretaciones debido a que hay un vacío, una información “no dicha” que el lector debe completar con sus propios conocimientos y experiencias. Este propósito se sustenta en los marcos teóricos constructivistas (enfoque sociohistórico, socio-crítico, psicogenético).

Lo dicho anteriormente fue lo que hemos descubierto a partir de la construcción del marco teórico de este trabajo. Hemos encontrado que este propósito es mencionado por las psicopedagogas, principalmente, en los relatos de experiencias grupales. Sin embargo, la información obtenida de los relatos de experiencias individuales ha permitido arribar a otras reflexiones. En esos casos se han encontrado otros propósitos con los cuales las psicopedagogas utilizan los LA, distintos al original. Es posible inferir que dichos objetivos son diversos debido a que las psicopedagogas se posicionan en marcos teóricos distintos al que sustenta al LA como, por ejemplo, enfoques clínicos o cognitivos.

Dentro del grupo de psicopedagogas que se orienta hacia el enfoque clínico, los LA son utilizados con el objetivo de indagar y trabajar sobre cuestiones emocionales que se encuentren obstaculizando el aprendizaje. Por otro lado, se encuentra el grupo de psicopedagogas que se orienta hacia el enfoque cognitivo, donde es posible encontrar diversos objetivos que pueden ser agrupados en tres. El primero incluye el trabajo sobre una multiplicidad de temáticas y aspectos específicos; el segundo aborda cuestiones cognitivas como las funciones ejecutivas y la memoria a corto plazo, entre otras; el tercero, incluye el trabajar sobre ciertas competencias lingüísticas como la producción del discurso, la comprensión de texto, la lectoescritura, la alfabetización y el lenguaje expresivo.

El hecho de que la mayoría de las experiencias se enmarcan en tratamientos psicopedagógicos individuales podría explicar por qué las profesionales utilizan el LA con fines específicos. Los mismos se seleccionan de acuerdo a lo que las psicopedagogas consideran necesario trabajar con sus consultantes, teniendo en cuenta sus posibilidades y dificultades.

En el caso de abordajes grupales, los objetivos sí parecen estar en concordancia con el propósito originario del LA. En esos casos, las psicopedagogas parten de lo que el lector sabe, lo invitan a expresar aquello que interpretó del libro a partir de sus propias vivencias, luego aprovecha las reflexiones de los demás y sugiere relecturas, las lleva a cabo con ellos poniendo en evidencia y explicitando cómo tales relecturas enriquecen las interpretaciones.

Con respecto a los supuestos planteados al inicio de este trabajo, es posible decir que los mismos fueron observados. De esta forma, el LA es un recurso que puede ser utilizado con el fin de fomentar la lectura y/o indagar y trabajar cuestiones emocionales. Sin embargo, como ya se ha mencionado anteriormente, las entrevistas y el análisis realizado permitieron descubrir otros objetivos con los cuales se pueden utilizar los LA dentro de la psicopedagogía.

Al realizar el análisis nos preguntamos: ¿Por qué las psicopedagogas no utilizan los LA con su propósito original? Podemos hipotetizar que esto podría deberse a que el LA pareciera no ser conocido por la característica singular de la interconexión entre texto e imagen, lo “no dicho” y, la potencialidad que brindan los espacios de intercambio entre los lectores posteriores a la lectura. Sin embargo, es importante destacar que la mayoría de las psicopedagogas entrevistadas sí poseen conocimiento acerca de la calidad de las ilustraciones presentes en los LA y su función narrativa. Probablemente no se difunde suficiente información acerca de las características singulares mencionadas anteriormente. Consideramos que sería importante formar a los/as psicopedagogos/as respecto al LA desde esta perspectiva. Otra de las variables que podrían explicar por qué las psicopedagogas no utilizan el LA con su propósito original puede ser, el hecho de que la mayoría de las psicopedagogas realizan los tratamientos de forma individual y no suelen realizar grupos. Desde un punto de vista socio crítico, el abordaje individual dificultaría el uso del LA con el propósito original ya que, al ser menor la cantidad de participantes hay menos puntos de vista y el intercambio posee menos riqueza. Recomendamos que las psicopedagogas consideren la opción de abordajes grupales en los tratamientos psicopedagógicos para el uso del LA.

Si bien este trabajo nos ha permitido obtener muchos conocimientos acerca del libro álbum en la psicopedagogía, queda mucho por investigar. Una de esas cuestiones remite al

estudio del uso del LA desde la perspectiva de promoción de aprendizajes saludables debido a que, la mayoría de las psicopedagogas entrevistadas en este estudio se desempeñan, principalmente, en el ámbito clínico, en el marco del tratamiento psicopedagógico.

A partir de lo encontrado en este estudio, alentamos el uso del LA dentro del ámbito psicopedagógico ya que, propone un aprendizaje placentero al brindar un espacio para que el lector pueda expresarse, crear y aprender de manera libre. Asimismo, es un recurso que permite a los/as niños/as aprender a elaborar libremente sus propias interpretaciones y pensamientos. Es una herramienta que resulta motivadora para los/as niños/as debido a que, el lector es quien tiene que completar ese “vacío” propuesto en el libro. Por otra parte, los LA habilitan dinámicas de lectura distintas a las tradicionales, en el LA cada uno puede contar la historia junto al libro y también puede ser relatada de manera grupal. Al ser el LA un objeto artístico también brinda una amplitud de visión y permite habilitar la imaginación y la creatividad.

En conclusión, el LA es un recurso mucho más flexible de lo que considerábamos al comienzo de este trabajo. El LA es un recurso versátil que puede ser utilizado, tanto con el propósito original con el que fue creado como con otros objetivos. Esa diferencia tendrá relación con el marco teórico elegido por la profesional que lo utiliza. De todas maneras, es posible inferir que el LA podría resultar más enriquecedor cuando se utiliza con su propósito original y en abordajes grupales.

IMPLICACIONES PERSONALES

Ailín Karst

Realizar el presente trabajo de investigación puso frente a mí un sinfín de nuevos conocimientos y experiencias. Gracias a las entrevistas que pudimos realizar a colegas, las cuales fueron muy enriquecedoras, pude entender y comprender aspectos sobre el libro álbum que potenciaron todo lo investigado en la teoría. La singularidad de cada profesional entrevistada me ayudó a ampliar mi panorama de detalles, estrategias y objetivos que pueden ser utilizados con el libro álbum. Por otro lado, poder realizar este trabajo con mis compañeras, me otorgó otra mirada y punto de vista que me resultaron esenciales y favorecedores para el desarrollo del trabajo y para mi propio aprendizaje.

Rosario Fernández Madero

La elaboración de este trabajo ha sido un proceso de gran aprendizaje personal como académico. Por un lado, el hecho de haberlo realizado en grupo permitió un espacio de encuentro entre las tres psicopedagogas en la cual, cada una con su propia experiencia, aportaba su punto de vista sobre las entrevistas realizadas o mismo sobre la interpretación de la lectura bibliográfica que se utilizó para el marco teórico y para un mayor conocimiento del libro álbum.

Por otro lado, en cuanto a lo personal, siempre es un desafío afrontar nuevas investigaciones y nuevos campos de conocimiento en el que uno parte desde una base mínima de conocimiento y luego va creciendo cada día más, generando más preguntas que respuestas. Y eso es lo que hizo que me resulte motivador dicho tema de investigación. Leer bibliografía recomendada por profesionales entrevistadas y encontrar allí nuevos autores, nuevos libros álbum, nuevas formas de acercarse a los libros álbum desde distintas disciplinas y nuevas investigaciones realizadas por docentes en otros países del mundo fue muy valioso.

Como todo proceso de aprendizaje, no fue un camino llano, más bien le podría llamar un camino sinuoso, en el que le dediqué mucho tiempo y esfuerzo tanto en grupo como individualmente y nos hemos encontrado con ciertos obstáculos propios del aprendizaje, algunos como: la adaptación al trabajo virtual en tiempos de ASPO (COVID-19), el tiempo dedicado, el acuerdo y desacuerdo entre las participantes y la constancia. Sin embargo, terminar este trabajo luego de un año y medio, me demostró que el esfuerzo vale la pena, que

cuando uno se propone algo y lo logra, a pesar del tiempo que lleve es muy satisfactorio y que realizar un trabajo sobre una temática que a uno lo apasiona es un gran crecimiento profesional y personal. Por último, me gustaría destacar el lugar que tuvieron mis compañeras de trabajo, Jazmín y Ailín quienes en todo momento fueron un soporte y una motivación para que este notable trabajo haya llegado a su finalización.

Jazmín Etchelecu

A lo largo de la elaboración de todo el trabajo atravesé muchos sentimientos y momentos diferentes. Hubo momentos de alegría, de satisfacción, pero también otros donde sentí poca motivación para seguir. Pero sin duda, aprendí mucho. Este trabajo me ha dejado dos grandes aprendizajes: el conocimiento acerca de los libros álbum y sobre cómo se realiza una investigación, dos temas sobre los cuales tenía muy poco conocimiento. Con este trabajo descubrí el enorme mundo de los libros álbum, eso fue muy placentero y estimulante. Me dejó con la motivación de poner en práctica alguna actividad utilizando los libros álbum, poder llevar a la práctica toda la teoría y los conocimientos construidos colectivamente.

A su vez, el trabajo me permitió vivenciar la construcción colectiva y descubrir cuan enriquecedora es. Disfruté mucho el trabajo compartido con mis compañeras, no hubiera sido igual si la elaboración hubiese sido individual. Los encuentros virtuales fueron momentos de mucho disfrute y enriquecimiento, seguramente los extrañaré. Este final me deja la motivación para seguir encontrándonos a debatir e intercambiar sobre otras temáticas.

No quiero dejar de mencionar el contexto complejo y extraño (pandemia por COVID-19) en el que realizamos la tesina. Esto cambió mucho las condiciones en las que realizamos el trabajo e hizo que tuviéramos que modificar algunas cuestiones como, por ejemplo, el modo de hacer las entrevistas. Como en todo cambio, al comienzo hubo un poco de resistencia a realizar las entrevistas virtualmente pero luego de realizar la primera me pareció muy buena idea llevarlas a cabo de esa manera.

Agradezco esta oportunidad porque me ha permitido aprender mucho. Retomando la idea de Larrosa, ha sido una real experiencia: me ha transformado y dejará huella en mí.

BIBLIOGRAFÍA

- Andreu, E.B. (2015) Estudio del álbum sin palabras. Obtenido el 4 de abril de 2020 desde <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/66127>
- Antelo, E. (2007) Introducción a la Psicopedagogía Forense. Revista Pertener. Cifap.
- Arizpe, E. (2005) El juego de los espacios; interacción entre imagen y palabra en el libro ilustrado infantil. Vol. 3, núm. 6, pág. 11-36. México. Obtenido el 8 de mayo de 2020 desde <https://biblat.unam.mx/es/revista/alertexto-revista-del-departamento-de-letras/articulo/el-juego-de-los-espacios-los-lectores-y-la-interaccion-entre-imagen-y-palabra-en-el-libro-ilustrado-infantil>.
- Arizpe, E. y Styles, M. (2004) Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales. Fondo de Cultura Económica.
- Augustowsky, G. (2012) el arte en la enseñanza. Buenos Aires. Paidós. Cap.1.
- Bader, B. (1976). *American Picture Books From Noah's Ark to the Beast Within*. New York: Macmillan. Citado en: Arizpe, E. y Styles, M. (2004) *Lectura de imágenes*. México: FCE.
- Baeza, S. (2015). Psicopedagogía, escenarios actuales, proyecciones hacia el futuro. En Strano & Caldara (compiladoras). *Psicopedagogía, hacia una integración entre salud y educación* (pp. 145-155). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Barilá, M. I., Ocampo González, A., van de Heuvel, R., Vercellino, S. (comps.) (2019). *Ensayos críticos sobre Psicopedagogía en Latinoamérica*. Santiago de Chile: Ediciones CELEI.
- Bajour, C. y Carranza, M. (2003, 23 de Julio). El libro álbum en Argentina. *Imaginaria*, Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil. Lecturas. N° 107.
Obtenido el día 08 de mayo de 2020 desde <https://www.imaginaria.com.ar/10/7/libroalbum.htm>
- Bajour, C. (2016). Dossier Lo no dicho en los libros-álbum. Presentación de La orfebrería del silencio en Universidad de Córdoba. Obtenido el 5 de mayo de 2020, desde <https://ffyh.unc.edu.ar/biblioteca/el-libro-album-en-el-fondo-malicha/#hablar>

- Bajour, C. (2017). La orfebrería del silencio. La construcción de lo no dicho en los libros-álbum. Buenos Aires: Comunicarte.
- Bertoldi, S., Trovani, A., y Cayuqueo, V. (2020). ¿Es posible pensar la psicopedagogía en términos de disciplina? *Revista Contextos de Educación* 28 (20), 24-34. <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos/article/view/1068>
- Bottinelli, M. y Pawlowicz, M. P. (2003). Introducción a los Métodos cualitativos. En M.M. Bottinelli (Ed), *Metodología de la Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*. Cap. 5. (Pp. 95-130). 1° ed. Bs As: el autor.
- Browne, A. (texto e ilustraciones). *Voces en el parque*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Buitrago, J. y Yockteng, R. (2008). *Camino a casa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Carrasco Cursach, J. (2018). Análisis epistemológico y construcción del objeto de estudio de la Psicopedagogía. *Revista Pilquen*, 15(2), 37-42. <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/psico/article/view/2172/pdf>
- Castillo Morales, A., & Suárez Reina, A. (2015). Conflicto y memoria en el libro álbum “Camino a casa”. *Enunciación*, 20(2), 222-235. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/9729>
- Chiuminatto Orrego, M. (2011). Relaciones texto-imagen en el libro álbum. *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. Vol. 1, núm. 26, pág. 59-77. Universidad de Talca. Chile. Obtenido el día 8 de Mayo de 2020 desde <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65027769004>
- Colomer, T. (1996). El álbum y el texto. *Peonza: Revista de literatura infantil y juvenil*. N°39, pág. 27-31. Obtenido el 3 de abril de 2020 desde <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=1020>
- Davini, M. C. (2015). La didáctica y la práctica docente. En *La Formación en la Práctica Docente*. Buenos Aires: Paidós.
- Devetach, L. (2008) *La construcción del camino lector*. Buenos Aires: Comunicarte.

- DGCyE (2010): El Túnel. 2 lecturas comparadas En Prácticas de lectura y escritura en la Escuela Primaria.
- Díaz, F. (2007). Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción? Bogotá: Norma. Disponible en <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/43-Leer-y-mirar-el-libro-album-Un-genero-en-construccion-Fanuel-Hanan-Diaz.pdf>
- Duran, T. (2000). Que es un álbum. En ¡Hay que ver! una aproximación al álbum ilustrado. Salamanca: Fundación German Sánchez Ruipérez.
- Fernández, A. (2002). Lugar del cuerpo en el aprender. Capítulo IV. En La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia. 1ªed. 13ª reimp. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Filidoro, N. (2002) Psicopedagogía Conceptos y Problemas. Buenos Aires: Ed. Biblos.
- Filidoro, N. (2004) Psicopedagogía, Conceptos y problemas. La especificidad de la intervención clínica. Bs.As.: Editorial.
- Filidoro, N. (2009) Psicopedagogía para pediatras. En Kremenchuzky, J. El desarrollo del cachorro humano. TGD y otros problemas: Pediatría e interdisciplina. Buenos Aires: Noveduc.
- Gómez, M. N. (2013). Acerca de lecturas, lectores y mediadores: el trabajo con el libro álbum Fundamentos en Humanidades, vol. XIV, núm. 28, 2013, pp. 115-127. Universidad Nacional de San Luis San Luis, Argentina. Obtenido el 08 de mayo de 2020 desde <https://www.redalyc.org/pdf/184/18446054006.pdf>
- Hernández Sampieri, R. (2014) Metodología de la investigación. México D. F.: Mc Graw Hill. 6ª ed.
- Hernández Sampieri, R; Fernandez Collado, C. y Baptista Lucio, P. Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa (2006). En Hernández Sampieri, R; Fernandez Collado, C. y Baptista Lucio, P. Metodología de la investigación. Cap. 5 (pp. 99-109)
- Innocenti, Roberto (ilustraciones) y Christophe Gallaz (texto). *Rosa Blanca*. Traducción de Maribel G. Martínez. Salamanca, Lóguez Ediciones, 1987. Colección Rosa y Manzana.

- Juárez, M. P. (2012). Aproximaciones a una psicopedagogía comunitaria: reflexiones, aportes y desafíos. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, 7(2), 201-204. Recuperado de: https://ufsj.edu.br/portal2-repositorio/File/revistalapip/Volume7_n2/Juarez,_Maria_Paula.pdf
- Kazmierczak, A. (2008). Clínica Psicopedagógica: Modelos y paradigmas a lo largo de su historia. *Revista Aprendizaje Hoy*, 71, 1-15.
file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Kazmierczak%20,%20A%20(%20%20%20%20%20%20%20)C3%ADnica%20Psicopedag%C3%B3gica_%20Modelos%20y%20paradigmas%20a%20los%20largo%20de%20su%20....pdf
- Laborde S y Cassini, M. O. (2002). “La práctica clínica en Psicopedagogía”. En Esposito, I. (comp.), *Psicopedagogía: entre enseñar y aprender* (pp. 127-150). Buenos Aires: Miño Davila Editores.
- Lapeña-Gallego, G. e Hidalgo-Rodríguez, M. C. (2017). El tratamiento de la Memoria Histórica en el álbum ilustrado Rosa Blanca. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2591/259151088004>
- Mejuto, E. [Biblioteca Vasconcelos]. (2018, enero 18). El libro álbum en tiempos de conflicto, por Eva Mejuto FILIJ 2017 [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=s7he7N9mBwA>.
- Müller, M. (1986) *Psicología y psicopedagogos: Acerca del campo ocupacional y la clínica psicopedagógica*. En Müller, M. y Fenner, M. *Temas de Psicopedagogía*. Buenos Aires: Forma Sociedad Editora S.R.L.
- Müller, M. (2001) *Aprender para ser*. Buenos Aires: Bonum.
- Müller, M. (2008). Los aprendizajes y su problemática desde la mirada y la escucha psicopedagógica. En *Formación Docente y Psicopedagógica*. Buenos Aires: Bonum.
- Orozco López, M. T. (2009) *El libro álbum: definición y peculiaridades*. Mtra. María Teresa Orozco López. Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3299531>
- Ospina Canencio, O. y Olivares, A. (2016). Para una teoría del libro álbum en Chile: problemas y divergencias de un género en la producción y crítica literaria reciente. N° 1. Año 2. Colección de propuestas críticas. Chile.

- Paín, S. (2002). Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje. (1ª. ed.25 a. reimpr.) Buenos Aires: Nueva Visión.
- Paín, S. (2003). La psicopedagogía en la actualidad. En Laino, D; Paín, S & Ageno, R. La psicopedagogía en la actualidad: Nuevos aportes para una clínica del aprender. Buenos Aires: HomoSapiens Ediciones.
- Pardo, Z. (2010) El desarrollo del libro álbum en Colombia; 1970 – 2008. Obtenido el 8 de marzo de 2020 desde <https://revistes.uab.cat/jtl3/article/view/v2-n2-pardo/29>
- Penelas, C. (2012) La ambigüedad de significado en el álbum y su lector implícito. Obtenido el 8 de mayo de 2020 desde <https://revistes.uab.cat/jtl3/article/view/v5-n1-turrion/513>
- Respuela, L. (2016). Hablar de “libro álbum”. En Bajour, C. Dossier Lo no dicho en los libros-álbum. Presentación de La orfebrería del silencio en Universidad de Córdoba. Obtenido el 5 de mayo de 2020, desde <https://ffyh.unc.edu.ar/biblioteca/el-libro-album-en-el-fondo-malicha/#hablar>
- Rogoff, B. (1998) Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social. Buenos Aires: Paidós.
- Román, C. (2012). Diseño y creación de un libro álbum; experiencia para develar los miedos de los niños y niñas en su etapa de crecimiento y formación; ¡Mamá, tengo miedo!
- Rubio, J. y Varas, J. (1999). En Rubio y Varas, La encuesta. Libro: El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas. Cap. 16 (Pp 328-337). Madrid: CCS.
- Schlemenson, S. (1998). El aprendizaje: Un encuentro de sentidos. Buenos Aires: Kapelusz.
- Silva-Díaz, M.C. (2005a). Cuando los niños discuten álbumes: lo individual y lo colectivo en la comprensión narrativa. En: Lecturas sobre Lecturas. Dirección General de Publicaciones. México.
- Silva-Díaz, M. C. (2005b). *Libros que enseñan a leer: álbumes metaficcionales y conocimiento literario*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

- Sipe, L. (2000) Cómo responden los niños a los álbumes ilustrados: cinco tipos de comprensión lectora. Obtenido el día 8 de mayo de 2020 desde https://issuu.com/gretel-uab/docs/conferencia_sipe_0
- Siro, A. (2005): Cuando los niños discuten álbumes: lo individual y lo colectivo en la comprensión narrativa. En: *Lecturas sobre Lecturas*. Dirección General de Publicaciones. México.
- Souza Minayo, M. C. (2012). El desafío de la investigación social. En de Souza Minayo, M C., Ferreira Deslandes, S. y Gomes, R. (Eds.). *Investigación social: teoría, método y creatividad*. Cap. 1 (Pp. 13-33). 2ªed. Bs As: Lugar Editorial.
- Souza Minayo, M. C. (2012). Trabajo de campo: contexto de observación, interacción y descubrimiento. En M. C. Minayo, S. Ferreira Deslandes y R. Gomes (Eds.), *Investigación social: teoría, método y creatividad*. Cap. 3 (Pp. 67-82). 2º ed. Bs.As.: Lugar Editorial.
- Shulevitz, U. (2005) ¿Qué es un libro álbum? En *El libro álbum invención y evolución de un género para niños*. Revista Parapara clave No 1.
- Thomson, M. C y Grondona White, A. (ilustrador) (2016). *Sobre líneas. El libro álbum en el aula*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Deldragón.
- Taylor, S.J. y Bogdan R. (1992) En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós. (Capítulo 4 pp. 118-130)
- Valencia Leguizamón, M y Rodríguez León, D. (2019). Interacción icono-verbal y recepción de libros álbum: Desafíos de la lectura en básica primaria. *Sophia*, vol. 15, núm. 1, enero-junio, pág. 48-59. Universidad La Gran Colombia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413759559005>
- Villegas, F. J. (2010) *Aproximaciones a un estudio del libro álbum narrativo: un caso práctico para la educación en valores en lectores adolescentes de Chile*. Trabajo de finalización de Máster. Barcelona: Facultat de Formació del Professorat. Universitat de Barcelona. Disponible en: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/16063/1/VILLEGAS_trabajofinaldemasterf.pdf

- Zúniga Céspedes, M. (1994) Del constructivismo al construccionismo. Ministerio de Educación Pública de España. Información de Educación. Fundación Omar Dengo.

ANEXO

Matrices de datos

Unidad de Análisis
Cada uno/a de los/as psicopedagogos/as o licenciados/as en psicopedagogía de C.A.B.A. y Gran Buenos Aires que utilizan el libro álbum en su desempeño laboral en el período 2010-2020.

Ejes de análisis	Categorías de análisis	Indicadores
Ámbito y rol en el que el/la profesional se desempeña.	<ul style="list-style-type: none"> a. Ámbito clínico b. Ámbito institucional c. Ámbito educativo no formal d. Ámbito educativo formal e. Ámbito comunitario 	Refiere al ámbito de trabajo en donde utiliza los libros álbum y el rol que desempeña allí.
Definición de libro álbum.	<ul style="list-style-type: none"> a. Interconexión texto e imagen b. Mayor cantidad de imágenes c. Diseño 	Refiere al modo en que el/la psicopedagogo/a define al libro álbum.
Modo de uso del LA en una situación concreta.	<ul style="list-style-type: none"> a. La psicopedagoga realiza una primera lectura mostrando el libro álbum a la persona o personas a las cuales se los lee. Da tiempo suficiente para la lectura de imágenes. b. La psicopedagoga ofrece el libro álbum a la persona para que lo lea individualmente. c. La psicopedagoga realiza actividades posteriores relacionadas con la lectura del libro álbum. d. La psicopedagoga ofrece espacios para compartir lo 	Refiere a la dinámica propuesta por la psicopedagoga en la experiencia puntual relatada.

	leído y reflexionar.	
Objetivos de la utilización de libros-álbum.	<ul style="list-style-type: none"> a. Fomentar la lectura. b. Indagar y trabajar cuestiones emocionales que se encuentren obstaculizando el aprendizaje. c. Trabajar el desarrollo de la autoestima. d. Estimular la creatividad. e. Promover lectura autónoma. f. Estimular habilidades narrativas. g. Promover la participación activa. 	Refiere a los fines con los cuales utilizan los libros-álbum.
Tipo de abordaje de los libros álbum	<ul style="list-style-type: none"> a. Individual b. Grupal c. Ambos 	Refiere a si el/la psicopedagogo/a utiliza los libros álbum de manera individual, grupal o en ambos casos.
Edad de las personas con quienes utilizan los libros álbum	<ul style="list-style-type: none"> - 4 a 6 años - 7 a 9 años - 9 a 11 años - 12 a 14 años - 15 o más 	Refiere a la edad de las personas con quienes utiliza los libros álbum.

GUÍA DE PREGUNTAS PARA LAS ENTREVISTAS

¿Nos podrías comentar sobre tu trayectoria dentro del ámbito de la psicopedagogía?

¿En qué momento de esa trayectoria comenzaste a utilizar los libros álbum y por qué?

¿Nos podrías contar una experiencia específica en la que hayas usado los libros álbum?

Si es necesario, preguntar: ¿Nos podrías nombrar algunos libros álbum que utilices? ¿Qué libros usaste? y ¿cómo lo hiciste? Y vos puntualmente, ¿cómo intervenís?

¿Qué otros recursos o herramientas utilizás?

¿Le recomendarías a otra psicopedagoga usarlos? ¿Qué consejos le darías?

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

ENTREVISTA N°1 - Psicopedagoga “A”

E1: Hola A. Antes que nada, queríamos agradecerte por estar compartiendo con nosotras este tiempo y este espacio para que nos cuentes tu experiencia. Es muy valioso para nosotras.

Psp. A: De nada

E1: Para empezar, queríamos preguntarte si nos podés contar un poco sobre tu experiencia laboral.

Psp. A: Bueno, tuve muchos trabajos, pero en psicopedagogía específicamente digamos empecé como acompañante en el 2018, trabajé un año solo como acompañante. En 2019 empecé a trabajar como orientadora de sala en un Centro Educativo Terapéutico, también trabajé un año ahí como orientadora de sala. Y ahora estoy trabajando en consultorio particular, ahora estoy entrando justo me acaban de autorizar dos pacientes nuevos en un consultorio de Morón. Me tienen que autorizar creo que dos o tres más ahí. Pero estoy por ahora solo con tres pacientes en otro centro que es en Caballito, en capital. Así que nada, estoy con eso ahora. Y después bueno, tuve más trabajos cuando era chica. el único relacionado con esto es cuando, en el 2015, estuve trabajando en Tecnópolis. Ah no 2012. Estuve trabajando en Tecnópolis y estuve haciendo talleres para niños, atendía un stand y tenía que hacer talleres para adultos. Y después que trabaje como para un programa que se llamaba “Argentina trabaja”, iba a cooperativas de barrios de zona sur y daba talleres que ya estaban programados. Ayuda más desde la parte de lo pedagógico porque estaba estudiando en ese momento.

E2: Claro

Psp. A: Daba talleres de comercialización y de eso no tengo formación, yo tengo formación de lo otro e iba con una compañera que tenía formación en comercialización y marketing.

E1: Ah, Y, ¿En qué momento aparecieron los libros álbum en tu experiencia laboral?

Psp. A: Creo que los conocí como por nombre de libro álbum el año pasado cuando estaba cursando Campo 3 en mi facultad. Pero antes no los conocía por nombre. Esta bueno, si había visto libros, pero no sabía... bueno eso, el nombre y el sentido digamos por ahí también. Y el año pasado (2019) cuando los conocí, los empecé a usar en el trabajo en el grupo que tenía a la

mañana. Tenía uno a la tarde y uno a la mañana que hacía suplencias una vez por semana. Y bueno nada, los empecé a usar ahí. Al ser un grupo tenía más que ver con una cuestión... yo hacía talleres de lectura no era una cuestión de tratamiento más individual digamos

E2: Claro

Psp. A: Hacía talleres de lectura y presentaba todos los libros entre ellos dos libros que eran libros álbum. Y la verdad es que era muy significativo que los chicos se copaban muchísimo más con ese tipo de libros que con el resto que les presentaba. De hecho, había algunos que tenían poco texto.

E2: Si

Psp. A: Bueno, tenía uno de esos que claro que yo se los leí una vez o dos, pero tenía muy poquito texto y estaba muy acompañado por las imágenes lógicamente porque era un libro álbum. Y entonces, lo aprendieron al toque y lo contaron después. No, si la verdad es que tuve muy buena experiencia en el grupo con eso.

E1: Claro. ¿Y cuántos eran en el grupo? ¿En la sala los trabajabas con todos? Contame sobre la dinámica.

Psp. A: No, cada uno agarraba el suyo. Yo ponía un montón de libros, eran cinco nenes. Yo ponía un montón de libros, se los presentaba así en el piso, ponía colchonetas que se yo, y cada uno agarraba uno y se los iban intercambiando.

E1: Claro

Psp. A: Y uno de los libros álbum que tengo que es de un cocodrilo. Lo amaban. Era como que se peleaban por ese libro. Iban turnándose. Yes un libro que habla mucho, como que muchas de las imágenes que tiene son en relación a rutinas, entonces estaba bueno porque los acercaba mucho, lo podían contar como muy fluidamente porque era “se está lavando los dientes”, “se está cambiando”, como cosas que ellos hacían normalmente y lo podían como poner en palabras, estaba bueno.

E1: Claro y, cuando ellos agarraban estos libros ¿Vos ibas ahí individualmente y lo leías con ellos como para que los conozcan?

Psp. A: Si, en realidad depende. Aunque tenga texto a veces dejaba que lo agarren. Y si me convocaban por ahí iba y se los leía si me decían. Si me decían que no, los dejaba a ellos solos digamos.

E1: Ibas si veías que te convocaban o te preguntaban algo.

Psp. A: Claro. Los que agarraban los libros de cuentos sí solían convocarme más porque querían que se los lea, pero con los libros álbum por ahí me convocaban eso, una vez para que se los lea y después no, pero muchas veces, aunque no puedan leerlos los agarraban solos y los miraban solos porque las imágenes ya daban mucho la interpretación, entonces dependía de lo que ellos me proponían.

E1: Claro.

Psp. A: Y ahora los usé de nuevo en el consultorio con dos nenes, o sea creo que el mismo libro con los dos, eligieron los dos el mismo. Estoy haciendo consultorio por videollamada ahora... Y los dos también están copados con eso. Uno de los dos nenes tiene más lenguaje que el otro, pero nada re bien como que lo usé como para empezar a ver el tema del discurso, de la comprensión de textos digamos. Y nada re bien la verdad que incluso, yo no sabía qué onda haciéndolo por videollamada, a uno de los dos se lo mandé escaneado y al otro se lo hice por videollamada. Y no, re copado la verdad, se re copan porque son como libros que los acercan mucho al mundo de la lectura a diferencia de... A mí me gustan mucho como usar el libro álbum en ese sentido porque muchas veces son chicos que están acostumbrados a que les lean, a que les hagan todo digamos y el libro álbum les permite como ponerse en un lugar un poco más activo. Eso es lo que a mí me gusta.

E1: Y, ¿Nos querés contar un poquito más detallado con uno de estos dos chicos que hayas hecho esto en forma virtual? En relación con la dinámica

Psp. A: Si, fue hace poquito, creo que hace una semana o dos creo. Le presenté dos libros, “La ola” se llama uno,

E2: Ah sí me encanta ese.

Psp. A: Ese es hermoso. Y el otro es el del cocodrilo que les dije, que se llama “Profesión cocodrilo” Ehh, y eligieron el del cocodrilo porque creo que les llama la atención que es de un cocodrilo. Bueno él eligió el del cocodrilo, entonces nada yo se lo iba mostrando por la pantalla (*muestra con sus manos*) y le iba pasando las hojas y él me tenía que ir contando lo que pasaba en las imágenes. Como que la consigna que le propuse fue esa, bueno vos contame este cuento le digo. Y él iba... Es un chico que le cuesta a veces la interpretación, la comprensión. Así que capaz para algunas imágenes necesitaba un poco de ayuda y yo trataba de vincularlo un poco con situaciones cotidianas. Pero nada la verdad es que estuvo bueno. Él me iba relatando las

imágenes y se sorprendía, le decía a la mamá mira lo que está haciendo. Y después cuando terminamos el libro creo que él me dijo como más o menos lo que había entendido del cuento, pero nada la verdad es que yo no suelo usarlos mucho como, o sea no suelo hacer mucho eso de después preguntarles cosas, más que nada me quedo con lo que pasó mientras estaban leyendo.

E2: ¿Él era uno de los niños que se lo habías enviado previamente?

Psp. A: No. Hay uno que se lo mande directamente que le mande una actividad para que la haga solo en su casa con ese libro digamos. Y hay otro que se lo mostré por videollamada y la actividad fue toda por videollamada.

E1: Claro. ¿Cuántos años tienen?

Psp. A: Él tiene 5 y...7 meses me parece.

E2: Ah, Claro.

Psp. A: Y el otro niño al que se lo mande tiene 7 y 6 meses.

E1: Ah, está bien. Y, ¿Qué pensás respecto al uso de forma individual o grupal? ¿Ves algún beneficio o no en alguno de los dos casos? ¿Como es tu experiencia habiendo usado en la sala entregándolos a varios y mano a mano en forma virtual con este otro niño que contas?

Psp. A: Virtual igual tiene esto de que no pueden agarrar el libro, no pueden manipularlo, no pueden pasar las hojas como ellos quieran digamos. Porque como que eso es como una limitación para mí en cuanto al vínculo con los libros. Pero bueno en cuanto a individual porque, esto es como una situación muy excepcional esto de hacerlo virtual, la diferencia creo entre individual y grupal es que a mí lo que me gusta de la grupalidad es que esta esto de intercambiarlo, de que vaya a otro compañero y lo mire con él, de que... de que tienen sus tiempos capaces, o sea como que al ser un taller de lectura se plantea tanto tiempo de taller de lectura y pueden estar con el libro el tiempo que quieran. Como que manejan ellos toda la situación digamos. Capaz en lo individual, al ser como vos y el niño, capaz el niño está más esperando tu consigna digamos muchas veces, eh entonces tiene más que ver con una cuestión de... Aunque yo trato de tratar de seguir los tiempos, muchas veces de ellos, como que a veces tiene más que ver con una cuestión, eh con tiempos regidos por mí y no por ellos digamos. Porque en realidad ellos están acostumbrados a estar con un adulto y espero a que me diga que tengo que hacer

E1: Claro

Psp. A: Bueno, eso, pero al mismo tiempo en lo individual me permite como trabajar mucho más algunas cosas que en lo grupal porque en lo grupal como que yo voy rotando y voy mirando bueno, que estas mirando vos y miramos un rato que se yo. En cambio, en lo individual puedo trabajar como mucho más el tema de comprensión, de discurso, de lectura de imágenes, como que hay un montón de cosas que las trabajo como mucho más a fondo desde lo individual que desde lo grupal.

E2: Claro. ¿Esos son los aspectos que buscarías trabajar?

Psp. A: Si. La comprensión de textos y el discurso es lo que más trabajo creo porque muchas veces son chicos que tienen alguna dificultad en el lenguaje entonces uso mucho yo imágenes para trabajar desde lo oral. Y eso es lo que más trabajo ehh... y después lo uso mucho también, porque muchas veces también son chicos que tienen mucha dificultad en la autoestima, como que están muy comprometidos en la autoestima y están acostumbrados a posicionarse desde un lugar en el que no pueden hacer nada. Es plantearles muchas actividades y que digan “no puedo”, “no sé”, “no me sale”. Y el libro álbum lo que permite es ponerlos en un lugar diferente del que se suelen ubicar, generalmente están acostumbrados, como les decía hace un rato, están acostumbrados a que la gente les diga lo que tienen que hacer, como lo tienen que hacer, en qué momento lo tienen que hacer. Y el libro álbum permite que ellos estén del otro lado, que sean ellos quienes leen, que sean ellos quienes interpretan, quienes relatan. Por eso también no me gusta tanto como ponerles preguntas específicas después porque

E1: Y ¿Qué te dicen los chicos cuando les das esta posibilidad de ponerlos en ese lugar?

Psp. A: La verdad tuve chicos muy diferentes digamos, y con características muy diferentes y la verdad es que en general se copan mucho con la idea de ellos elegir que van a leer, de ir pasándoselos o que se yo. La verdad que en general, bueno tuve algún chico que capaz se sentaba adelante de los libros y no tenía ganas de agarrar ninguno, pero capaz tenía más que ver con una cuestión de que no tenía ganas de leer, no porque se sentía incómodo en esa situación.

E1 y E2: Claro.

Psp. A: Lo que yo leí de esa situación fue eso, que tenía más que ver con que en ese momento no tenían ganas de leer y en otro momento por ahí lo agarraba al libro digamos como que, en general se sentían cómodos.

E2: Y en estas situaciones en el taller de lectura ¿pudiste escuchar distintas interpretaciones que los chicos hacían acerca de los libros?

Psp. A: Los chicos, o sea los que trabaje en el taller, la mayoría son chicos que tienen mucho compromiso en el lenguaje con lo cual capaz que lo que podían llegar a expresar era poco como que se quedaban con lo que decía esa oración sobre lo que estaba sucediendo en esa imagen y no mucho más. No había tanto lugar a que puedan expresar con palabras lo que estaban comprendiendo.

E2: Claro.

Psp. A: Entonces nada, como que eso, no era tanto lo que a mí me mostraban, pero si cambiaban mucho capaz las expresiones me daba cuenta, como que había chicos que expresaban mucho la sorpresa con algunas imágenes o el interés o el desagrado también. Y hay otros por ahí que los leían como una cuestión de ir pasando las hojas y nada más digamos. Como que notaba mucha diferencia en eso que también para mí estaba un poco vinculado con cuanto les leían también porque había chicos que estaban acostumbrados a, se sentaban y miraban el libro y estaban como acostumbrados a saber que en cada imagen sucedía algo que estaba bueno prestarle atención. Y hay otros que por ahí lo pasaban como más automáticamente digamos a los libros (lo muestra con sus manos). Como sin prestar tanta atención. Capaz en eso note más diferencia que en lo que es como más expresivamente la interpretación, pero por eso porque no podía relatarlo tanto digamos.

E2: Si.

E1: Claro. Y, ¿Si tuvieras que recomendarle a una psicopedagoga el libro álbum ¿qué consejos le darías?

Psp. A: Yo creo que si está la posibilidad de, por ejemplo, hay muchos consultorios en que se hacen actividades grupales, yo creo que si está la posibilidad de la grupalidad siempre está buena porque le saca un poco la mirada. Lo que pasa en el consultorio muchas veces también es que el pibe está siempre observado por vos y capaz que en lo grupal le permite poder desempeñarse un poco más suelto (muestra con sus manos) con los libros porque vos estás mirando a todos, no estás en frente de él digamos. Eh así que a mí me parece que eso está bueno si está la posibilidad en un consultorio me parece que eso está buenísimo, sobre todo con los libros álbum que es algo que pueden como comprender un montón solos, que a veces con el libro de texto o con el libro de cuentos como que las imágenes no son tan explícitas digamos o

son como de una escena específica y no de todo lo que está sucediendo en esa situación. Ehh... y como que, bueno creo que estoy repitiendo un poco, pero creo que lo que le diría es como que abra la posibilidad a que la interpretación sea del chico capaz, a mí no me gusta mucho dar... como que si el chico me dice en esta imagen está pasando esto y yo estoy interpretando algo muy diferente, no me gusta mucho decir o marcarle ni nada como que, los libros para mí lo que está bueno es que abren la posibilidad a eso, sobre todo los libros álbum, a que la interpretación sea muy diferente, entonces capaz que eso, que no marque mucho lo que un adulto podría llegar a entender de ese libro, porque a mí lo que me parece que está muy bueno de los libros también es que abren mucho la posibilidad a la creación. Entonces, nada eso y que no haga tanta pregunta tampoco (sonríe) como que permita que las palabras como que fluyan un poco, que no haya tanta pregunta puesta en el medio. Como que la pregunta un poco que desconcierta, como que los chicos se quedan pensando que te tienen que decir para dejarte tranquila (lo muestra con su cuerpo) y no está bueno eso para la lectura creo.

E2: Si, es muy interesante eso. ¿Vos consideras que hay una edad para utilizarlos? en tu trabajo, siempre los usaste con chicos ¿Entre cuantas edades? ¿5, 9 años?

Psp. A: Si, exactamente eso, no mentira, el año pasado también tenía un chico de 4. asique entre los 4 y 9 años. el año pasado tenía el mas de 9 años. y este año tengo todos chiquititos por ahora.

E1: Última pregunta, ¿Cómo definirías a los libros álbum?

Psp. A: Ehh, Para mí son libros que describen las distintas situaciones que se van atravesando a partir de las imágenes, como que tiene imágenes muy descriptivas. que a veces está acompañado de muy poco texto, a veces no, a veces se queda solo en el tema de las imágenes. Ehh (piensa) no sé qué más decir. son libros que las imágenes en general son muy llamativas, eso también me llama la atención de los libros álbum. Al menos los libros que yo tuve en mi poder o son libros que muchas veces o tienen colores muy llamativos o imágenes que por la forma del dibujo llaman la atención.

E2: Una pregunta más, ya la respondiste un poco, pero si tuvieras que elegir un libro álbum: ¿Cuál elegirías y por qué?

Psp. A: Tengo un libro que en este momento no me acuerdo el nombre exacto. Es el libro de un nene que hace inventos que me encanta. al menos de los que conozco hasta ahora de los libros álbum me encanta. no lo eligen tanto los chicos porque tiene un poco más de... yo creo

que tiene que ver con eso la elección por lo que me pareció viéndolos tiene un poquito más de texto que los demás entonces como que requiere un poco más de esto para terminar de...las imágenes en realidad cuando vas pasando se entienden, pero por ahí hay que ayudarlos a ponerlos un poco en contexto. al principio del libro necesitan una pequeña lectura para que entren en contexto de lo que trata el libro, no es el que más eligen los chicos, pero a mi me encanta. Eso es un libro de un nene que está en su casa y empieza a hacer distintos inventos y agarra frutas y verduras de la casa y les pone un montón de cosas metálicas y crea mascotas para él entonces cuando termina el libro tiene la casa llena de mascotas que inventó él. Está buenísimo. Después les paso el nombre

E2: ¿Hay algo más que se te ocurra o que nos quieras contar?

Psp. A: ¡No, no!

E1 y E2: ¡Bueno muchísimas gracias por realizar esta entrevista!

ENTREVISTA N° 2 - Psicopedagoga “B”

E2: ¿Nos podrías contar cómo comenzó tu trayectoria laboral?

Psp B: Bueno, yo estudié en la USAL, en la sede de Pilar. Allí la modalidad consiste en estudiar los primeros dos años de la carrera unificados con psicología, y luego al tercer año elegís si querés seguir psicología o psicopedagogía. Yo seguí con Psicopedagogía. Una materia que nos tocó cursar tenía parte práctica que consistía en realizar observaciones en el hospital Sanguinetti. Me gustó mucho esa experiencia y tenía ganas de seguir desempeñándome dentro de esa área. Quedé en contacto con las personas del Sanguinetti y cuando terminé de cursar me ofrecieron seguir yendo en rol de concurrente. Ellos tienen una especie de plan de residencia, pero viste que sin el título a uno no le pueden dar ese tipo de trabajos, y menos una residencia. Encima el título tarda mil años. Entonces ese año asistía al hospital, pero también comencé a buscar un trabajo remunerado porque lo necesitaba. Allí comencé a trabajar como Acompañante Externo. A mí no me gustaba la figura del acompañante, no me quedaba claro el rol. Sin embargo, fui acompañante durante tres años. Cuando obtuve finalmente el título pasé de concurrente a residente y continué trabajando en el hospital y como acompañante. Actualmente trabajo en consultorio, y trabajé mucho con niños con síndrome de Down. También estoy trabajando como coordinadora en AUPA, un centro que coordina integraciones

escolares. Y hace un año comencé a trabajar en un laboratorio. Este trabajo consiste en estudiar la incidencia emocional de personas con hemiplejía y su relación al aprendizaje. La verdad es que gracias a la facultad en la que estudié pude estar abierta a distintos campos de la psicopedagogía, si bien me gusta mucho la parte clínica, pude desempeñarme en distintos ámbitos que fueron muy interesantes. Hay muchas maneras de ejercer la psicopedagogía, con distintas orientaciones, pero es importante la mirada clínica y respetar la singularidad de cada chico y pensar desde ese lugar las intervenciones que una vaya a realizar.

E2: ¿Y cuando comenzás a utilizar los libros álbum?

Psp. B: Los álbum, libro álbum o como ustedes les digan, porque sé que hay muchas formas de llamarlo, depende de cada uno, los conocí en una materia en la facultad. Nos lo explicaron, pero no ahondaron mucho en ellos. Cuando trabajé como acompañante, mi coordinadora me recomendó utilizar el libro álbum con el chico con el que trabajaba. Así comencé a utilizarlos y me parecía un recurso riquísimo. Comencé a utilizar el libro álbum cuando me encontraba haciendo residencia Clínica. En mi espacio de terapia individual con un niño iniciando la escolaridad primaria, para darle acceso a lo que tenía que ver con lectura de cuentos. No estaba alfabetizado aún, por lo que la presencia de las ilustraciones le permitían realizar un seguimiento de la historia cuando lo leían y compartían en clase.

E2: ¿Nos podrías contar alguna experiencia puntual en la que hayas usado libros álbum?

Psp. B: ¡Si! Claro. Una de las veces en que lo usé y fue más fructífero fue con un niño con síndrome de Down de 6 años. Era un chico que tenía una acompañante externa y yo era su psicopedagoga particular. El chico empezó a tener conductas disruptivas en el aula que no eran comunes en él. La maestra les leía un libro a todo el grupo, pero tenía muy pocas imágenes. Tendría dos o tres en todo el libro. En estas situaciones el chico empezó a tener esas conductas que entendía que se debían a que él se sentía excluido de esa situación porque sus compañeros leían pero él todavía no estaba alfabetizado. Con ese chico lo que hice fue construir un libro álbum a partir de un libro tradicional que tenía imágenes solo al principio de los capítulos. Le propuse construir un relato a partir de las imágenes. Yo después le pedía con anticipación a la maestra el libro que iban a trabajar en el colegio y entonces en la sesión armábamos un libro álbum con imágenes para esa historia. Entonces después en el aula, leían el libro y él iba mostrándoles a sus compañeros las imágenes. De esa manera, se sentía más incluido porque tenía un rol dentro del grupo. Y lo usé como un recurso para aproximarle a la lectura porque era un gordito que no estaba alfabetizado todavía. También trabajé la secuencialidad. Lo que

intento es que los niños puedan aprender que eso que ven tiene relación con el texto que se está leyendo. Esa es una abstracción que es difícil para los niños.

Después también lo usé en jardín, en sala de 5 como andamiaje para introducirlos en el mundo de la lectura.

E1: ¿Te acordás de algún título de libro álbum que hayas usado?

Psp. B: No, porque el libro álbum lo utilicé como un recurso que fui creando. Yo utilizaba el concepto del libro álbum en base a la singularidad de cada niño y a lo que iba necesitando trabajar. Con los LA se puede trabajar no solo las cuestiones de la lectura, la secuencialidad sino también otras temáticas o cuestiones (por ejemplo, la higiene, el control de esfínteres). Por ejemplo, con un niño utilicé el recurso de Spiderman porque tenía una fijación en su interés por ese superhéroe, entonces, intentamos buscar algún tipo libro álbum que tenga involucrado el personaje. Intentábamos relacionar la historia con cuestiones cotidianas que puedan ser tangibles para que el paciente pueda identificarse con el mismo.

E1: Vos en un momento en que hablaste del libro álbum mencionaste la idea de imagen y texto como conjunto. ¿Podrías explicarnos a qué te referís?

Psp. B: Para mí por lo menos por lo que vi en esta materia de la facu, lo que distingue al álbum o álbum ilustrado, cada uno lo llama de distinta manera, es que hay una conjunción entre la imagen y el texto. Son un conjunto, porque lo percibo como una unidad en relación al texto y a la imagen. En este concepto de libros, el texto hace a la imagen y respectivamente la imagen al texto. Lo veo como una unidad en donde una variable es indispensable de la otra para poder hacer la particularidad de lo que implica el libro álbum. Los dos son necesarios para entender la historia. Aunque obviamente hay una mayor preponderancia de imagen. Son más atractivos los libros álbum para los niños por la presencia de imágenes. Porque en general los niños asocian los libros a algo aburrido. Por ejemplo, con niños más en una etapa de jardín, y demás, creo que es mucho más funcional utilizar pictogramas o bueno los libros de cuentos más tradicionales no? Creo que al menos para mí, en la experiencia me tomó otra dinámica y otra notoriedad lo que es meramente el libro álbum en esto, de que pueda dar cuenta que ese texto refiere a la historia que se está contando. Creo que esa es una abstracción bastante difícil en general para niños en edades tan tempranas. Más si estamos hablando de niños con algún tipo de retraso madurativo, o de algún tipo de condición por decirlo de alguna forma. Sí me pasó de que era una herramienta que la implementaba porque consideraba que podía tomar otra dimensión en niños que están en proceso de alfabetización.

E2: Y cuando los utilizabas, ¿Era una lectura conjunta con el niño o cómo era esa dinámica?

Psp. B: Era... uno cuando va ejerciendo la profesión va desarrollando superpoderes como por ejemplo leer al revés, uno nunca sabe como lo hace, pero se hace. Aprendes a leer de forma inversa, entonces me pasaba que al principio lo hacía medio soliloquio, como de te lo estoy contando y referimos más a la imagen, y después lo que me empezó a pasar era más guiado, de leerlo como más específico, creo que también uno de la posición corporal y lo que implica y cómo se posiciona y donde guía, donde hace énfasis, si yo estoy hablando y tomo más la gestualidad, o le doy más presencia a la imagen y señalo la imagen, o si voy marcando el texto... me pasaba que al principio lo que hacía era presentar la herramienta por lo que la presentaba de una forma bien amigable y bien lúdica, mira, te voy a mostrar esta historia, qué esta historia habla de.. y como en la introducción era más lo verbal mío, medio soliloquio y a medida que se iba familiarizando el niño con el material y que la historia le era atractiva, ahí empezábamos con lo que implicaba: sentarnos y yo ir ... lo que hacía mucho que a mí me era funcional era... yo siempre trabajé en mesitas chiquititas porque me parece que es lo más adecuado, más para en casos con niños con síndrome de Down, donde implica mucho lo que es por la hipotonía muscular, qué hay pesitas o cuestiones más específicas que hacen a la concentración, atención y demás, entonces era como generar todo el ambiente para posteriormente hacer eso, y lo que hacía era sentarme frente a él, el libro a su disposición, o sea para que él lo pueda leer y yo ir guiándolo con el dedo, y vamos leyendo en conjunto. Al principio mucho la visión, la intención, y la atención iba dirigida a la imagen porque es lo que más atractivo se hace, pero con el tiempo se va generando esta amplitud donde puedo referir a que esto hace relación a lo que está diciendo acá. Bueno pasa también mucho con los chicos que ven una palabra bajo una imagen y hacen la relación del significado y de que eso significa lo que está manifestando la imagen. Pero sí me pasó qué me sirvió mucho para potenciar lo que tiene que ver con la lecto-escritura, esta modalidad de herramienta de trabajo, por lo seductora que es, y por lo que genera en los niños. Creo que una clave es esto del input visual, no solo meramente la modalidad que es tener mucha ilustración y que se de más de esta forma, sino que el texto nunca es muy amplio, lo que tiene más presencialidad en esta presentación de este tipo de libro son las ilustraciones. entonces el texto pasa a un segundo plano, y también se ve desde esa forma, los niños lo reciben así, por eso no les parece tan aburrido, es hasta innovador en cierto punto. pero si lo trabajé más con niños en esta circunstancia, como en proceso de lecto-escritura.

E2: Claro, ¿y en qué edades los usaste?

Psp. B: Siempre los use a partir de primer grado, desde ya te digo, no fue porque dije “a partir de los seis años implementó el uso de...” sino que se presentaron casos que los pacientes lo requieren en esta instancia. Ya te digo, creo que también implementar el uso de esta herramienta conlleva todo un recorrido por decirlo de alguna forma. Con un niño que nunca se le presentó un pictograma, que no tiene relación ni correlato de lo que implica una imagen, no puedo presentarle este tipo de libros porque no le van a ser funcionales en el hito que yo busco que tome significado. Por supuesto que desde lo lúdico le va a encantar, le va a super convocar y demás. Pero la implicancia que yo quiero que tome y la significación que le pueda dar este niño para mi es mucho más significativa cuando se hace todo un recorrido en donde el chico puede manipular este tipo de material. Al menos en el recorrido profesional a mí me pareció que era más significativo hacerlo de esta forma. Sí, pasaba también que había muchos niños que ya en ese periodo lo tomaban como algo muy regresivo, como bueno, esto pertenece a otra etapa. Pero sí, lo sentía como algo necesario porque no estaba adquirido justamente en su momento ¿No? Pero bueno, depende mucho el caso a caso. Pero en general me toco en una escolaridad más temprana, como principios de la lecto-escritura. Yo lo estipularía más así, más en tiempos psíquicos que en edad cronológica, porque a veces se me hace difícil estipular en una edad.

E2: ¿Y qué diferencias ves, o notas en relación a otras estrategias, otras herramientas que usas?

Psp. B: Em... Me paso un poco que, haciendo el paralelismo, en un momento charlando con otra de mis colegas que tratábamos de hacer Brainstorming, y buscar también en esta época donde hay tanta tecnología y tantas pantallas y tanta información y tanto estímulo, cómo desde lo tradicional uno puede evocar a la atención y a que el niño lo convoque, le interese, le sea seductor. Porque es muy difícil competir con un teléfono que tira luces de colores todo el tiempo, fuegos artificiales... es casi imposible entonces con una de mis colegas lo pensamos como un paralelismo lo más cercano a una película no? Porque es tanto el input visual que genera desde las ilustraciones, los colores, en líneas generales se utilizan muchos colores pasteles, entonces es muy armoniosa la dinámica y entendimos que era esto, mucho estímulo, pero a su vez moderado y desde lo necesario. Y nos pasó que lo tomamos como un diferencial con el resto de los cuentos porque justamente esto, porque tiene el caudal de información que se necesita, con los andamiajes que consideramos necesario como lo es el input visual, porque siempre estamos hablando de apoyatura visual, y siempre estamos hablando de algún tipo de andamiaje de este tipo, desde lo visual no? porque a veces parece redundante, como todo

tipo de sugerencia que uno puede brindar como “bueno pero utiliza una imagen..” o bueno “hace un gesto”, es como a veces re reiterativo pero muy necesario y eso lo encontramos en estos libros-álbum, libro-cuento, bueno hay varias formas de decirlo, depende el ilustrador. Entonces nada, nos pasó eso que encontramos el punto intermedio - digo encontramos porque se me vino a la cabeza esta charla que tuvimos con mi compañera- de decir bueno, no estamos abandonando la lectura tradicional por decirlo de alguna forma, pero estamos yendo como un paso más, y creo que el diferencial es esto, tener los estímulos necesarios y que no termine siendo contraproducente no? porque a veces uno en consultorio en pos de generar algún tipo de beneficio o de atención, puede llegar hasta condicionar la conducta de alguno de los pacientes o alguno de los niños. Me pasó el otro día en sesión así virtual, por ejemplo trabajando con la mamá la noción de cantidad y demás, la mamá se había pasado de recursos y el gordito tenía corchos, tapitas de botellas, las imágenes, entonces se hizo un festín y no paraba de jugar con todo lo que tenía y un poco es esto de, uno en pos de generar tanto estímulo tanto input y tanta herramienta termina siendo disfuncional, y creo que en este caso, se genera como la sintonía necesaria y la armonía necesaria, porque se trabaja transversalmente con muchas cuestiones porque nosotras sabemos que la atención, la memoria, la percepción, va todo continuado, son como todas cosas que uno las ve como “bueno esto acá, está acá”, pero es todo un lineamiento y que una sin la otra no funciona y así sucesivamente., entonces me paso un poco eso, qué encontré la armonía ideal para trabajar diferentes aspectos con el input visual que buscaba, con los elementos que buscaba y que consideraba que eran necesarios.

E2: Buenísimo, bueno creo que nos respondiste un montón, te explayaste un montón y fue buenísimo escucharte.

E1: Estaba pensando si le recomendarías a una psicopedagoga usar los libros-álbum y en caso afirmativo, ¿Qué ideas o qué consejos en algún punto le darías?

Psp. B: Bueno, sí qué difícil no? obvio si lo recomendaría, me parece que es una herramienta super funcional. De nuevo, volviendo a lo útil, creo que no es una herramienta propia de la psicopedagogía, y las profesionales nos la estamos apropiando y la estamos utilizando y como les contaba en principio, me pasó de entender y de comprobar que era funcional desde el uno a uno desde un espacio totalmente individual y personalizado, y silencioso, con todos los condimentos que sabemos que tiene un consultorio a trasladar esta herramienta a un espacio áulico, grupal con otro montón de estímulos y que tenga la misma notoriedad, y qué tenga la misma efectividad. Entonces me parece que es una herramienta sumamente recomendable de

trabajo. Si, vuelvo a repetir, me pasa que es muy importante tomar la singularidad e individualidad y la necesidad de cada uno de los niños. No todos los niños requieren lo mismo, le es funcional lo mismo, creo que entendiendo esto partimos de una base muy fructífera y como recomendación específicamente en lo que consultan en esta herramienta de trabajo tendría muy presente esto, la individualidad porque no todo tipo de libro le va a ser fundamental, y como fructífero a un niño y efectivo y significativo. Para mí eso es lo más importante, que realmente tome un tipo de significado el tipo de herramienta de trabajo que usamos. Es que tenemos tantas, porque es una realidad, hoy contamos con muchas herramientas de trabajo de todo tipo, pero si lo recomendaría porque creo que también el material concreto es super necesario utilizarlo en un montón de aspectos. Ahí sí casi les diría en el 100% de los chicos es muy necesario el material concreto y creo que es una aproximación literaria a todo lo que implica la lecto-escritura que es alucinante y toma una notoriedad muy significativa que es muy interesante de analizar así que, está bueno que lo están abarcando.

E2: Me deja con mucho para pensar, me imagino la situación y me sorprende, lo que obviamente, la singularidad de cada trabajo, lo que vos describís en nada se parece a lo que nos describió la primera chica que entrevistamos, que me pareció igual de sorprendente entonces me gusta conocer la experiencia de otras psicopedagogas utilizando esta herramienta pero esta buenísimo porque bueno, en esto queríamos enfocarnos, en conocer como lo estaban utilizando las y los psicopedagogos en su práctica. y si, nos ayuda un montón tu respuesta y todo lo que nos contaste nos parece super interesante.

Psp. B: ¡Bueno, gracias, chicas! En todo lo que pueda ayudar cuenten conmigo y me parece que también es re interesante la psicopedagogía desde este aspecto, lo singular de cada una de nosotras como profesionales, porque todas podemos tener una visión tal vez integral del sujeto, pero diferentes formas de poder abarcarlo o asistirlo, así que eso me parece re interesante, y bueno está buenísimo que lo puedan vivenciar desde las diferentes experiencias.

E 2: ¡Bueno muchas gracias!

ENTREVISTA N° 3 - Psicopedagoga “C”

E1 y E2: Hola C, bienvenida, ¿Cómo estás? Muchas gracias por participar de esta entrevista

Psp. C: Me encantó cuando me contactaron. Yo soy psicopedagoga, no sé si vieron algo de mi recorrido, pero hace rato que me interesa encontrar gente de psicopedagogía. Por suerte ahora ya hay mucha más. Pero yo cuando estudié psicopedagogía no estudié psicopedagogía para hacer clínica. A mí lo que me interesaba era ver más que nada, en qué otros lugares, que no fuese la escuela, aprendíamos. Y de qué manera establecer puentes. Me interesa mucho esto de los consumos mediáticos, de cómo integrarlos sin sacarle la parte del placer. Esa cuestión que en la escuela se venía integrando hacía tiempo. Pero se terminó integrando para buscarle un sustantivo. Toda mi tesis en la facultad de psicopedagogía, yo la hice en la universidad del Museo Social Argentino. Y mi tesis está en la biblioteca y es una tesis que en ese momento había un programa bien de vanguardia que se llamaba zona virtual. Y era un programa que lo que hacía era en un cable, y recién empezaba la segmentación de los públicos y había que atraer chicos? A mí lo que me había fascinado de ese programa es que permite una interacción con el espectador. Ellos tiraban consignas a los chicos, tenían una cuestión de pedirles la opinión a los chicos. Opinar por opinar. Había chicos y chicas que tenían interacciones interesantes, que resistían a ese pedido y de repente traerle la jaula de su mascota porque querían mostrarle a los espectadores sus mascotas y otros que se ajustaban a la consigna.

Me encantó cuando me dijeron que eran psicopedagogas, porque me parece super interesante. A los libro álbum, yo llegué así, encontré un territorio para poder hablar de los otros y demás.

E2: queríamos preguntarte sobre tu recorrido en el ámbito de la psicopedagogía

Psp. C: Bien, cuando estaba en el secundario sabía que yo iba a ser maestra jardinera, a mí me gustaba mucho el tema de la pedagogía en la primera infancia. Yo vivía en Mercedes, provincia de Buenos Aires. A mí el tema de la educación y las primeras infancias era un tema que me super interesaba. Empecé a estudiar ciencias de la educación en la universidad nacional de Luján. Y otra de las cosas que me interesaba aparte de la primera infancia era vivir en buenos aires. Era otro de mis grandes intereses. Estando a mitad de carrera llegué a convencer a mis padres de que en buenos aires iba a tener mejores oportunidades. Yo cuando estaba estudiando venía a buenos aires y hacía cuanto curso podía hacer los fines de semana. Así que me vine a buenos aires, me anoté en la universidad para empezar la carrera, y justo cuando yo me anotaba salió una nueva normativa que indicaba que tenía que hacer el ciclo básico. Y yo ya estaba en tercer año y quería hacer la orientación de psicopedagogía, que en ese momento era una orientación. Entonces en ese momento, que no me quería volver a Luján. En ese momento encontré en el diario, que en un instituto se estudiaba psicopedagogía clínica y convencí a mis

padres que ese era mi lugar. En el instituto Saint Jean, en Villa Urquiza. En realidad, era un profesorado en educación especial y era un título inventado, algo de psicopedagogía diferencial. Hacían las primeras integraciones y yo la verdad tuve muy buenos profesores. Ahí era una carrera de tres años y yo podía venir a buenos aires, mantenerme y después seguir. Yo tenía muy claro que no quería ser docente toda mi vida. Además, por empezar a meterme en escuelas desde muy chica, yo veía la gente grande en educación especial y la verdad no me quería parecer a esos modelos. Yo soy muy apasionada en lo que hago y una de las cosas importante para mí es divertirse en lo que uno hace. Tener humor y divertirse. Entonces yo no me veía así y si llego a convertirme en eso, dejó de ser yo. Por suerte trabajé en lugares muy lindos, en el instituto infancia, donde conocí gente y uno sigue creciendo y haciéndose preguntas. Y muchos años en Kennedy, en el instituto de recuperación general, es un colegio privado de educación especial, que está en Villa Crespo. Allí también conocí gente, y estando en ese colegio, donde trabajaba con niños pequeños y adolescentes con una discapacidad leve a moderada. Una de las cosas que yo veía era que cuando daba lugar a que entraran los consumos culturales de los chicos, las respuestas eran distintas. Ese tema me interesaba desde siempre y además en ese momento nosotros hacíamos clases especiales de ciencia, y en esas clases siempre trabajábamos en equipo y nos contagiábamos las ganas de jugar. Lo más importante de que el clima fuese lúdico y después veíamos lo que salía. Pero teníamos que divertirnos nosotras. Y eran propuestas re disparatadas, hubo una muestra en la que trabajábamos los sistemas humanos. A nosotros nos tocaba el sistema digestivo, y yo me acordé de una película que me había impactado mucho cuando era chica que era de un científico que tenía que operar un cuerpo y la única forma de salvar a esa persona era entrando en su interior y operarlo desde adentro. entonces se tomaba una pastillita y se achicaba y lo ponían dentro de una cápsula y lo inyectaban dentro del cuerpo humano. Y se lo conté a mi amiga y le dije yo tengo ganas de hacer esto. Y fue super divertido, y lo que era interesante es que no solo los chicos se divertían, si no que los adultos se divertían. Siempre fue así en nuestra escuela y la verdad es que en el lugar nos daban mucha libertad. Cuando teníamos que explicar lo que teníamos que hacer en un mundo donde todo es muy estructurado como una escuela, era como muy raro. Siempre me decían, no te entiendo no te entiendo. Pero bueno siempre me costó un poco explicar lo que quería hacer. Eso maso menos fue en el 94'. Recién empezaban a introducir la televisión. No se sabía mucho que hacer con la tv, la computadora, el espacio de informática. A mi esos programas me aburrían mucho, informática me aburría mucho. Como era el boom de todo eso. En el cepa (colegio de maestros de buenos aires) se habían abierto

unos títulos, uno era especialización en literatura infantil y la otra era nuevas alfabetizaciones. Había mucha gente que se quería anotar. Porque ya se sabía que era gente muy capacitada que lo estaba dictando, gente que sabía mucho de esos temas, como Emilia Ferreiro. Y de cómo introducir la tecnología, los medios en las escuelas. Tenías que anotarte y era un sorteo porque había mucha gente y tuve la suerte de ganar uno de esos lugares junto con la vicedirectora del colegio. Entonces hice la especialización en nuevas alfabetizaciones, en ese momento se hacía en el Bernasconi.

Lo que les quiero contar es esta cuestión de salir de la escuela, todo esto que marca mi recorrido actual. Me encontré con gente muy interesante, con amigas que realmente se planteaban cosas. Ya había un revuelo. A mí siempre me gustó conocer gente diferente y poder dialogar de un tema. Siempre estudié los sábados. Ya había estudiado estimulación temprana, ya había hecho otras cosas. Y bueno ahí estudié esto que era maravilloso. Era los sábados desde muy temprano hasta las 5 de la tarde, eran muchísimas horas. Nos juntábamos en la sala de arte del Bernasconi, que era alucinante. Y lo importante que es cambiar de espacio, y en esa sala nos encontrábamos los que realizamos la especialización en literatura infantil y nuevas alfabetizaciones. Teníamos distintos módulos, teníamos biotecnología, teníamos nuevas especializaciones en matemática, en lectoescritura, en medios. Entonces la mañana la compartíamos con popes. que venían a darnos conferencias, charlas muy interesantes y a la tarde nos íbamos cada uno a salones diferentes, el Bernasconi, y ahí teníamos con nuestros profesores. Ahí estaba maravillada y empecé a buscar más libros de teoría y toda la cuestión de que estaba pasando con la cuestión de nuevas tecnologías. Y en ese momento tenía un grupo en el colegio que me resultaba muy difícil porque había un niño en particular, con quien yo había establecido una gran relación y demás, pero era un psicopató de aquellos. Y esos años que son muy de crisis, donde me preguntaba que quería hacer. Y hablando con mi marido, me pregunté qué era lo que quería hacer, y yo quería estudiar psicopedagogía y ver en que otros lugares aprendemos, cómo aprendemos y tender puentes entre ello. Porque yo veía que yo invitaba a los chicos y a las familias que me dijese que les interesaba a los chicos y yo lo tomaba. Pero había un momento en el que el placer se nos iba y yo ya estaba en ese momento de crisis. No había forma en la que pudiera hacer puente entre esto y esto, y además tenía que evaluar de una forma con la que no estaba de acuerdo. Entonces ahí empiezo a estudiar psicopedagogía, pero sabía que era la rara en el grupo, porque yo no quería hacer psicopedagogía clínica. Porque yo quería aprender cómo aprendemos, que aprendemos. Yo ya estaba enganchada sobre la alfabetización en medios. De que los medios eran un lugar de aprendizaje, no sé si habrán leído a Cristina Corea,

pedagogía del aburrido. Ese libro para mí fue un libro maravilloso. Ahí ella habla de la subjetividad escolar, y la subjetividad mediática, y me había impactado mucho porque siempre me pregunte que hay detrás de los productos culturales. Por eso elegí “descubriendo tramas” como nombre para mi blog. Me había impactado mucho el prólogo de ese libro, ese libro se edita después de que murieron. Era un proyecto de ellos y me impactó de sobremanera saber eso, porque lo leí de otra forma. Eso incide mucho. Y ahí todos los trabajos que yo hacía, junto con mis compañeras de la facultad, era hacer un trabajo sobre un programa de televisión, sobre una película. Y allí tuve una profesora Valeria Valiño, muy especialista en ludoteca, en juegos. Ha integrado equipos del ministerio de CABA en proyectos de ludoteca, anterior al gobierno de Macri. Valeria era una persona que me interesaba muchísimo como trabajaba, era una persona con muchísimo conocimiento, y era una persona que podía escuchar e iba cazando, tomando. Mis proyectos eran el juego, los medios, el juego, relacionar eso. Yo había visto este programa que me había llamado la atención, de zona virtual. Y ahí me sirvió muchísimo lo de pedagogía del aburrido, porque los chicos ahí hablaban y muchísimas veces decía lo voy a agarrar y lo voy a volver a leer. Pero los chicos lo que decían es que no les resultaba aburrido estar ahí, que los hacían escribir pero que no les resultaba aburrido, que en las escuelas sí pero ahí en el programa no. Y en ese trabajo está en el anexo todos los chats de los chicos. Le hice entrevistas al conductor, al productor. Porque esta cuestión importante de no quedarnos solo con el producto, con los usuarios y con lo que les pasa a los usuarios, si no con lo que hay detrás. Con qué ideologías, que nociones, que representaciones de infancia, de educación, de ciudadanía hay en esos espacios, porque nada es neutro. Entonces me gustaba mucho lo que hay detrás. Y se veía bien esto de que hablan estos autores, de Cristina Corea e Ignacio Lewkowicz. Que hablan de esto de los usuarios críticos, de los usuarios que actualizan contenidos y los usuarios que producen, productores de contenido. Y esto es otra cosa que me parecía sumamente interesante e importante. El otro como un autor, el lector y espectador, como un autor. Nosotras como psicopedagogas debemos defender y promover la autoridad de pensamiento. Entonces esto me parecía maravilloso. Ahí terminó la carrera con esta tesis que mi tutora fue Valera Valiño. El trabajo se llama “Juego, proceso de una zona virtual” tuve una buena nota. Pero lo que fue interesante fue el ida y vuelta de ese trabajo, fue de mucho aprendizaje, me invitaba a releer las notas y a revisar. Además, integre distintos campos, no me enfoque desde un solo lado. Siempre me interesó ver desde el campo de la educación y de la comunicación. En la escuela éramos docentes nada más, y estábamos con otras personas. Pero en la formación sigue pasando que no se forma al educador como un comunicador, desde lo

más básico que es trabajar la voz y todo lo que significa emotivamente la voz, para poder dar voz a otros eso es un concepto básico que no se trabaja. No es un contenido. Y después, esto de ser comunicador, porque en la escuela siempre me impactó sobre que imágenes ponemos. Vos entras a una escuela y está llena de imágenes, desde imágenes de retratos, imágenes de San Martín al lado de la carita de Mickey. Son cosas que se ponen porque sí, entonces plantearnos que se está poniendo y por qué. Eran temas que me preguntaba, no es que tuviese una respuesta, pero me hacían ruido. Y ahí terminó la carrera y todo bien, pero sentía que me faltaba. No sé si fue por búsqueda personal y por conversación con otros, pero terminé anotándome en FLACSO en educación y nuevas tecnologías. Era todo un boom, la gente estaba inquieta preguntándose cómo hacer. Estaba buenísimo y uno ahora va valorando esa formación, estaba orientado a la educación a distancia y a mí me interesaba lo presencial. Como estaba planteado me parecía muy lejano, eso de los foros, y yo soy muy audiovisual. Y no era lo que me gustaba. Yo sabía que en España había mucho de educación en medios, y yo ya venía leyendo autores como Buckingham, autores que a mí me interesaban seguir. Son autores que ya trabajaban con la emoción y lo cognitivo y poder trabajar con esos conflictos y aprovechar esos conflictos. Ahí me hablan de que en la UNSAM habían abierto una especialización en educación, lenguajes y medios y ahí fui. Fascinada porque era otra vez volver a la universidad pública, volver a un campo donde se estaba generando un revuelo interesante, con referentes con distintos recorridos. Ahí una de las preguntas que a mí me interesaba por mi recorrido en los colegios y estas imágenes que veía, por ejemplo, salita rosa, salita verde. También viendo muchos canales de niños, y no solo me interesaba el programa sino también la publicidad, cómo se planteaban las publicidades y las representaciones diferentes que había, cómo se les hablaba a los chicos en esas publicidades: “compra, pedí, busca”. Al niño como un sujeto con libertad de decisión. Y ahí me empiezo a plantear sobre armar un proyecto de alfabetización en medios para nivel inicial. Tenía que ver más con los medios que con la literatura. Me interesaba mucho cómo se estaba hablando desde los medios y que hacían los chicos con eso. Me interesaba escuchar a los chicos, y los juegos de los sims. El juego siempre estaba muy presente. Esto me interesaba y me quería acercar a jardines privados. Es importante que los directivos y la comunidad se cope. A mí me interesaba que no sean eventos aislados. Si no que un proyecto de mediación cultural tiene que ser algo sostenible, que vos te retires pero que el proyecto siga tomando forma. Y me acerco al jardín donde conocía a los docentes y me dicen bueno dale mira nosotros trabajamos con el arte. Bueno entonces les contaba esto de la directora, que ella me contaba sobre su proyecto que era del arte, y me sacaba la carpeta y me impresionaba...

ellos tomaban a un artista, y los chicos tomaban y pintaban a ese artista. Entonces ahí me di cuenta, de que a ella la directora le importaba poco mi proyecto. Ella estaba buscando a alguien que pudiese volver a trabajar con esto con lo que ella quería trabajar que era el arte. Y yo acepto en hacer ese proyecto, pero lo vamos a plantear como una pregunta ¿Qué es el arte? Y vamos a invitar a todos a construir (sala de 5) que es el arte durante todo el año. Las respuestas las van a ir dando los chicos. Y poder en algún momento entrar con los medios y esta cuestión de encontrar la ocasión y de en donde entrar. No protestar y entrar. Mi objetivo final era mirar dibujos animados con los chicos y mirar televisión, con la publicidad. Estar con ellos y compartir eso y ver qué era eso que decían. Yo había encontrado este libro (Olivia) en una librería y cuando lo empecé a mirar, que me había llamado la atención, me fascino porque en realidad lo miraba y decía está en lenguaje de cine, de teatro. Acá está el lenguaje de los dibujos animados, las artes plásticas, esto de las representaciones de familia. Todo esto de lo que me venía haciendo preguntas con otros. Las distintas formas de ser. Es el primer libro de Ian Falconer. Se llama Olivia. (*empieza a narrar y a mostrar el libro*). ¿Ustedes vieron el dibujo animado de Olivia? Es muy diferente el dibujo animado, tiene diferencias, tiene más colores, la familia está extendida, hay una abuela, amigos. Es lo que pasa cuando hay una transposición, eso es un análisis que yo también hice estando en la UNSAM. El análisis de la transposición del libro al dibujo animado. Ella lo que cuenta acá es que a Olivia le encanta jugar, soñar y que tiene una gran imaginación. Bueno acá lo que muestra es que por ejemplo son cosas que, cuando va al museo se la ve a Olivia. Olivia es la que tiene el rojo, eso el uso de los colores en los libros álbum. Buscar el lenguaje cinematográfico. Olivia de repente está en el cuadro. En este caso este autor hace un lenguaje desde lo teatral, juega mucho con la iluminación, ¿Ven las sombras? Porque él hizo escenografías. Es un tipo que ha trabajado mucho en el ballet de nueva york. Y trabajo mucho con escenografías y demás y eso está muy marcado en su obra. (Continúa narrando el libro álbum). Y esto que otra vez del espacio, la representación del espacio en la doble página como unidad básica del libro álbum; de cómo contar eso que nada más en una oración muy breve, que es sumamente importante esa oración. Cómo el texto dice algo y calla y cómo la ilustración también dice algo y calla.

Ese libro me rompió la cabeza y después pude analizarlo mejor. En ese momento lo que yo veía era un territorio muy distinto a lo que había visto antes, donde había mucho para analizar. Sigue habiendo, yo tengo toda la colección de Olivia y son impresionantes. Olivia le pide siempre que le cuente algo a su mamá. Todo está lleno de intertextualidades. Después de ver un libro como este fui automáticamente a ver quién era Ian Falconer, eso es lo que a mí me

interesaba, era ver quién es el autor que hizo esto. Entonces ahí eso se lo ponía a mi hija, una imagen de él. Además, al mirarla mi hija veía que el autor se ponía la misma ropa de Olivia. Esa cuestión de entrar al libro como autor. Por eso yo defiendo entrar a los libros. Yo a mis libros les escribo una dedicatoria o que me paso. Este libro tiene mucha marca mía. Si yo llego a perder pedagogía del aburrido me muero, porque tiene mucho que yo pongo en este objeto. Yo invito siempre a tomar estos objetos como objetos culturales, donde entra una confluencia de experiencias que tiene que ver con la experiencia que estoy teniendo yo como lectora espectadora ante un objeto artístico. La experiencia de la mía con otros. Y ahora que yo estoy haciéndolo con ustedes, porque además me lleva recordar a recordarme. Esto es significativo para mí, pero también me interesa conocer la historia que hay detrás del libro. Es decir, cómo llega este libro a circular, y esto me parece interesante para poder contar. Porque este libro tan perfecto que me llega a mí, paso por muchas cosas, muchas preguntas de este autor.

Ian Falconer es un artista visual, que está muy metido en las distintas artes, en las artes combinadas, como les dije había trabajado en teatro. Había hecho tapas del new york times. Ilustrador, escenógrafo. Él tiene una sobrina que se llama Olivia. Nace su primer sobrina y va a las librerías de Nueva York a buscar un libro para regalarle. En las librerías no hay ninguno que le guste. Entonces lo hace él al libro, va y arma el libro Olivia, de forma artesanal. Su familia y amigos estaban fascinados y lo alentaron a que lo haga libro. Fue a una editorial y se lo editaron. Cuando le preguntan a él porque elige una cerdita para representar a su sobrina, él dice una cosa sumamente interesante: los cerditos son seres muy inteligentes, y los niños también son muy inteligentes. Por lo cual tanto los cerditos como los niños son subestimados, su inteligencia es subestimada. Y a él le interesó mucho hacer esto. Y bueno me pareció maravillosa esta cuestión. La representación del cerdo está subestimada. Y bueno a partir de esto él comienza a hacer una saga del libro álbum en donde en cada uno él va introduciendo un nuevo lenguaje, el lenguaje fotográfico, otro color, las páginas de abren, en todo él va introduciendo algo diferente.

E2: Buenísimo, y ¿Nos podés contar alguna experiencia específica donde los hayas usado?

Psp C: Uno de los trabajos en la UNSAM, en la materia de semiología, teníamos que hacer un trabajo de transposición. Encontrar un tema de transposición mediática, pasa cuando un producto cultural pasa de un lenguaje a otro. Ahí que pasaba solamente con este cambio de sentido. A mí siempre me interesó saber qué nos pasa a nosotros, típico que vas al cine y decís me gustaba más el libro o la obra. Y te quedas ahí con esa conversación. Esto de ver un poco

más. El libro “Donde viven los monstruos” es un libro álbum emblemático, a partir de ese libro se empieza a hablar en el mundo editorial del libro álbum. No es que antes no hubiese libros, porque en realidad la característica de los libro álbum es que nos acompañan desde la historia de la humanidad, desde las cavernas pintadas, y en las iglesias. O sea, esta cuestión de poner en relación la imagen con el texto escrito está, pero en el mundo editorial, de repente ya esa cuestión del lenguaje está. Pero les quiero mostrar el libro este. Lo tengo en inglés y en español. Esto pasa mucho en mi casa. Este es el libro y este libro sí o sí tiene que estar en el trabajo de ustedes referenciado. *Donde viven los monstruos* es de Sendak. Sendak es un autor, así como emblemático, es así como Anthony Brown. Porque a partir de este libro se empieza a hablar en la industria editorial del libro álbum. Yolanda Reyes dice que este es uno de los libros más mordidos. Hay muchas conferencias de ella en YouTube. Es un libro inagotable, que tiene mucho para contar en todos los momentos posibles; y también se puede ver esto del libro como producto artístico, de tapa a contratapa. Muy pocas veces hacemos esto, que cuando uno lo hace en estos libros se da cuenta que tienen todo un diseño editorial, gráfico. Y ves que está todo pensado y no solamente esas relaciones sino todo el formato, las guardas. Las guardas son como la música que ponen en la entradita, que te meten en clima. Fíjense las guardas de Olivia (*muestra el libro a través de la cámara*). Fíjense, el personaje que te da la espalda. Esto es muy del cine. Una de las cosas que siempre me alucinó es que el personaje te dé la espalda. Las guardas a veces te cuentan algo que no es lo que está adentro, pero está relacionado, es como las películas o series que te ponen una música de introducción. Hay otro de Olivia que no me acuerdo cual es pero que empieza con el cuerpo tirado y diciendo “estoy deprimida”. Y encontrarse con un libro de un niño que te diga “estoy deprimida” es... bueno.... De este lean porque es como LA referencia para tener en cuenta Sendak. Les recomiendo también a Ellen Duthie. Es especialista en literatura, es filósofa. Tiene un blog y es creadora de Wonderponder, además es la traductora de este libro, en sus blogs van a tener muchas grabaciones de sesiones de charlas con chicos. Ella invita a lecturas literarias y filosóficas, a hacernos preguntas. Y este sería el primer álbum de la Argentina. (*muestra el libro La Línea* de Ajax Barnes y Beatriz Doumerc). Les vuelvo a la experiencia.

Bueno en mi carrera en semiología nos pedían esto y bueno yo justo estoy buscando un tema y voy con un grupo de ese jardín a la librería El Ateneo. A mí me pasó en ese momento, y ahí hice clic. Quería ver qué les pasaba a ellos y que elegían. Yo siempre iba con preguntas a los lugares, y no se las planteaba a ellos. Este jardín era un jardín privado que está en Recoleta donde no hay bibliotecas públicas, esto se los cuento porque era muy interesante la visita a una

librería. Hacía muy poco que comenzaban a habilitarse espacios para chicos en las librerías. Y una de las cosas que yo ya veía con mi hija, es que ella agarraba todas las cosas que tenían que ver con consumos mediáticos, con los dibujitos. Y bueno una de las cosas que a mí me hacían ruido es que cuando íbamos a las librerías, en los espacios de niños está muy presente lo que te quieren vender y te ponen muchos muñecos. Es muy interesante ver cómo se disponen los productos. Este libro había aparecido en un atril parado porque, lo que también pasaba en ese momento es que los libro álbum uno los tenía que buscar bien alto, no estaban a la altura de los chicos. Cuando estamos entrando un grupo de nenas empieza a gritar “Olivia Olivia” y lo agarra. Y lo empiezan a mirar sentadas en un rinconcito. Y yo me quedo observando a esas niñas. A la vez me parecía que ahí había algo interesante porque estaban mirándolo muy enojadas y decían que no y señalaban y tenían una cara de rechazo. Entonces voy al lado de ellas y les preguntó qué pasaba, y me dicen “este libro está mal hecho” y les pregunto “¿Cómo que está mal hecho?”, “si está re mal hecho, es feo, no hay colores, no está la abuela, no están los amigos”. Y yo les pido que me cuenten más. Y me dicen que es una porquería y yo les digo bueno entonces tenemos que avisarles a las personas de la librería porque están vendiendo algo que está mal hecho y claro no tenían como decirme. Y me dicen “no, para, y lo ponían en el suelo y se alejaban, lo miraban”. Y les pregunto si hay algo que sí tenga del dibujito animado y que se pareciera. Y “si esto y esto”, “ahh entonces hay algo que está bien”. Entonces yo les propongo fundamentar bien antes de hablar con la gente de la librería para explicarles porque está mal hecho para que nos escuchen. Y me decían llevémoslo porque está mal hecho, tenemos que ver el dibujito animado y les digo “si bueno buenísimo”. Y esto también es muy interesante, que es lo que les interesa a ellos. Ahí estoy como mediadora, como psicopedagoga, escuchándolos a ellos y ver cuál es la pregunta y aumentar el deseo de qué quieren saber ustedes. Además, yo te acompaño, vos decís que está mal hecho, yo te voy a acompañar y fundamentar porque está mal hecho. Esta cuestión de la autoría de pensamiento, de fundamentar las ideas, tenemos que ser escuchados, pero para ser escuchados no podemos quejarnos porque si, tenemos que pensar cómo vamos a presentar esto. A chicos que no sabían ni leer ni escribir alfabéticamente. A chicos que eran de una clase social media con insumos culturales. Bueno necesitaban un montón de cosas y que no se le solucionaran las cosas rápidas. Porque si no les gustaba algo tenían que fundamentar por qué. Y eso les encantó porque era una cuestión de que yo los empoderaba porque les explicaba que ellos pueden ser escuchados, pero tenían que ir con algo, con fundamento. Y ahí me voy yo fascinada, porque era mi tema de trabajo final de la materia de semiología donde estaba Steinberg, la esposa de Steinberg. O

sea, tenía gente que podía mirar el trabajo y seguir invitándome a pensar, esto se los digo también por la posibilidad de pensar con otros. Entonces ahí voy a contarle esta situación a la directora, porque veía que era un interés en los chicos y quería indagar en eso. Le mostraba que el arte estaba, que, aunque no haya ninguna mención de una obra de arte pictórica. El arte estaba. Porque esto es un producto artístico que está pensado en su totalidad, que hay sentidos, que es un producto que nos interpela, que nos invita a pensar, con múltiples lenguajes. Entonces, empezamos a mirar dibujitos animados y a mirar el dibujo, a hacer cuadros con los chicos de las diferencias. Yo les muestro mucho, cuando trabajo con chicos, cómo organizan las ideas los directores de cine. Les muestro videos de Tim Burton que para armar sus películas hace las ilustraciones, después las modela, a los personajes, como que juega mucho antes de armar el guión. Esto lo trabajo mucho con los mediadores, con los docentes, ya que el docente suele invitar a escribir sobre tal cosa, sobre un personaje. Y enseguida les dicen a los chicos “escribí” y esta cuestión de la escritura sólo como algo gráfico, cuando con el cuerpo podemos también escribir, podemos escribir con una cámara fotográfica. que esto es una herramienta cultural, una tecnología, pero hay otras. Esto me interesó mucho, y lo veía cuando trabajaba con chicos con Necesidades Educativas Especiales, pero todo mi recorrido poder ver cómo incluir estas nuevas formas de comunicar. Y que el otro pueda ya sea directivo o docente, que es sumamente importante que trabajemos con nuestro cuerpo. Que aparezca la voz. Y que cuando jugamos, como primer lenguaje y primera forma de acercarnos, estamos construyendo narrativas. Entonces esta cuestión de volver, volvemos siempre con el aprendizaje que siempre es sensorial, siempre es perceptual, que es a través de nuestro cuerpo y que tenemos que reflexionar sobre lo que nos pasa, sobre lo que sentimos con eso que se nos presenta y que cuando jugamos construimos narrativas. Y que está bueno registrar ese juego, si yo registro ese juego, ese primer dibujo, eso de esbozar que en realidad, los autores de estos libros, otro gran autor de libro álbum, Shaun Tan, lo que hablan es de esto de valorizar la palabra esbozo, boceto, bocetar. Que uno recién empieza con una idea, la boceta y que después repiensa esa idea. Hay libros que se llevan a la editorial se piensan algunos cambios y se publican, hay otros como uno de Anthony Brown que estuvo mucho tiempo archivado. Porque había algo ahí estético que no se resolvía. Y se resolvió porque su hija agarró la imagen y dijo un comentario y encontraron el problema en lo estético. Bueno todo el trabajo con los chicos fue alucinante. También lo tengo porque hice mi trabajo final para esto de la transposición de los chicos. Y bueno otra cosa que hicimos fue escuchar a Ian Falconer. Como ellos seguían viendo muchas diferencias, pregunté “Pero ¿Por qué las diferencias?” entonces ahí les pedí a ellos: “bueno,

pero ¿Quién hizo la película? ¿El dibujito animado?” Entonces tenían que mirar y prestar atención cuando pasaban los créditos, empezar a mirar otra cosa. Había chicos ya que leían y otros que no, pero me pedían que lea. Pero era muy interesante porque sabían dónde estaban los nombres de los productores. Entonces hacíamos pausa, esta cuestión de trabajar la diferencia que hay entre mirar un audiovisual y leer un libro álbum. Son experiencias totalmente diferentes, ni mejor ni peor. Son diferentes y nos exigen operaciones diferentes. El libro te permite hacer pausa. Pararte, mirar, detener, volver para atrás, y el libro álbum es así, no es una lectura que uno hace. Si hay algo que te perdes, tenes que volver. El audiovisual va avanzando y creo que ahí el acto del espectador, de resistencia y de poder crear sentido tiene que ver también con la posibilidad de hacer uso de la pausa. De decir, ya sea porque la escena es fuerte porque te perdiste porque lo que sea. Lo que diferencia un espectador que se sienta y deja que las cosas fluyan o la del espectador que se hace preguntas, el espectador sólo niño, es imposible hacer eso si no hay otro que en algún momento pueda hacer una pausa e invitarlo a conversar sobre eso. Y no dejarlo a un niño frente a algo y que eso fluya sin producir sentido. O a veces lo que se ve son chicos que están muchas horas frente a la televisión y que después son chicos que quieren los productos. De eso habla mucho Cristina Corea, de la mirada prejuiciosa, de ver ese niño que quiere con desesperación todo lo que se le presenta en las librerías como un niño caprichoso consumidor. La invitación es poder mirar más allá y ver en eso una desesperante necesidad de producir sentido. Como que son nodos de información que están tirados por ahí y hay que tener ese muñequito y sostenerlo. Pero en esto hay como una necesidad de producir sentido, de poder encontrar en esos textos fragmentados algo que cohesionen. Entonces ahí una de las cosas que los chicos pudieron darse cuenta con la ayuda de un mediador que estaba interesado en escucharlos y acompañarlos es que los productos eran contruidos en distintos lugares, que era con distintos lenguajes, donde ellos iban viendo esos lenguajes, y era con distintos autores. Y ¿Cómo se dieron cuenta? Leyendo eso, pero también porque yo les acercaba entrevistas de Ian Falconer, y los periodistas les preguntaban si le gustaba el dibujito animado y él decía que no tuvo mucha posibilidad de opinar del dibujito animado, es decir, que a él lo corrieron, él les vende los derechos a Nickelodeon y ahí es muy interesante ver cómo circula un producto. Le vende los derechos y él dice que quiso opinar, pero no lo dejaron. Y el periodista le pregunta: “¿Qué te gusta más?” y él dice: “no, a mí me gustan más los libros”. Entonces, esas lecturas que les presenté, una de esas nenas dijo: “claro pobre Ian, no lo dejaron opinar, hicieron cualquier cosa, es muy feo cuando agarran una cosa tuya y hacen otra”. Y ellos tenían esa experiencia a lo mejor, de hacer un dibujo y que alguien

se los rayase. Entonces eso dio para hablar, yo le pregunté: “¿Y a vos te paso?” y respondió “Si, cuando fulanito me agarró el dibujo y me rayó todo” Y empezaron a hablar de cosas sumamente interesantes, una de las cosas que dijeron en esa charla fue que les molestaba cuando los docentes agarraban el dibujo y le ponían el título en el dibujo. Otra de las cosas que me encantó porque me hizo reflexionar a mí, que seguramente lo he hecho, era cuando la nena dice “Si, porque a veces los más grandes agarran tu dibujo y dicen ¡ay que lindo! y le ponen el título en cualquier parte, y te lo dan vuelta, y lo están mirando mal”. Y bueno eso me resultó fascinante. ¡Todo lo que se fueron dando cuenta! Por suerte esto lo hacía siempre con las docentes de grupo entonces las docentes podían ver. Es importante que ese trabajo de mediación se pueda sostener y acompañar porque eran docentes que venían trabajando de manera muy diferente. Entonces esto exige que se callaran la boca muchas veces, que no dijese esto está mal, y eran muchas cosas y yo era una persona que entraba al jardín una vez por semana, entonces era la rara que venía a darle mucha voz y tiempo a los chicos. Esas cuestiones son muy importantes trabajar en un grupo. Y de *Donde viven los monstruos* (libro álbum de Sendak) hay también una película. Esto se los cuento porque tal vez les sirve para su trabajo, sobre todo por eso de lo transmedia que es algo muy importante de poder ver. Un director que era admirador de la obra de Sendak, es un tipo joven. La diferencia ahí es que el director se relaciona enseguida con Sendak, le habla de su proyecto, él se copa. Sendak le dice al director que la película es su producto, y que quería disfrutar de su producto. Y había una cuestión de mucho respeto entre uno y otro.

E1: Y ¿Esa fue tu primera experiencia con los libros álbum?

Psp. C: En realidad primero conozco el dibujo animado, después conozco este libro y ahí yo ya estaba yendo mucho a las librerías entonces me di cuenta y empecé a mirar. Porque yo estaba haciendo otro trabajo de investigación para la universidad, entonces ahí sabía que era un libro álbum y al estar buscando y demás. Una de las cosas que pasó en ese entonces en mis búsquedas de libro álbum en internet, me salta que en Buenos Aires había una librería especializada en libro álbum. Aparte veía gente haciendo presentaciones de libros y me encantaba el lugar porque se veía como una casa. Ahí yo ya estaba buscando un espacio que no fuese escolar, para trabajar con niños. Una de las palabras que estoy tratando de cambiar de mi vocabulario es “trabajar” por “explorar” que me parece mucho mejor. Pero en ese momento era trabajar con niños con estos productos culturales. Lo que quería presentarles eran los libros-álbum en relación con otros productos culturales: fotografía, reproducciones de obras artísticas,

películas, series, con otros libros, con relatos orales, con música. A ver, ¿Que encontré en el libro álbum? En el libro álbum lo que yo encontré fue un territorio. Un gran territorio, usé mucho la metáfora de “libro como puerta”, pero que ahí estaba lo de espacio, ahora es territorio, pero esta cuestión de la metáfora de libro como puerta que lo abris y entras a distintas habitaciones diferentes, que hay habitaciones que haces pausas y entras con otro. Haces pausa y te quedas hablando de ese lugar y das vuelta. Esta cuestión de leer entre líneas, y entre la ilustración, leer los espacios vacíos, de tocar. Muchas veces en los talleres les digo, bueno imagínense adentro, esto que hace “Olivia” (del libro álbum Olivia) que me parece bellísimo cuando se queda mirando el cuadro. Esta cuestión que tienen las imágenes potentes como puertas para entrar a otros espacios. Y poder habitar otros mundos diferentes, poder leerlos. Lo que interesa encontrar, más allá de nuestras capacidades, de nuestras edades, de nuestros recorridos, de la barrera idiomática que tengamos, creo que el libro álbum, -de hecho, hay muchos estudios de libro álbum con comunidades inmigrantes y demás- es un gran territorio para empezar a hablar de nosotros. De lo que nos pasa. Y también poder pensar: ¿Qué es leer? ¿Qué es texto? El texto no es como hemos aprendido que es lo escrito. El texto es lo escrito, es la ilustración, es la imagen, es el espacio en blanco, es la tipografía, son los colores, es el formato y además es lo que hacemos nosotros. Es lo que construimos en ese espacio nosotros como lectores y autores. Yo creo que cuando uno puede pensar esas cosas y que leer tiene que ver con esto, leer con el cuerpo, poder leer otros lenguajes. Muchas veces leemos libros sin texto escrito y yo les pregunto con los que estamos: “¿Escuchan algo?” y muchas veces -bueno a los adultos les cuesta un poco, te miran como loca, los chicos no, enseguida entran, “yo escucho tal cosa, yo tal otra”. Cuando vos esto lo permitís en un grupo, lo interesante es poder darte cuenta de que no todos escuchan lo mismo, que lo que escucha el otro, por ejemplo: “yo escucho música clásica” “yo cumbia”, y eso ante la misma imagen. Bueno, no quedarnos con lo que dicen, que ya es muy opuesto sino “busca en tu celu la música que le quieres poner, y vos también” eso se da en el mismo grupo en el mismo espacio, y compartir esa experiencia. Que puedan hablar. Y esa cuestión también, poder mirarnos, escucharnos en nuestras diferencias, similitudes, y también poder en ese encuentro encontrar algo nuevo. Ahí sería el aprendizaje ¿No? La experiencia, diría Larrosa, es que eso le haya movilizado algo de manera interna.

E2: Y en esta librería que se especializa en los libros-álbum, ¿Diste talleres sobre libro álbum? ¿Cómo fueron?

Psp. C: Sí, hace muchísimos años. Y esta semana empieza una experiencia virtual. Cuando yo me doy cuenta de esa librería lo primero que hago es llamarla por teléfono a Silvia Aristimuño que era la dueña y arreglamos para que vaya. Entrar a esa casa fue guau. Primero, yo había visto hace muy poquito un corto animado que es, “Los fantásticos libros voladores de Mr. Morris Lessmore”. Hoy lo voy a compartir. Uno de mis trabajos es acompañar a un grupo de chicos de 7 a 10 años en una biblioteca digital y hoy estamos en el encuentro 10 y quiero compartir este corto animado con ellos. Bueno cuando entro a la casa de Silvia Aristimuño, una casa antigua, reciclada, con un gran living, con mucha luz, una planta y con unos armarios como baúles. Les menciono esto para que vean la cuestión de la ruptura con las librerías tradicionales. Y además vi los libros voladores inspirados en el corto que les mencioné. Yo le dije que estaba buscando hacer un taller con chicos, pero ella no tenía tantos libros para trabajar con chicos. Ella lo que hacía era una curaduría de libros álbum. Ella me propone hacerlo con adultos. Yo nunca había trabajado con adultos, sólo con chicos, pero me pareció muy linda la propuesta. Entonces lo hicimos y convocamos a adultos, ya sean educadores, padres, abuelos, psicólogos, docentes, médicos, gente con intereses diversos. Yo quería hacer de esos lugares donde no hubiese un referente académico, lo que quería era juntarme con gente y pensarnos que nos pasaba con esto. Y ahí empezamos a armar talleres. Para estos siempre convocaba a alguien con los que empatizase: músicos. Cecilia Bajour, también trabaja mucho el concepto de silencio, de preguntas. Y de ahí venimos haciendo muchos talleres donde trabajamos los medios, los cortos animados. También abrimos la posibilidad de ir al interior a hacer talleres. Trabajé muchos años para la alfabetización en medios para la fundación Nobleza. Me convoca para hacer eso en nivel inicial y ahí trabajo mucho con los libros álbum, cortos animados. Y a principio de año lo que hicimos fue un taller del abecedario, explorar los abecedarios. Esta semana empezamos otro proyecto de club de lecturas online. Vamos a empezar con la exploración de libros de Albertine Zullo que se los recomiendo.

Respecto a los adultos, siempre se planteaba el título, una bajada y preguntas, muchas preguntas. Siempre aclarando, no es que se van a dar las respuestas. Son preguntas exploratorias. Sobre todo, habilitar espacios para que el otro se genere preguntas.

La convocatoria era así, la experiencia es, juntarnos ver muchas fotos y es en ronda. ¿No sé si quieren saber algo más sobre el taller de adultos?

E2: Nos interesaba indagar un poco más sobre la dinámica del taller.

Psp. C.: Por ejemplo, un título de un taller es el de los abecedarios. Empezamos con un taller de 3 horas. (En dicho momento por problemas técnicos se corta la videollamada. Luego se continúa:)

E2: Muy lindo hablar con vos. Estabas hablando de los talleres, la presentación que cada uno hacía al llegar.

Psp. C: El abecedario, por ejemplo. Que es un abecedario. Es una cuestión de la memoria emotiva, con que venimos, pero no solamente con que venimos ahora, a partir de las prácticas, sino que la conversación va llevando siempre a más atrás, más atrás. Eso es otra cosa fundamental. La invitación es: No vamos a dar una metodología, una forma de ser ni de estar en sí porque uno lo va haciendo y te lo va mostrando, pero esto no es aplicar una estrategia de abordaje - por ej. qué palabra doy para esto-. Porque uno va mostrando cómo acercarse. Y allí está el libro álbum como uno de los recursos posibles, básico, que acerco, porque me parece que es muy fácil entrar. No porque el terreno sea fácil. Pero lo bueno, y que además hay muchos, es que están contruidos de tal manera que hay ahí un entramado especial, un vacío, un lugar para que nosotros entremos, hay un vacío desde donde nosotros construimos nuestra subjetividad, que entramos. Entonces mi trabajo previo al encuentro como mediadora es pensar qué voy a acercar que resulte estimulante, que despierte la curiosidad, que interpele, que provoque. Por eso es muy importante la puesta en diálogo de relación en estéticas diferentes. Es todo una búsqueda, dejando un espacio en blanco para que el otro pueda entrar, y que pueda pensar qué relaciones hay entre las cosas y que también pueda hablar de eso. La gente ya viene sabiendo esto. No es que vamos a hacer un producto. Todos entran jugando, el juego como algo importante, algo que es divertido. He hecho invitaciones, hice “miedos, medios y libros álbum”. Acá lo que me gustaba explorar es de donde surgen estos miedos que tenemos, si podemos recordar alguna imagen, ciertas cosas que nos recuerden ciertos miedos. Y los distintos medios que tenemos como grandes difusores del miedo. Yo empiezo la invitación a transitar algo, a explorar algo. Lo teórico, el poder revisar qué nos pasó, y por qué es lo último. La primera invitación es a explorar algo por ejemplo el libro *Martes* de David Wiesner. Se los muestro, es un libro que tiene un corto animado precioso y una musicalización preciosa que está musicalizado por Paul Mc Cartney. Mírenlo (*lo muestra a través de la pantalla*). Es un libro alucinante. Hay platos voladores. El tipo que está cenando cree percibir algo. Es un libro metaficcional. Él es un artista visual, ven que hay distintos habitantes que no se dan cuenta de los habitantes que entran, agarran el control remoto, se ponen a mirar el TV, hay solo un perro.

Este es un libro con poco texto escrito, pero para escribirlo el autor hizo un montón de dibujos. Terminan los sapos volviendo a la ciudad, se ve a los personajes hablando con los periodistas (*Psp. C muestra el libro a las entrevistadoras*). El libro recibió el Premio Caldecott, uno de los más importantes de EEUU. Y ¿Cómo voy a compartir estos libros donde sé que la imagen es muy importante? Yo tengo este libro, lo digitalizo, o trabajamos con varios libros y comparto con niños y adultos, o trabajamos con varios libros y voy acompañando, llevo el libro físico, pero también lo digitalizo, voy acompañando, cuidando la doble página, todo tiene sentido, hasta las dedicatorias. Siempre la doble página y mostrarles el libro y la sorpresa de dar vuelta la página, que haya algo compartido, eso da mucha cuestión de diálogo.

Cómo preguntar es otra cuestión. Alan Chamber en su libro DIME género un enfoque de cómo preguntar para invitar al otro a conversar, porque también con la pregunta puedo obturar, el otro puede sentirse muy expuesto. Él habla de esto de cómo pensar las preguntas, cómo preguntar para invitar al otro a conversar, por eso se llama DIME del Fondo de Cultura, yo uso mucho CUENTENME. Miramos, hablamos mucho, relacionamos, digo “¿S escucha algo?”, los niños responden enseguida, los grandes tardan un poco más, también viene gente que viene siempre, se divierten mucho, ponen música con su celular, buscan, hay una lectura muy lúdica donde todos son protagonistas y es una lectura compartida, yo no soy narradora, pero invito a que todos entren. La propuesta puede ser, por ejemplo, supongamos que van a entrar distintos personajes (vecina, periodista, policía, perro, el que estaba leyendo) pongo en una mesa papelitos con los distintos personajes. La gente va sacando papelitos e interpreta el personaje. Se arma todo un juego. Se arma un juego de construcción, se inventa el dueño del perro, por ejemplo, aparecen personajes que no están en el libro, hay voces que aparecen y voces que no están en el libro. Si hay un periodista puede hacer una entrevista suponiendo que dentro de la casa hay una vecina. Lo que yo veo es diversión. Por ejemplo, la gente trabaja en distintos grupos, podemos jugar con los periodistas que vemos, lo he hecho con niños, adultos, con docentes, ahí se van mostrando los prejuicios de cada uno. Empieza a haber distintos tipos de voces. Después de eso cada uno explora y alguno graba (algunas veces jugamos a que es un programa radial) me dan las producciones, las voy editando, y cargando, juego a que somos un equipo de trabajo, ese trabajo, lo hago también con nenes chiquitos, y es lo que siempre invito a los docentes, el abordaje de que no todos hagan lo mismo, sino que cada uno vaya entrando donde quiera entrar, podría ser menos laburo para la docente y así se podría hacer un producto más rico. La gente se divierte mucho. Después escuchamos lo que salió del grupo y es muy divertido. Lo más lindo que recibo es que recibo abrazos o en talleres en colegios donde hasta

los profes de educación física deben participar. De repente decían acá viene una mina que venía a hablar de los libros álbumes, y al salir del taller salen diciendo me re divertí, pero con un sentido, también de reflexionar con lo que nos pasó allí, si encontraron algo nuevo, con que se quedaron, que habrían hecho diferente, la gente se va con mucho ruido, pensando en muchas cosas, con ganas de hacer algo, de probar. La gente se va inspirada, contenta, con ganas de probar. Lo digital también fue una cosa muy linda porque yo me había tratado de formar para educación a distancia, en un lugar que no quería, me pedían que fuera tutora a distancia, tenía que generar contenidos, ese trabajo no lo hacía y esta virtualidad forzosa fue como lancémonos. Yo ya estaba armando un taller con una amiga, habíamos hecho un curso con Listman, Lucía que es ilustradora, es la creadora de Vericuetos, que es un libro que las psicopedagogas suelen comprar mucho. Ya habíamos armado un taller “que juegos esconden los libros álbum” presencial, ella dijo “hagámoslo virtual ya”, eso fue lindo, trabajar en un equipo, se hizo ni bien empezó esto, en la cuarentena y había mucha gente angustiada que no sabía como hacer. Lo más importante, al escuchar esa angustia, yo estaba por viajar a Perú, y estuve hablando con gente que la estaba pasando mal. Cómo hacer que esa gente que tiene que acompañar a familias, a chicos, pueda sentir que esto es posible. Los docentes trataban de reproducir lo que es un aula. Se ponían a explicar igual que si estuvieran en el colegio. Hicimos juegos con mucha interacción, con muchos conversatorios de popes, para no sentirnos aislados y reflexionando y aplaudiendo gente que viene pensando cosas.

Yo había empezado la mediación cultural en el UNA, el año pasado. A principio de año había decidido dejarlo, pero en marzo me invitan para la primera clase que la daba Gabriela Augustowsky que trabajó mucho sobre medios e imagen y dije: “me prendo” y fue alucinante. Otra cosa que anoté en febrero fue un curso de filosofía visual con Ellen Duthie, son cosas que estaban muy bien para este momento. Ahora vamos a hacer entre otras cosas, el de juego y fotografía - virtual- , vamos a hacer un taller de “cómo preguntar para que te pregunten” con una psicopedagogas y psicólogas, porque me invitaron mucho de los CESACS para dar charlas, y allí conocí una ex psicopedagoga Cristina González del Vélez Sarsfield, y me convocó a hacer talleres en su espacio y el club de lectura, que teníamos ganas con Silvia, que se anotaron muchos, tenemos que ver el límite, sobre todo es una primera experiencia, éramos 11, 12 ahora somos 25 y nos dividimos las dos en grupos, es muy divertido.

El campo del psicopedagogo es amplio, hay mucho por hacer, es bueno seguir formándose, haciendo recorridos, amo la psicopedagogía. Porque cuando encontrás el campo de la cultura visual, cuando fundamentar un proyecto, en la cultura visual encontré un gran campo, donde

me identifico hay distintas disciplinas. Hay un grande (antes y después de...) alguien que viene conceptualizando cosas: Fernando Hernández pedagogía de la cultura visual, está en YouTube, hay 3 videos. Lo conocí en una charla que vino a dar. Hay mucho para seguir investigando y donde me identifico, están los estudios culturales, literarios, antropología, psicología, arte e iba juntando gente de distintos campos, pero lo que me impactó es la cultura visual.

E1: ¿Recomendarías a otra psicopedagoga los libros álbumes, que consejos le darías para el abordaje de los libros álbum?

Psp. C: ¡Si! ¡Obvio! Bueno, más o menos fui diciendo en la charla esto. El libro álbum de calidad es un producto artístico. Primero el psicopedagogo debe formarse en la lectura de imagen, tener una apertura, acercarse a las artes, es un gran campo para investigar, ver películas, la cuestión de lo sensible, jugar mucho con esto, empezar a pensar y ver esos libros, puede encontrarle sentido a muchas definiciones que encontramos en la psicopedagogía. Esa relación de aprender y enseñar, si uno lo comparte como un territorio, entonces el niño, adolescente, adulto, no tiene edad, lo importante es que uno va a dar un territorio para poder entrar. Tenía experiencias en hospitales con chicos que no hablaban o no querían hablar, y desde ese lugar hay que entender que no todos nos expresamos de la misma forma ni que usamos los mismos lenguajes, desde el lenguaje corporal, hasta el dibujo, la voz, hay muchas formas de expresarse. Pasa que algunos se expresan un tiempo después. Si uno sigue estando en contacto puede darse cuenta de estas cuestiones. Hay que habilitar el tiempo para preguntarle al otro como lee eso que está apareciendo, como es nombrado eso y no hay que cargar con los prejuicios de que todos leemos de la misma manera. Yo había agarrado un librito acá para mostrarles algo: ¿Conocen el libro “Una Caperucita Roja”?

E2: Si

Psp. C: Este libro que tiene de especial, ¿Que ven?:

E2: Hay una ventana, parece un recorte negro pegado.

Psp. C: Yo llevo este libro, lo presentó y una de las cosas que me dicen los chicos: les cuento la introducción de una experiencia: trabajando con el equipo de investigación de psicopedagogía clínica de la UBA querían analizar cómo impactan el uso de la tecnología en los procesos de simbolización de los niños de jardín de infantes en contextos vulnerables. Se

iba a hacer en la villa 31. Fui con un compañero psicólogo, me convocaron porque trabajaba mucho con libros álbum. A partir del libro álbum invitaban a que luego llegásemos al uso de otras tecnologías. Llevamos este libro que lo habíamos digitalizado y lo íbamos a pasar, se lo íbamos a compartir en un formato grande, en la pantalla. Pero antes yo les muestro esto (*muestra en la pantalla la tapa y contratapa del libro*). Y cuando les muestro esto me dicen “ah es un libro hecho por chicos” ¿Por qué? porque está todo rayado. Entonces darle tiempo, no quedarme en la tapa del libro y empezar a hablar, hablar, hablar, sino que la presentación, qué pensar cómo voy a presentar este producto cultural. ¿De qué manera voy a generar la curiosidad? Le habíamos puesto esto (señala en el libro álbum un recuadro negro en el que taparon el nombre del libro). ¿por qué le habíamos puesto esto? acá (señalando el mismo lugar que antes) decía “una caperucita roja”, los niños lo leen, pero queríamos incluso ver si esto le hacía ruido, si se hacían preguntas sobre ello. Pero otra de las cosas que nos habíamos puesto de acuerdo era no decir “una caperucita roja”, ¿Por qué les parece a ustedes?

E2: Para que no evoquen la historia de caperucita a la cabeza.

Psp. C: Nos hacíamos varias preguntas. Estos nenes de 3 y 4 años, ¿Conocen a caperucita roja? estos nenes que son de la villa 31, descendientes muchos de comunidades bolivianas, peruanas, paraguayas, ¿Les han hablado de caperucita roja? Si nosotros decimos caperucita roja nosotros ya estamos poniéndole nombre a este personaje (señala caperucita) y a este personaje (señala el lobo). Pero lo que queríamos saber era, ¿cómo lo nombraban? ¿Cómo construían ellos - si nosotros nos quedábamos callados - qué hacían acá?

Esto fue re lindo, este chico que dijo que esto había sido hecho por un chico porque está todo rayado, le preguntamos por qué? y dijo porque esto lo hace un chico, yo lo sé hacer. Entonces le preguntamos: “a ver cómo lo haces?”, entonces fue a agarrar un marcador, agarró un papel y se fue a rayar todo, y dijo: “ves es así”, y el grupo empezó a mirar a ese chico. Esta cuestión de que el enseñante en ese momento era ese niño que nos mostraba cómo era la técnica. Estaba leyendo técnica. Y decía que esto era con un crayón, Estaba leyendo materialidad. Los chicos empezaron a querer tocar (ella toca la tapa y contratapa de dicho libro álbum) y preguntaban “¿Puedo tocar?” Y decían: no ves que sí, está todo rayado, y cuando a vos te dicen eso y tocas esto (toca el libro álbum), sentís como que está rayado. Entonces, esta cuestión de acercamiento, “a ver toquen”, decían “si esta todo rayado por un chico”. Yo podía decir “no chicos, es un libro que compré en la librería y un montón de cosas, y cortar y contar lo que yo tengo ganas de contar. O empezar con una cuestión de esto de bajar a la realidad diciendo “a

ustedes les parece que este libro qué está hecho así tan perfectito, o sea... e ir por otro lado que puedo hacerlo (en forma irónica), ¿y sabemos que hay psicopedagogos que hacen esas cosas o seguir viendo qué es lo que pasa ahí no? Bueno, se los leo cortito. (refiriéndose al libro álbum qué venía hablando “Caperucita Roja”) Porque les va a gustar (lo relata en voz alta. Interpreta voces, tonalidades). Bueno, este es un libro álbum puro. O sea, si yo te lo hubiese leído sin mostrarles, se pierde un montón. Entonces, fíjense esto no, primero como un psicopedagogo de conocer, conocer qué es ese producto, cómo se lee, las experiencias... por eso le contaba qué hay libros teóricos, por ejemplo, esta “Lectura de Imágenes” de Arizpe y Styles, que han hecho con libros de Anthony Brown, y libros de Kitamura una investigación, en comunidades de chicos, investigaron en chicos, como incidían sus lecturas. Ellos trabajan con la teoría de la recepción, y lo que les interesa es eso, ¿Cómo impacta en los chicos?, trabajan también con poblaciones migrantes, con escuelas públicas, entonces, ¿Cómo impacta eso en los procesos de simbolización, de lectura, y demás?, entonces, para eso hicieron registro de muchas conversaciones con los chicos y lo que mostraban también es que con los chicos a veces, no solo esto de conversar oralmente sino que tienen que tener otras formas de registrar eso qué les está pasando. En este caso, este grupo fue alucinante porque les mostramos las ilustraciones (muestra una página del libro donde figuran “caperucita” y el “lobo”), y ellos fue interesante cómo nosotros después de preguntar lo empezaron a nombrar y decían “monstruo”, “hombre malo”, “papá qué pega”, y ella (señalando a “caperucita”) decían “niña mala” “niña bruja” y una sola nenita decía “caperucita, caperucita” pero lo decía muy bajito porque era una nena muy tímida, entonces nadie la escuchaba. Ahí privilegiamos que quedaran con esa construcción de lo que veían ellos, por eso para el campo de la psicopedagogía, la psicología es sumamente interesante porque ahí ves lo que es leer. Si vamos a la definición de lectura, leemos a partir de nuestra experiencia. Entonces ahí entendemos un poquito y hacemos carne las definiciones que hemos estudiado, y que nos parecen maravillosas, pero en esa experiencia los vemos, que leemos a partir de las experiencias, de nuestros conocimientos previos. Leemos cuerpos. Aidan Chambers tiene una definición preciosa qué dice también “ayudemos o acompañemos al lector a ser dramaturgo, a construir escenarios de lectura” Y en este caso la invitación con mis compañeros fue jugar. Primero lo que les preguntamos era “¿Cómo estaba esa nena? ¿Cómo se sentía?” y decían que era re valiente, que no tenía miedo. Chicos de la villa 31, habían pasado algunas de esas situaciones. Y les preguntamos “¿Cómo qué no tiene miedo?” entonces uno de los nenes se levantó y dijo: “¿No ves? “y se paró bien firme con los brazos a los costados de la cadera, con el pecho en alto. (imita la pose) “y cuando vos estas así mirando de frente eso es

no tener miedo, no tiene miedo, es valiente”. Y cuando les propusimos jugar, mi compañero dijo “bueno yo soy el lobo, ¿Quién es caperucita?” nadie decía nada, primero una de las nenas que estaba atrás dijo que quería ser ella. y ella entró en escena y decía “bueno, ahora que tengo que hacer?” mi compañero le dijo “agarrar la caperucita”. Cuando ella agarra a la nena, mi compañero la agarra delicadamente. Después les saco foto de los libros de “Lectura de Imágenes” Eso es fundamental, porque hay algo que tiene que ver con esto del conocimiento de uno. No fuimos formados en lo que es lectura de imágenes y hay una gran falencia, entonces para esto uno tiene que también investigar, formarse, y hay mucho y muy bueno. Este libro (“Dime: Los Niños, la Lectura y la Conversación”, y el de “lectura de imágenes” de Aidan Chambers) es importantísimo. Y otra cosita que les quería decir es que con los chicos que no hablan... les cuento una experiencia cortita -creo que la tengo subida en el blog-. Ese encuentro fue muy especial porque me habían invitado al hospital Tornú. Era un festival que se hacía en el patio del Tornú, y donde íbamos con distintas propuestas. A mí me había invitado Silvina Esposito. Mi propuesta fue llevar una valija con libros-álbum. Había alfombras en el parque y vi que había una narradora entonces me senté con ella. Me había ido con una valija con muchos libros-álbum, que para mí son grandes puertas, grandes territorios, eso es importante - volviendo a esto de los psicopedagogos - que se sienta conmovido por el libro, que sienta que ahí hay una potencialidad ¿No? Y lo que llevé en esa valija fueron libros, hojas blancas, hojas de colores y llevé también una gran cartuchera transparente donde se veían marcadores, crayones... y transparente tiene su importancia porque la idea era abrir la valija y que todo estuviese ahí, pero yo no dijese: “vamos a dibujar, vamos a hacer esto” Sino que se viese lo que había ahí. Y lo que quería ver era esto, hacer esto, poner en juego el deseo, las modalidades de acercamiento o no acercamiento” Y sabíamos que los chicos que iban a venir eran del barrio y demás. Y desde el principio nos habíamos puesto con la chica narradora turnándose y enriqueciendo el espacio. Esa es otra cosa, es importante la apertura, no sentir que uno está solo en el consultorio y demás, sino que siempre pensar junto a otro, estar haciéndose preguntas, por ejemplo, preguntarle “¿Vos que haces con esto?” y poder ver otras formas de hacer, que nos ayuda mucho. Entonces en un momento se viene una chica que no hablaba, pero estuvo todo el tiempo, mientras los chicos hablaban, yo estaba muy al tanto de ella porque había ahí una cuestión de deseo, de estar, pero al mismo tiempo, había una cuestión de que no podía acceder de la misma forma que los otros. Pasó de estar fuera de la manta a arrodillarse en la manta, y llegó a estar apoyada en mi cuerpo mirando para otro lado y demás. Lo interesante fue que después, cuando llega el momento en que se van los chicos, y llegó el

momento de que se acercaran adultos, médicos y demás a la manta. Entonces los chicos se van, pero no había una cuestión corporal de querer irse, me seguía mirando y su mirada era de cuando alguien está pidiendo algo. Y lo maravilloso fue que esa mirada me dejaba sin palabras. Yo miraba que ella tal vez miraba algo de la valija y yo le decía “¿Querés esto?” pero yo miraba mucho su mirada hacia donde iba. Entonces ahí, como vi que se quería quedar le pregunté esto de si quería dibujar. Le di las cosas. Y ella mientras yo estaba con los adultos se quedó pegada hacia mí, mirando para otro lado. Cuando terminan los adultos, nos levantamos y le agradezco a ella por estar y me da algo. Cuando lo agarro no lo podía creer. Eran dibujos alucinantes de lo que había leído, de todos los personajes significativos de lo que había leído. Pero no eran copias, eran muy buenos dibujos, pero, por ejemplo, no dibujaba bocas, no dibujaba algo que tenía que ver con la comunicación. Yo me quedé muy sorprendida con su producción. Y se lo vuelvo a dar, y ella me lo da, así como diciendo es tuyo, con un esbozo de sonrisa. Por eso los tengo. Ahí hablé con la psicóloga que atendía a esta nena, se lo muestro y no lo podía creer. Ella (refiriéndose a la psicóloga) decía “sabes que nunca pude lograr que expresase algo”. Y es una nena que vino con un diagnóstico de tener una gran pobreza en la representación simbólica.

E. 2: Que linda experiencia.

Psp. C: Sí, tal es así que tuve que escribir, llegué a mi casa dormí y al otro día lo que hice fue registrar esa experiencia. Yo tengo una confianza muy grande en eso, porque confío en el otro, en el encuentro, lo que hay que tener es eso, mucha flexibilidad, de bancarse la frustración, no seguir con algo estructurado, sino pensar un recorrido posible, pero que a lo mejor no es, no pasa nada con eso. Esto que resultó para otro tal vez no resulta ahora. Entonces tener mucha diversidad sí, pero no ir con un circo. Si mirar mucho al otro. Para mí las hojas blancas son grandes territorios, aunque sea para romper, para tirar bollitos, pero con un papel se pueden hacer un montón de cosas, con lápices, o con una arcilla, con objetos mismos. Pero me parece que tener pocas cosas y cosas que te permitan darle al otro la posibilidad de contar.

Y, por otro lado, ahora está todo lo de la virtualidad. Ayer hablábamos con el grupo de mediadores que los chicos lo que necesitan es el contacto de lo sensorial, cómo seguir laburando lo sensorial en la virtualidad. Exploramos la biblioteca digital y a su vez también quieren explorar algo raro y distinto. Esto es algo que me encanta, un libro en un tubo, (lo muestra) son libros con formatos diferentes. Hoy con el grupo por ejemplo vamos a hacer prelibro, vamos a hacer libros ilegibles. La autora de estos libros es María Zeta, se autoedita, pero son libros que salen de un tubo, lo vas contando, vas enrollando y vas cantando. Esta

cuestión de lo físico, de la lectura de no solamente del cuerpo, sino lectura del libro en sus múltiples formas entendiendo que el cuerpo nuestro es un libro. Es el primer libro de un bebe. Y después las distintas materialidades que puede tener este juego, la voz.

E1 y E2: ¡Bueno, muchísimas gracias! Muy interesante todo lo que nos contaste, nos aportó muchísimo y vamos a tomar los autores que nos fuiste mencionando.

ENTREVISTA N° 4 - Psicopedagoga “D”

E1: Para empezar, queríamos preguntarte sobre tu trayectoria dentro de la psicopedagogía, cómo empezaste.

Psp. D: Yo estudié en la Universidad del Salvador, este año van a ser 10 años que me recibí. Arranqué trabajando como profesora en un cole, que tenía orientación vocacional como materia entonces en 5to año los chicos la tenían como materia particular y empecé como profe ahí y lo que hacíamos era un proceso de orientación grupal. Si alguno tenía una inquietud más personal trabajaba con el equipo de orientación del colegio o se veía si hacer una derivación externa. Después di el examen de la concurrencia, fui concurrente del hospital Tornú y en paralelo trabajé como psicopedagoga en el equipo de orientación. Estuve varios años en ese cole, pasé por los tres niveles. Después trabajé en dos escuelas más en el equipo de orientación. En una en el nivel inicial, ahí fui suplente durante gran parte del año. Fue mi contacto más estrecho con el nivel inicial y con una excelente conducción, aprendí un montón. Y después trabajé en otra escuela más que tenía inicial y primaria. Y ya hace 5 años que estoy trabajando en lo que es CPI, Centros de Primera Infancia. Es una gestión compartida entre una ONG y el Ministerio de Desarrollo humano y hábitat de la ciudad de buenos aires. Trabajo en dos CPI que pertenecen a la misma fundación, trabaje también en otro CPI de otra fundación por un tiempo. Eso, por un lado, y hago clínica. Después que terminé la concurrencia trabajé un tiempo para una mutual de un sindicato de zona sur y hoy por hoy estoy con consultorio particular, atiendo alguna prepaga. Entonces hoy por hoy estoy con los Centros de Primera Infancia y con consultorio. Y soy profe del Salvador, tengo dos materias.

E2: ¡Ah! ¿Y qué materias das?

Psp. D: Una de segundo año, que se llama aprendizaje y contexto social, donde se ven algunas teorías del aprendizaje, pero sobre todo la mirada contextualizada del aprendizaje. Y después prácticas en instituciones educativas, que es una materia de 4to. Año.

E2: ¿Y en tu trayectoria, en qué momento ingresaron los libros álbum? ¿O cuando los comenzaste a usar? ¿Cuándo los conociste?

Psp. D: Inicio con el CPI, diría hace unos 4 o 5 años atrás, dentro del CPI una de las propuestas es que yo pudiese hacer algún proyecto en sala con los niños para poder conocerlos un poco más y la propuesta fue empezar a narrar y a contar historias. Algo que nosotros veíamos en el CPI, la población con la que trabajamos es poblaciones en situación de vulnerabilidad psicosocial, niños que son muy poco hablados desde el nacimiento, donde se le dirige poco la palabra, o se le explican pocas cosas y algo que veíamos era que tardaban mucho en empezar a hablar. Teníamos nenes en sala de 3 que hablaban muy poquito, entonces la estrategia fue pensar cómo favorecer esto. Y una de las formas que surgió fue poder hacer un taller con ellos, donde según la sala yo hacía más narración o presentación de libros-álbum y a partir de ahí me empecé a meter más en la temática. Hice algunos talleres, uno con Alejandra Marroquín, no sé si la conocen, es una psicopedagoga y psicoanalista que trabaja mucho lo que tiene que ver con la narración, es narradora, y además el mundo de los libros-álbum. Hice otro taller más sobre libro álbum y en el CPI yo trabajo junto con una psicomotricista que también tiene cierta inquietud por los libros, y que también le gusta mucho la literatura infantil entonces juntas empezamos a investigar un poco más y fuimos a alguna feria donde circulaban libros de pequeños editores, y no sólo de lo que aparece en lo comercial.

E2: ¿Querés contarnos una o dos experiencias donde los hayas usado? Nos interesa saber cómo es la dinámica, cómo lo presentan, más que nada lo que a vos te llamó la atención.

Psp. D: Les cuento la experiencia de cómo lo hago en sala de 3 porque los nenes son un poco más grandes y hay mayor recurso y lo puedo trabajar de manera distinta. Mi modalidad es, yo me había creado como algo que distinguiera el momento que yo iba a narrar de las veces que entraba a la sala para observar, hablar con la seño – porque yo entraba por distintas cosas a la sala – pero había un momento en el cual yo iba a contar una historia y ese momento tenía algo que lo marcaba de manera distinta a si iba a hacer otra cosa. Entonces yo lo que me había creado era un chalequito en el cual ingresaba a la sala y llevaba una canasta de mimbre y dentro estaba el libro y algún objeto porque siempre que les contaba un cuento después venía un

momento de algo más. O de jugar con eso que habíamos leído, o dibujar algo de lo que leímos, entonces lo que íbamos a hacer ese día de lo que se desprendía del libro álbum iba también adentro de la canasta. A veces un títere también para presentar. A medida que fue pasando el tiempo los chicos ya sabían que cuando yo entraba a la sala y venía con la canasta era porque les iba a contar una historia, y ya hasta a veces se sentaban en ronda y se ponían a mirar a ver que había, y querían saber que les había traído y empezaban a decir: “Hoy trajiste tal cosa?” Porque también a veces lo que yo trabajaba era con los libros que me gustan mucho de Oliver Jeffers entonces quizás lo que hacía era una secuencia de esos libros, entonces quizás una semana les llevaba: “Había una vez una estrella”, otra semana “perdido y encontrado” otra semana “arriba y abajo” e íbamos viendo con el mismo personaje. Con un grupo trabajé los de la bruja Winnie, porque a ellos les gustaba mucho, estaban con esa inquietud del miedo de los monstruos, y también decían: “Vino la bruja!!” era como a ver si venía otro de esa misma colección. Entonces ellos ya podían anticipar algo de lo que veníamos trabajando, había como un hilo. Entonces esto, llegaba con la canastita, ellos estaban sentados en ronda, me sentaba y hacía la presentación. A veces con el títere y a veces directamente sacaba el libro y les mostraba la tapa. Mirábamos la tapa y decíamos bueno: “que hay en la tapa”? que ven acá? Y ver que ellos iban diciendo y describiendo tal vez los elementos que había en la tapa. Entonces ahí les contaba el título de la historia y quien era el señor o la señora que lo había escrito, les decía el nombre del autor. Y bueno, ahí lo empezábamos a mirar, yo lo iba contando y ellos iban ahí como, iban surgiendo cuestiones en relación a lo que estaba en el dibujo, de lo que uno iba diciendo. Había intervenciones de ellos de decir: ¡Uy mira, se está subiendo a tal lado!” o “Uy ahí hay tal cosa!!” Como esto que tienen los libros álbum que muchas veces en el dibujo hay mucho más de lo que el relato dice, entonces iban como identificando los elementos que estaban en la ilustración. Bueno, yo lo contaba completo, terminábamos y lo volvíamos a mirar juntos y ahí lo narrábamos entre todos. Íbamos recordando que había pasado y a veces le sumaban algunas cosas que no estaban dichas pero que sí estaban dibujadas. Bueno como les digo, esto con los de Oliver Scheffer me pasaba siempre. El año pasado con el grupo de sala de 3 que fue un grupo re lindo trabajamos un montón y también otro libro lindo que recuerdo que trabajamos fue uno de Caperucita Roja que es de la editorial una Luna que son unos libros grandes, cartones y no tienen una escritura en cada hoja, sino que tienen como una solapa atrás que no abre y la pone al revés entonces el que está leyendo lo puede leer y sólo mostrar la imagen. (esta es la tapa “muestra una foto en el celular”) y que también permite un montón porque como solo hay dibujo y es un dibujo en tres tonalidades, rojo, naranja y sombras, permite mucho esto el poder

decir que va a pasar. Y con caperucita después jugábamos. En el caso de caperucita jugábamos a cantar “Cantemos en el bosque mientras el lobo no está, ¿Lobo está?” Y jugábamos de esa manera. En el libro de Oliver Scheffer de “Perdido y encontrado”–el nene se encuentra con un pingüino que terminan siendo amigos- entonces yo les había llevado un pingüinito de peluche y jugábamos a esconder el pingüino y encontrarlo. Y así con cada historia que llevaba había una propuesta que tenía que ver con lo que la historia hablaba, como un juego. Y habitualmente cerrábamos el espacio con una canción, recordando cómo se llamaba la historia que habíamos leído, algo de que se trataba y dejando la puerta abierta de lo que iba a venir la próxima semana. También ellos empezaban a pedir “¡Ay traes uno de...!” y bueno yo iba intentando buscando lo que pedían. La oferta que llevaba, si bien tiene que ver con libros que a mí me gustaban también buscaba que tuviesen que ver con la temática que venían trabajando con la seño o con los mismos intereses que yo iba identificando en ellos.

E2: ¿Y esto tenía una recurrencia de una vez a la semana o ...?

Psp. D: Cada quince días era porque lo que nosotros hacíamos por las horas de trabajo en el CPI, una semana tenían taller conmigo y otra semana tenían taller con la psicomotricista. También había espacios de cuentos con su seño, no era que aparecía el cuento cuando yo iba pero si mi taller tenía una finalidad que era poder acercar esta cuestión del mundo de la narración como puerta de entrada al mundo de lo simbólico, poder permitir que ellos a partir de esas historias puedan tener recurso simbólico, puedan nutrir su imaginación, puedan también jugar con esa historia, inventar historias, puedan dibujar, porque en un momento las propuestas eran, bueno dibuja lo que te gustó del cuento. Y hasta hemos creado un cuento con un grupo que tenía tela, yo les llevé un cuento de la editorial Colihue que son solo imágenes, que no tiene relato y les dije que se habían perdido las letras y que teníamos que escribir entre todos y ellos fueron describiendo lo que había en las imágenes y yo los fui guiando.

E2: ¡Mira! ¿Y cómo fue eso? ¿Eran un grupo de la misma edad o eran más grandes?

Psp. D: Si, 3 años. Y fueron como diciendo y se ponían de acuerdo y ahí escribía. Fue bastante descripción de la imagen lo que surgió, pero bueno fue una historia con sentido.

E2: Y para entender un poco, este grupo. porque vos decís “la seño”, ¿te referís a la seño del jardín?

Psp. D: Sí

E2: ¿Era contra turno el CPI?

Psp. D: El CPI son 8 horas que están los chicos. Funciona como una modalidad de jardín. Es un centro de primera infancia, pero con modalidad de jardín. Están ocho horas y tienen una docente y una auxiliar de sala a cargo. La docente sí tiene título, la auxiliar no, es estudiante o a veces hay madres cuidadoras en ese rol. Y ellos en esas 8 horas están a cargo de sus docentes, tienen actividades, tienen momentos de alimentación, de sueño... Dentro de la rutina del día hay un horario una vez cada quince días destinado al taller, dan 40 minutos aprox.

E1: Quería retomar un poco sobre la dinámica del taller. ¿Les pedías que se sentaran de alguna manera en especial o ...?

Psp. D: Depende del grupo, porque trabajé con muchos con esta modalidad. Con alguno de los grupos teníamos como una alfombra que era la alfombra de los cuentos donde nos sentábamos. Había otro grupo que se apiñaban mucho entonces nos sentábamos en forma de ronda, y yo iba pasando para que lo vieran, porque eran muy curiosos entonces se paraban para mirarlo entonces se paraban venían cada vez más cerca para mirarlo y el de atrás pobre no veía entonces se quejaba. Con otro grupo trabajé con unos almohadones que habían tejido las mamás. Fue variando en función del grupo, de lo que venían trabajando con sus docentes. Había un grupo que en momento de lectura con la señora hacían una carpita lectora entonces cuando yo iba también la hacíamos porque estaban acostumbrados a que en el momento de lectura se usaba la carpita. Porque a este taller lo hice en los dos CPI, entonces en función de los grupos y de los modos de cada docente y de cada CPI también tuvo como su matiz por decirlo así.

E2: ¿Y en el ámbito del consultorio los usaste, así de forma individual?

Psp. D: Sí, en el ámbito del consultorio sí. Lo use con una paciente que tenía mucha curiosidad por los libros y era una nena que le costaba mucho el acceso a la escritura, al registro escrito. Cuando yo la empecé a atender estaba promediando primer grado y la atendí en todo segundo grado también. Era una nena con mucho recurso comunicacional, uno hablaba con ella y parecía una nena más grande de la edad que tenía, con mucho recurso desde lo simbólico, pero le costaba el acceso a la escritura, no podía dejar por escrito absolutamente nada. Y con ella usamos los libros, como una puerta de entrada digamos a la escritura desde otro lugar, como una escritura del sentido social de la escritura. Porque también había mucha presión de la familia porque ella escribiese, y en realidad ella recursos tenía, pero no podía dejar por escrito

no? Entonces lo usamos como una guía para poder meterme en el mundo de las letras porque si yo me quería meter por otro lado con las letras ella ponía una barrera. Era o jugábamos a los juegos que armaba que eran maravillosos, pero cuando quería meter algo de la escritura ya se tornaba como aburrido o se iba. Entonces fue como el modo de empezar a introducir algo de la escritura. De hecho, llegamos hasta hacer juntas un inventario de los libros que teníamos porque ella un libro se llevó del consultorio entonces le propuse hacer una lista de los que hay como para saber cuáles tengo por si vos te los llevas u otro paciente se los lleva. Y bueno fue una puerta de entrada, y ahí lo que hicimos fue: yo se los contaba después ella los empezó a contar a partir de lo que se acordaba que yo les había contado o de lo que veía en las imágenes, después empezó a identificar palabras que empezó a conocer, -porque tenía una lectura más global si se quiere- de ese libro. Después intentamos en algún momento que ella leyera algunas palabras y yo leía otras, como hacer una lectura en conjunto, porque la lectura también era algo que le costaba.

E2: ¿Y ves en la herramienta del libro álbum, algún beneficio que otros recursos no tengan? ¿O lo elegís sobre otro por algún motivo?

Psp. D: Para mí, creo que el gran beneficio es esto ¿no? La imagen que acompaña y completa lo que está escrito, abre más la puerta de lo que está escrito. Poder hacer ese juego con esas dos herramientas. Que no queda solo en lo que está escrito, sino que yo puedo profundizar a partir de lo que está ilustrando. Sino queda agotado solo en la escritura. Y lo elijo porque me parece esto no, los libros me gustan, me gusta leer y me gusta mucho como puerta de entrada a lo simbólico. Por ejemplo, mi bebe tiene 3 meses y yo le leo, miramos libritos juntas. Me parece que abre como un mundo de lo simbólico que es muy lindo y que bueno sí me pasa que voy eligiendo el recurso en función de lo que voy necesitando trabajar, pero lo tengo como una herramienta más que me parece sumamente rica para trabajar.

E2: Y así mencionando nos contaste las experiencias, pero, ¿cuáles fueron los motivos o aspectos que buscaste trabajar con los libros álbum?

Psp. D: Por un lado, bueno algo ya les fui diciendo, pero por ese lado la cuestión del acceso a lo simbólico, por otro lado, poder favorecer la entrada al lenguaje, a la palabra, y como recurso expresivo, como poder encontrar otro lado de expresión y que también al mismo tiempo impacté en el modo de expresión que uno tiene. El poder también, acceder a la imaginación y

que el escuchar historias permita enriquecer las propias historias que uno pueda armar en el juego, que dé también recurso desde ahí.

E2: ¿Se los recomendarías a otras psicopedagogas para usarlos?

Psp. D: Sí, totalmente. De hecho, tengo amigas psicopedagogas que me ha dejado la facu y sí, el otro día le decía a una amiga que se puso a hacer un curso con Alejandra Marroquín porque se los recomendé.

E1: ¿Y les dirías algo sobre el uso del libro álbum si lo usasen?

Psp. D: Yo creo que es importante sondear los intereses de la persona o del grupo con el que uno lo vaya a usar. Poder buscar, ver qué intereses hay. También poder pesquisar si ha tenido algún conocimiento o no, si ha tenido algún acercamiento o no al libro como dispositivo. Y también si es alguien que es lector, bueno ahí hay un camino para poder pensar, y si es alguien que no ha tenido nunca un acercamiento hay otro camino que se abre de cómo presentar. Y me parece fundamental esto, bucear los intereses del otro porque también muchas veces si yo le presento a un niño un libro que está muy lejos de sus intereses, lo más probable es que no le sea tan ameno.

E2: ¡Bueno muchísimas gracias

ENTREVISTA N° 5 - Psicopedagoga “E”

E1: ¿Nos podrías contar cómo fue tu trayectoria dentro del ámbito psicopedagógico?

Psp. E.: Bueno, cuando estaba en 5to año realice un test de orientación vocacional, y también iba a un grupo como si fuera de scouts, pero de orientación vocacional. Éramos un grupo de adolescentes que teníamos unos animadores y trabajábamos en proyectos de vida. Bueno y yo vengo de familia de docentes, mi mamá es maestra de grado, mi abuela maestra, siempre estuve atravesada por la educación. Y cuando estaba en quinto año, bueno mi perfil siempre fue social, pero no sabía si quería estudiar trabajo social/ asistente social o psicopedagogía. Hice un test de orientación vocacional y me salió psicopedagogía y amalgamaba lo que a mí me apasionaba que era la educación y también la psicología. Era el combo perfecto. Yo estude en la USAL, en realidad quería estudiar en la UBA pero solo estaba ciencias de la educación. Y ciencias de

la educación es más macro y yo quería tener interacción con el paciente, y además la USAL tiene mucha trayectoria y me quedaba cerca y en ese momento era accesible. Y empecé allí, y a mitad de la carrera comencé a trabajar en un jardín de infantes cambiando pañales, después de la facu, y llegaba maso menos a la 1 cuando los chicos se levantaban de la siesta. Estuve dos años cambiando pañales, y la directora ya iba teniendo confianza en mí y a veces cuando faltaba una docente me dejaba a mí con los chicos. Y yo los sábados empecé en este lugar donde hacía orientación vocacional, hice un curso y empecé yo a dar orientación vocacional a adolescentes. Después me recibí y quise probar otras cosas, porque la carrera es muy diversa y me metí en el ámbito empresarial, me fui por ese lado e hice un posgrado de psicopedagogía laboral. Está muy bueno y el objetivo de este posgrado es cómo colaborar cuando una empresa quiere implementar un nuevo sistema, o sea como trabajar con adultos en situación de trabajo en una empresa. Hice un posgrado y me encanto, trabajé en una empresa y me di cuenta de que no era lo mío de trabajar con los adultos. Bueno entonces empecé con mi vieja, que era maestra en una escuela que era pionera en hacer integración escolar y ahí me puse en contacto con un centro y empecé con integraciones escolares. Y el primer caso comencé con un chico con parálisis cerebral, un re desafío porque el niño tenía cuadriparesia, no movía sus extremidades, entonces yo era su cuerpo. Con velcros me pegaba su cuerpo, me pegaba al mío y yo podía ayudarlo a caminar, interactuar con sus compañeros en el recreo. Él tenía seis años y tenía integración en sala de 4. Una experiencia hermosa, lo acompañe tres años, y después me empezaron a surgir otras integraciones, después de pasar en jardín me anime a integrar en primaria y me encanto, primero empecé con autismo, trastorno específico del lenguaje. Y uno de los centros para los cuales yo trabajaba me ofrecieron empezar a hacer clínica con ellos, entonces empecé a trabajar en un centro interdisciplinario, (fonoaudiólogos, TO, musicoterapeutas) y ahí aprendí una banda, estuvo super lindo y después yo ya fui creciendo. Lo que tienen los centros es que ellos te retienen parte de tus honorarios porque ellos son los que ponen el lugar, y yo ya tenía diez años de experiencia y me anime a abrir mi propio consultorio. Y bueno además de tener mi propio consultorio, estoy trabajando en una escuela de educación especial, yo trabajo en el gabinete psicopedagógico. queda acá en capital federal, yo vivo en capital federal, en el barrio de Boedo y ahí trabajo y es muy diverso el laburo que se hace. Bueno trabajamos en lo que tiene que ver con las admisiones y en cómo evaluar a un niño que está apelando su familia a una matrícula en esta escuela. Y bueno eso lleva mucho tiempo, es un laburo muy lindo y muy comprometedor también, porque hay que evaluarlo en diferentes etapas y después durante el año acompañar a los grupos, reunirlos con los equipos,

los niños vienen a nuestra escuela, pero además tienen sus terapias, entonces nosotros citamos a sus terapeutas en la escuela para hacer un trabajo más integrado. Que todos tiremos para el mismo lado. También nos reunimos con los papas. Y bueno yo me meto en el aula, me gusta estar dentro del aula porque es donde me siento más cómoda, y bueno trabajamos en conjunto con la maestra, viene y me plantean “che mira Ailen, con este niño no sé por dónde ir”, y bueno a mí me gusta trabajar mucho con el contenido curricular, obviamente no hacemos clínica en la escuela, pero ofrecerle material a la maestra, eso me copa mucho ofrecer material, los núcleos de aprendizaje prioritario y a mí me apasiona.

E1: Que bueno, una amplia trayectoria

E2: Y nos preguntábamos, ¿en qué momento empezaste a usar los libros álbum?

Psp. E: bueno yo no los conocía, y empecé a usar LA, específicamente uno (muestra LA por la pantalla), para mí este fue mi primer LA, que a mí me apasionó, se llama “El pájaro del alma” de Mijal Snunit. Bueno si ustedes quieren pueden googlearlo, está relatado en YouTube. Yo trabajé en una escuela de educación a través del arte, no es Montessori, no es pedagogía Waldorf, es un intermedio. Lo cual está re piola, queda por el barrio de Colegiales. Re linda la escuela, tiene una mirada que todo pasa por el arte. Enseñan lengua, matemáticas, todas las materias formales. Yo ahí acompañé a un niño con Trastorno Específico del Lenguaje y me partió la cabeza esa escuela, y trabajaban mucho con las emociones. Y este libro que yo les cuento fue un proyecto que trabajamos en 4to grado con el tema de las emociones, así brevemente este LA, trata de un pájaro. Hay texto, vieron que hay LA que tienen un poco de texto, prima la imagen y acompaña un montón, pero tiene un poco de texto. Y bueno el libro trata de que todos tenemos un pájaro dentro del alma, y que ese pájaro va abriendo cajoncitos, nuestra alma está compuesta por cajones, y cuando estoy triste se abre el cajón de la tristeza y canta canciones tristes. Bueno para niños de 4to grado está buenísimo, y este proyecto fue integrado con otras materias, desde prácticas del lenguaje se leía este texto, desde el área de plástica lo que hacían era hacer las producciones artísticas para cada una de las emociones: alegría, enojo, tristeza, soledad, decepción; desde el área de música lo que hacían era crear la propia melodía para su emoción, entonces lo que hacía era dejar un montón de instrumentos y en prácticas del lenguaje lo que hacían era escribir un relato y apelando mucho a lo que tiene que ver con los recursos literarios y a las emociones y a las imágenes sensoriales, esto que yo puedo leer un texto y me remite a cosas. Y a fin de año quedaba un libro en hojas A3 canson,

donde estaba la imagen y del otro lado estaba el texto. Entonces cada uno pasaba a presentar su pájaro del alma y habían sido grabadas las músicas que ellos mismos habían creado y era tremendo. A mí me encantó porque yo trabajaba con un chico con una historia de adopción, que él la sabía y todo, pero bueno. Él era un poco más grande, tenía 11, casi 12 años y tenía diferencias cronológicas con sus compañeros y este “El pájaro del alma” a él le removió un montón de cosas de su adopción. Él era un niño que no hablaba y empezó a hablar entonces fue como revelador. Costó mucho alfabetizarlo y se pudo alfabetizar y terminó 4to grado parado en frente de los papas leyendo sus poesías, brillante, fue como un broche de oro. Fue muy lindo todo lo que se pudo hacer a partir de este cuento. Yo lo acompañe a él, fue lindo el proceso de integración. Para mí el éxito en este laburo es que no nos necesiten más entonces yo como que iba todos los días, después cuatro después tres. Y 7mo grado lo terminó sin integración escolar. Yo iba 1 vez a la semana, más que nada como para reunirme con los maestros y poder hacer las adaptaciones curriculares pertinentes y cuando se egresó de 7mo grado yo le regalé el libro. Y esa escuela trabaja muchísimo con LA, hay una feria que va a principio de año y a mitad de 1er cuatrimestre. La editorial se llama Boasnovas y van a la escuela, la escuela tiene como un quincho y ponen unos tablones y ahí todos LA y los niños los ven y están toda una semana y pueden interactuar con los LA y después el que lo desea los maestros les mandamos una notita a los papas.

E1: ¿Y en la escuela tienen un taller de LA? ¿Cómo conocen el LA los docentes?

Psp. E: La mayoría de los docentes todos hicieron un post título que tiene que ver con trabajar LA en CEPA, que es la escuela de maestros y allí la mayoría se recontra capacitó, todos de 1ero a 7mo grado esta escuela trabaja con pareja pedagógica. Entonces está bueno porque se puede brindar una enseñanza como muy individualizada, como es una escuela que tiene expresión corporal, tiene teatro, todas relacionadas con el arte. Siempre estos LA son trabajados en otras materias, con otros maestros. En 3er grado trabajan mucho con el tema de los inmigrantes, no me acuerdo el nombre del libro, pero entonces trabajaron el tema de la transculturización y de nuestros ancestros. Nos disfrazamos de italianos, españoles, polacos y en micro nos fuimos a la boca, a los conventillos de la boca disfrazados de época, de principio de siglo. A un pibe de 3er grado era bien concreto. En 2do grado trabajaban con los pueblos originarios y en plástica hicieron los ponchos de los tehuelches y leen poesías de los tehuelches y en teatro hacen una representación de cómo es la familia tehuelche. Y así como en cada grado trabajan un objetivo en particular y siempre los LA tiene un lugar central en esta pedagogía.

E1: Y ¿Nos podrías comentar alguna otra experiencia que hayas usado el LA?

Psp. E: bueno yo trabajo mucho con este que se llama “A que sabe la luna”, yo lo uso mucho para trabajar el día, la noche. Lo uso mucho en el consultorio, es muy lindo. La imagen es lo que prima, y lo que trata es del trabajo colectivo, son unos animalitos que quieren saber a qué sabe la luna, cual es el sabor de la luna. Y quien primero se anima a subir es una tortuguita, o sea todo lo contrario a lo que uno espera, un animal re chiquitito y re lento quiere subir. Después lo que va pasando es que los animales van colaborando y el que va a subir es un ratón muy pequeño y le da un mordisco a la luna. Entonces la luna se pone triste porque la mordieron, y ves que te quedó una medialuna. También para trabajar las estaciones, la fase de la luna. Los animales quedan muertos de sueño porque se morfaron toda la luna. Este es re lindo me encanta un montón. Después ya bueno no LA, pero libro donde se trabaja un montón, este que se llama “el orinal”, bueno yo le digo la pélela que se usa mucho para trabajar el control de esfínteres. Hay otro que se llama “hasta luego” de Thierry Beduoet, este es para trabajar la separación, en jardín en niños que les cuesta mucho el proceso de separación, de estar solos en la escuela. Este que sí está buenísimo, una colección de dragoncitos, y este es el mejor, dragoncito no puede decir que no. Es un cuento que va narrando que hay un dragón que ayuda a todo el pueblo y el dragón termina exhausto porque nunca puede decir que no. Lo escribió Graciela Repul. Después trabajó con otros, pero ya no son LA. El que me gusta para trabajar alfabetización, son de Graciela montes, que son cuentos bien en imprenta mayúscula y tienen pictogramas.

E1: ¿Al momento de elegir un LA que aspectos tener en cuenta?

Psp. E: Lo que tengo en cuenta más que nada es, en chicos donde hay que trabajar el lenguaje o donde no está tan desarrollada la lecto escritura es que la imagen con solo la imagen, ellos mismos ya puedan crear la historia. Para mí eso es lo más enriquecedor. La ausencia de las palabras y que ellos puedan ir armando la trama, creo que eso es lo más interesante. Después bueno hay muchos tipos de imágenes, como ustedes saben y bueno, me fijo mucho en eso. Hay muchos LA que son muy abstractas las imágenes, y para un chico de jardín o de primer ciclo es muy complejo de acceder. Este libro que yo les cuento “el pájaro del alma”, está bueno porque lo trabajamos en segundo ciclo y las imágenes no son tan infantiles, entonces un niño de 4to grado puede comprenderlo más, en cambio un niño de jardín o primer grado no lo convoca mucho la imagen.

E2: Te acordás alguna dinámica en la que hayas usado el libro álbum, que hacías, ¿Cómo intervenías?

Psp. E: Bueno con este libro de “A qué sabe la luna”, por ejemplo, lo que hago es trabajar con títeres, armar herramientas que me sirvan, por ejemplo, con uno trabaje letras móviles, la palabra luna. Bueno lo primero que hicimos fue agarrar una luna en concreto, es decir ir de lo más concreto a lo más abstracto, viendo también este feedback con el paciente. Inflamos un globo, y también trabajábamos con la fono, por todo esto que tiene que ver con lo orofacial que es muy importante estimularlo. La sesión siguiente con ese globo, lo cubrimos con papel glasé, hicimos una luna, la pintamos la luna, hicimos los animalitos, los clasificamos por color tamaño, los contamos. Los LA te permiten trabajar todo, quizá podés estar todo un año con un mismo cuento porque son tan ricos lo que se puede laburar que está buenísimo. Después con unas bolsas de papel fueron los títeres, y le pusimos los ojos, entonces trabajamos las partes del cuerpo.

E1: ¿Esto fue previo a la lectura del libro o fue posterior?

Psp. E: Yo use el libro como disparador. Y cada dos meses también volvíamos a leer el cuento para que lo supieran. Yo trabajo con niños que la mayoría son con discapacidad entonces está bueno trabajar la anticipación, avisarles a los papás que vamos a trabajar con tal libro entonces hay papás que se copan y también lo compran y se lo leen de noche, entonces eso bueno depende mucho la familia. Hay familias que se suman al tratamiento y acompañan un montón y otras que no tanto. Y también lo que está bueno es trabajarlo con el resto del equipo, por mas que yo tengo el consultorio y no trabajo con compañeras acá, pero yo siempre estoy en contacto con las profesionales de pacientes, entonces les comento que estoy trabajando y eso lo hace más rico. Y hay profesionales que se copan, y trabajan con la misma unidad que uno está proponiendo, el objetivo.

E1: ¡Claro! Y, ¿Le recomendarías a otra psicopedagoga usar los libros-álbum? Y ¿Qué consejos le darías?

Psp. E: Sí yo lo recomendaría porque habilita un mundo de posibilidades y se ponen en juego un montón de cosas, incluso desde el cuerpo, poder representarlo. Yo sí, lo propondría. Fomenta un montón de cosas, fomenta el lenguaje, la comunicación, fomenta también la matemática, porque en el cuento también vas haciendo pausas en el libro álbum entonces

empezás a contar, y a ellos les copa tanto que empiezan a contar otras cosas, por ejemplo, en esta primer página (muestra el libro álbum) muestro la luna y por ejemplo mi hijo que tiene 3 años como para dar un ejemplo, empezó a contar cuántos ojitos había, entonces ahí estás trabajando nociones matemáticas, entonces si le sacas bien el provecho puedes trabajar un montón de cosas. Yo lo recontra recomiendo. Yo lo conocí de hecho, no por motu propio, sino por trabajar en una escuela. Aunque ahora lo trabajo acá en el consultorio. También es interesante para trabajar la adopción por ejemplo en el libro álbum “Choco encuentra una mamá” y es hermoso. (muestra un libro) Esta poesía que me encanta, no es libro álbum, pero es re lindo, es hermoso.

E1: Es interesante eso que contás de las pausas, decías que uno cuando va leyendo va haciendo ciertas pausas que te permite el ir y venir, ¿Ves esto como una diferencia con otro tipo de libros, o ves diferencias al contar libros ilustrados y libros álbum?

Psp. E: Claro sí, a mí me parece que habilita mucho más la imaginación porque no está todo dado. Hay muchos libros donde prima el texto entonces podemos prescindir de la imagen y en el texto ya está todo dado. En cambio, digamos con los libros álbum no, ellos mismos van armando la historia y van como sumando cada vez más elementos. A mí me pasa que hay veces que entro al aula y quizás la docente está en un momento -como es una escuela especial- y está todo el tiempo trabajando, porque hay veces que termina una actividad y después va niño por niño para ver cómo las fue haciendo, entonces en esos baches que se dan, a veces armamos una ronda y vemos un libro álbum, quizás lo que vio un niño no es lo que vio el otro, entonces en esa puesta en común se enriquecen mucho más. Y quizás el libro no va para el lado de lo que empiezan a comentar, pero es lo que espontáneamente ese chico trajo, entonces está buenísimo, porque se pone en juego la creatividad y un montón de cuestiones que están buenísimas.

E1: Sí. Y retomando un poco su uso, ¿Los usaste de manera individual, grupal y en diferentes edades, en jardín cuando contaste la experiencia y en primaria en cuarto grado no?

Psp. E: Sí, en cuarto grado, también en jardín, en el consultorio, también cuando trabajaba en el consultorio interdisciplinario que trabajaba con otras psicopedagogas en un taller de habilidades sociales a veces llevábamos cuentos también entonces trabajábamos de manera grupal. Es muy versátil entonces bueno.

E1: Sí, mismo con los objetivos que completaste en la encuesta previamente, en donde nombraste algunos de los objetivos que trabajabas y hablabas sobre la memoria de trabajo.

Psp. E: Claro bueno porque lo que tiene que ver con la memoria de trabajo es todo lo que se desarrolla en el lóbulo frontal entonces para poder trabajar con los cuentos, uno como adulto propone un cuento, bueno qué de todos mis saberes previos se ponen en juego para llevar adelante esta actividad. Y esa es la memoria de trabajo, la memoria a corto plazo, hay un montón de funciones ejecutivas que se ponen en juego para poder llevar adelante esta actividad que me demanda Ailén, por ejemplo, y está re bueno porque habilita un montón de actividades que se ponen en juego en el cerebro para poder llevar adelante esta actividad, esta propuesta que un otro les está mostrando, y eso enriquece mucho más. Y aparte esto, apelar también a saberes previos: “a acá está la luna, yo ayer la vi cuando estaba con mi abuelo sacando la ropa” (imita la voz de un niño), esa plasticidad que se da y esa red neuronal que se va armando significa un aprendizaje más significativo y que el paciente se apropie más de los saberes y que pueda desarrollar una mayor autonomía para su vida diaria. Eso es muy importante.

E2: Sí, tal cual. Muy interesante.

E1: Bueno muchísimas gracias, ¿te gustaría contarnos algo más?

Psp. E: Bueno éxitos chicas! Y les recomiendo este libro del Pájaro del alma, métanse en YouTube está narrado, pero es hermoso, por lo menos acá cómo se trabajaba, esto de poder integrarlo en la escuela y verlo desde diferentes miradas, diferentes profesores, diferentes propuestas. En esta escuela hay niños integrados y el coordinador era un músico terapeuta entonces era brillante porque él se metía dentro del aula y hacía una relajación, y si esa semana trabajaban la emoción de la soledad entonces él tocaba los instrumentos, y los chicos iban pasando por todas las emociones, estaba muy bueno para poder trabajarlo entonces bueno. De hecho, estaban en séptimo grado y los chicos seguían recordando “El pájaro del alma” y se hacían rondas también, donde se traía al pájaro del alma a la memoria de ellos, los valores también, muy lindo ese laburo.

E1: Y una última pregunta, si tendrías que definir al libro álbum ¿De qué forma lo harías?

E1: Alguna característica, lo primero que se te viene a la mente cuando piensas en libro álbum.

Psp. E: Si fuera una palabra sería disparador. Para mi es eso, disparador, es una imagen que, según tu historia de vida, tu trayectoria escolar, a cada uno se le va a disparar algo distinto

E1: Claro, y, en general, ¿Soles usar libros álbum con o sin texto?

Psp. E: Eso es indistinto, depende mucho el paciente, el objetivo, para qué edad. En Instagram hay un montón de librerías que van subiendo recomendaciones y yo estoy ahí como mirando porque me re copa entonces voy viendo. Igual por más que esté la palabra escrita, como el registro escrito lo que es más enriquecedor es el ida y vuelta que se da con el paciente, o con el grupo o con el taller que estés trabajando. Es muy artesanal, se va dando y con cada paciente se tocan cosas distintas.

E1: ¡Sí! Bueno muchísimas gracias nuevamente.

Psp. E: ¡Éxitos con el trabajo!

ENTREVISTA N° 6 - Psicopedagoga “F”

E1: Bueno, en primer lugar, muchas gracias por brindarnos este espacio, lo apreciamos mucho. Queríamos comenzar preguntándote sobre tu trayectoria laboral dentro del ámbito de la psicopedagogía.

Psp. F: Yo empecé la carrera en el 2011, me recibí en el 2014 de psicopedagoga. Después seguí la parte de la Licenciatura con la tesina, que me la aprobaron este año. Así que licenciada este año recién. Después en relación a lo profesional, bueno cuando me recibí empecé a trabajar en integración y en consultorio, y seguí trabajando en integración por cuatro años y en consultorio sigo hasta ahora. Integración dejé porque ahora me dedico a la parte de la docencia, dentro del aula y en lo que respecta a psicopedagogía sigo en el trabajo en consultorio y en la cátedra de introducción a las prácticas.

E2: Y ¿En qué momento de esa trayectoria entraron los libros álbum?

Psp. F: En todo, desde que empecé en el 2011 con el andariego. Nosotros empezamos en el CPU en febrero del 2011 y me acuerdo de que en ese momento vino la coordinadora de la carrera con dos chicas más a proponernos un poco como era la dinámica del voluntariado y que

era la primera vez que venían a proponerles a las personas que eran ingresantes. Nos dijeron que si queríamos participar estaban los cupos abiertos. Y con una amiga entramos en el andariego y estuvimos durante los cuatro años de la carrera metidas en el proyecto andariego y ahí ya estábamos trabajando mucho con los libros álbum. Y después bueno, en el consultorio también y en el aula también.

E1: ¿Y por qué decidieron comenzar a usarlos? ¿Qué les llamó la atención de ellos?

Psp. F: Mira en relación al andariego, la decisión no era nuestra, los libros los elegía Paula que es licenciada en letras. Ella organizaba toda la biblioteca de lo que llevábamos a las escuelas del andariego. Pero en relación a eso, nosotros nos juntábamos todos los jueves en la UNSAM después de clases, y debatíamos un poco de los libros que teníamos y que podíamos hacer con esos libros. Y en relación a los libro álbum que teníamos, en ese momento creo que teníamos “El globo”, “Donde viven los monstruos”, “Mi mamá”. El bosque era uno. No me acuerdo de uno que era como una plaza, y te muestran tres historias en simultáneo vistas desde distintas personas... era “Voces en el parque”. Bueno y en los debates era hablar de con cuales libros se trabajase y con cuáles no. Porque más allá de que los libros nos los daban ellos, siempre lo que priorizamos era que no íbamos a trabajar con un libro con el cual nosotros sintamos rechazo porque no íbamos a transmitir nada a los chicos y no iba a tener ningún sentido. Bueno me acuerdo que un libro álbum que generó mucho rechazo era “Mi mamá” porque era como bastante estereotipado en el rol de madre, con una madre perfecta y en los contextos a donde nosotros íbamos casualmente lo que surgía mucho era con “El globo” que las madres no eran perfectas, entonces era como muy difícil. Y lo que trabajábamos, era un programa de animación a la lectura, entonces nosotros llevábamos los libros y trabajábamos con ellos algunos aspectos de los libros y después les dejábamos alguna actividad y dejábamos la caja para que ellos pudieran tener su biblioteca. Obviamente que los chicos, los primeros libros que iban a elegir eran los libro álbum porque buscaban libros que no tenían tantas palabras. Porque además nosotros trabajábamos con chicos de 1ero a 3ero y muchos de esos chicos no estaban alfabetizados ni siquiera en 3ero. Cuando fuimos a La Carcova imagínense que era un contexto muy complejo y ahí había chicos de hasta 4to y 5to grado que todavía no leían, entonces los chicos siempre tenían tendencia a agarrar los libros álbum porque les llamaba mucho la atención las imágenes y las historias que se contaban en las imágenes. Y después nosotros, en base al libro que a ellos más les había gustado hacíamos una actividad, nosotros teníamos nuestra valijita de actividades con varios libros. Y después lo que hacíamos era ir contando lo

que decía con las palabras el libro, pero les pedíamos a ellos que armen su historia según las imágenes. Y pasaba mucho que esas historias no coincidían que es casualmente lo que trabaja mucho el libro álbum, que no es que la imagen apoya el texto, sino que cuenta su propia historia y permite a los chicos que aún no están alfabetizados, poder meterse en el mundo de la literatura y que la lectura de palabras no sea una barrera. Entonces los chicos estaban felices, les encantaba. De hecho, lo que nos pasó mucho es que estos libros álbum eran los que más atraían a los chicos a que después buscaran otros libros. Porque por ahí si vos de entrada les dabas un libro lleno de palabras, el chico lo miraba y te lo dejaba ahí. Con el libro álbum, agarraban, miraban, buscaban y en seguida dejaban ese, iban a la caja y buscaban otro. Entonces también era muy disparador, y muy disparador de cuestiones muy emocionales. Con “el globo” pasamos por un montón de cosas, de hecho, en un momento llegamos a debatirnos si lo sacábamos de la caja, porque ese libro abría muchas puertas. Y nosotras íbamos una hora, y una vuelta nos pasó con este libro que una nena se puso a llorar terrible, y decía que quería que su mamá se convierta en globo porque su mamá no paraba de gritarle y de pegarle. Y lloraba y lloraba, y nosotras mirábamos el reloj y decíamos, “cómo nos vamos a ir en este contexto”, porque además le dejábamos esa bomba a la maestra, y la maestra no tenía las herramientas para tratar con esa bomba en ese momento. Ese fue uno de los momentos de mayor crisis, y después todas veíamos cómo podríamos abordarlo, y charlamos con la maestra como retomar esa situación porque además a ella después le quedaba la carga de que tenía que hacer una denuncia, porque no era una pavada, era una situación compleja. Había que ver qué es lo que estaba pasando y ver si ameritaba una denuncia a nivel de violencia en la casa, era muy complicado. Y los libros álbum tienen eso, tienen un panorama muy alto de posibilidades. Tanto en la inserción en el mundo de la lectura como abrir puertas a nivel emocional que a veces son muy lindas y a veces son muy fuertes.

E2: Claro. Me quedé en un momento cuando vos dijiste lectura de letras, como que hiciste una distinción allí. Como una posibilidad.

Psp. F: Si, nosotros siempre hablamos esto, por un lado, tenemos la lectura de las palabras y por el otro la lectura de las imágenes. Igual me llama la atención porque nosotros lo trabajamos mucho desde la UNSAM, en el proyecto andariego, que tenemos dos vías. Por un lado, la lectura de palabras y por otro la lectura de imágenes. Es decir, una persona que no está alfabetizada no tiene imposibilitado el ingreso a la literatura. Yo lo tenía muy claro a esto, y pensé que todo el mundo lo tenía muy claro y después me di cuenta que no. Cuando terminé la

carrera y empecé con la integración, fue cuando empecé el profesorado porque me gustaba la idea de estar dando la clase. Y en el profesorado, cuando empezamos a trabajar con el libro álbum y la profesora empezó a trabajar un poco esto de qué pasa con el libro álbum, que pasa con las imágenes, ¿están contando lo mismo que las palabras?, ¿Están acompañando?, ¿están contando otra historia? Y me di cuenta que no era algo que todo el mundo lo tuviera tan claro. Porque lo primero que salía era que quien podía acceder a la literatura eran aquellos que estuvieran alfabetizados. Y la verdad es que esto no es así, la literatura tiene un montón de caminos, porque si no se diría que comienza a partir de los 9 años únicamente.

E1: Ah, que interesante, ¿En el profesorado tenían una materia donde veían los libros álbum?

Psp. F: Y lo que pasa es que en el profesorado tenemos: Prácticas del lenguaje 1, Prácticas del lenguaje 2, Literatura, Didáctica de la literatura, y con una profesora además que es una grosa, y lo trabaja muy en profundidad.

E1: ¿Y dentro del consultorio, has trabajado con los libros álbum?

Psp. F: Si, trabajé mucho sobre todo con los chicos que no estaban alfabetizados, para ir entrando en el mundo de la literatura. Por ejemplo, con “Feroz, feroz”, que es un libro que tiene todas las palabras en mayúscula y es un libro que tiene pocas palabras. Entonces también lo hace más sencillo. Trabajamos por ahí contar la historia de Loby, y después trabajar algunas palabras que tiene en el texto. Entonces trabajamos un poco decodificación y además un poco de literatura.

E1: Y cuando tenés que elegir un libro álbum, ¿Qué aspectos tenés en cuenta al elegirlos?

Psp. F: mira los que yo tengo, ya los tengo adquiridos, no fueron elección mía. Los que elijo para trabajar son estos, son los que veo que primero no generen grandes controversias. Había uno de caperucita que también lo trabajamos en el andariego, pero que ahora no me acuerdo porque lo bloquee y son consciente de que lo bloquee porque era horrible. Me parecía que no estaba bueno para trabajarlo con los chicos, porque eran dibujos de otra época en el que se contaba la historia de la caperucita, pero para mí parecía una prostituta caperucita. No era una dinámica que a mí me gustara trabajar con los chicos. Por ahí estaba bueno para trabajar con chicos un poco más grandes, para hacer algunas reflexiones bastante más profundas de que era lo que pasaba con caperucita, porque en verdad era la historia de caperucita, pero estaba entramada en otra situación. Pero bueno los que yo si tengo y con los que voy trabajando son

aquellos que veo que no generan grandes controversias con lo que estaba mostrando. Que sean, además, amenos visualmente, porque son dibujo que a los chicos los convocan un montón. Y que tienen textos que te cuentan otra historia. A mí lo que me gusta es que vayamos complementando esto, que vayamos contando una historia en imágenes y que vayamos a leer si es la misma historia que nos contó el autor. Siempre trato de hacer esto, primero no ver el texto sino, hacer un paso por las imágenes e ir contando la historia. Después ver si el autor contó la misma historia que conto el chico con el que estoy trabajando. Para poder ver también esto, que una misma historia tiene múltiples perspectivas. Yo trabajo con el “Feroz, feroz” y ahora en el colegio estamos trabajando con “Pata de dinosaurio” que también está bueno. Y después hay uno de caperucita porque son imágenes muy sencillas y tranquilas pero esta caperucita Super empoderada. Te muestro por la pantalla “Caperucita de abuela” (muestra otro libro de caperucita por la pantalla) este libro cuenta sobre la abuela de caperucita que es re canchera, re viajera, que lucha por los derechos de los animales. Hay algunos libros álbum que tienen esto que está muy bueno, que mezclan a los personajes de otros libros. Entonces también a los chicos les llama mucho la atención porque pueden personificar más a los personajes. Van haciendo uniones. Después esta esté de “Pata de dinosaurio”, que es la pata que pone un huevo y después le nace un dinosaurio. Este libro está muy bueno para trabajar con los chicos porque trabajamos el tema de la diversidad. Que por ser distinto no significa que no pueda ser parte de la familia, que no pueda ser aceptado. También trabajé ahora que pienso, “Choco busca una mamá”, ese libro también lo use para trabajar con la diversidad. Lo use con mis alumnos el año pasado desde la materia tutorías, que yo trabajaba aspectos más emocionales con los chicos y trabajamos esto de que pasaba con el pajarito que no se encontraba a ninguna familia, y como termina perteneciendo a una familia en la que todos son diferentes.

E2: ¿Cómo era la dinámica cuando lo usaste?

Psp. F: En el aula trabajamos mirando todo el libro primero, para ver qué era lo que el libro nos estaba mostrando. Trabajábamos sobre los aspectos literales, lo que estaba escrito y lo que nos estaba diciendo con las imágenes. Y sobre las inferencias de lo que estaría sintiendo por ejemplo “Choco” (el personaje) que no estaba encontrando a su mamá. Esos igual eran de los más sencillitos. Yo estoy buscando uno que seguro lo conocen “Una caperucita roja”, que termina dándole el caramelo al lobo y ella no necesita a ningún cazador y a nadie porque ella sola puede vencer al lobo y a cualquiera que se le venga. Ese está buenísimo porque además te muestra cómo siendo una niña y siendo chiquita ella puede defenderse, puede tener las

herramientas para vencer a un lobo y que no necesita que nadie venga a salvarla. A mi ese de caperucita me encanta. También yo creo que la elección no es elegir el texto y ver qué puedo hacer con este texto, sino a la inversa. Que es lo que yo quiero, y ver que texto se acomoda más a esto que yo quiero lograr con mis estudiantes o con mis pacientes. El año pasado trabajé, no con un libro álbum, pero me pasó que trabajé con un paciente que tenía mucho miedo a que las cosas le salieran mal, a que no pudiera aprender o lograr un montón de cosas. Y trabajé con un libro, pero no es libro álbum, que se llama “Sin rueditas” que no se si lo conocen, que es una nena que quiere aprender a andar en bicicleta, y por vergüenza termina diciendo que sí, porque no quería quedar mal, y se anota en una competencia de bicicletas. Y entonces te muestra por todos los miedos por los que va pasando esta nena. Y bueno lo usamos mucho para trabajar esto de empatizar que los miedos que va pasando esta nena eran los miedos que sentía este nene que tenía en el consultorio. Y esta bueno, son disparadores. Después uno va eligiendo el que más se acomoda a lo que en ese momento quieres trabajar.

E1: Está buenísimo lo que nos contás, sobre como lo utilizas, los objetivos ... y ¿Se lo recomendarías usar a una psicopedagoga?

Psp. F: Si, siempre, siempre. Porque además los libros álbum te sirven para chicos de jardín, primario e incluso secundario. Porque cada uno, es como “El Principito” que viste que te dicen que cuando lo lees de chiquito y lo lees de grande... cada uno hace su propia lectura. Yo creo que la literatura no puede estar segmentada a una edad específica. Uno puede hacer su propia lectura en cada momento de su vida, también con lo que a cada uno le esté atravesando. Entonces lo que es fundamental siempre para trabajar un libro álbum, es primero trabajarlo con vos. Tener el libro, poder verlo, ver qué te pasa a vos, ver que te despierta y por qué. Y recién ahí puedes trabajarlo con los chicos. No llegar al consultorio y decir “a ver que tengo acá”. Porque a veces ni uno sabe para que lo quiere. Pero para mí entre todos los recursos que uno tiene, los juegos de mesa, las cartas, para mí los libros álbum que de hecho en mi consultorio los tengo en mi caja de juegos, tengo dos libros álbum. Para mí es re importante tenerlos ahí, para poder abordar distintas cuestiones que vayan surgiendo también; y para poder trabajar sobre todo con ciertos chicos que tal vez sientan rechazo a la literatura ya sea por una dificultad en la lectura, o porque muchos sienten que es aburrido, porque todavía no le encuentran la vuelta de la magia. Y la verdad es que uno despierta un montón de cosas y ese chico que encontró un poco de ese goce en la literatura después lo va trasladando a otros ámbitos. Y viene la maestra y te dice, “Ay sabes que ahora tiene ganas de agarrar el libro y de leer”. Es un

trabajo, pero creo que es una muy buena herramienta para trabajar en el consultorio. En el consultorio y desde dinámicas grupales también, no solo en el uno a uno.

E2: ¿Te acordás alguna experiencia puntual, así individualmente, en donde los hayas usado? Digamos alguna experiencia en la que hayas usado los libros álbum en una situación individual.

Psp. F: Bueno el año pasado lo use con una nena el de “Feroz, feroz”, que estaba en 1er grado. Tenía mucha dificultad en la alfabetización y comenzamos a trabajarlo desde ahí porque la mamá me decía que ella no quiere intentar leer, porque se frustra, no le sale y no puede. Y yo le dije “mira traje para que leamos hoy un libro” y ella me repetía que no sabía leer. Yo le expliqué que iba a poder porque no se leen sólo las palabras, y empezamos a trabajar con las imágenes. Y ella quedó feliz, y cuando empezamos a trabajar con toda la historia y con todo lo que le pasaba a Loby. Entonces cada tanto yo le decía que me ayude a entender que le estaba pasando a Loby, entonces ella iba, descontextualizada de que la están juzgando de si leía o no leía, y empezó a leer unas palabras sueltas. Y cuando terminamos me pregunto si se lo podía quedar un ratito más y se lo deje una semana. Y la mamá me mandaba fotos de la nena todo el día con el libro. El año pasado lo trabaje con una nena que yo iba a su casa.

E2: ¿Encontrás algún beneficio del libro álbum en comparación de algún otro recursos o herramientas que uses?

Psp. F: Y lo que pasa es que depende mucho, siempre depende del objetivo que tengas. Porque si voy a trabajar numeración, el libro álbum a mí no me convendría mucho. Siempre teniendo en cuenta los objetivos, pero entre una novela y un libro álbum, yo priorizaría en caso de chicos más chicos o con dificultades en la alfabetización, o de atención. Con ciertos chicos siempre pondro más el libro álbum, porque es más gráfico, más llamativo, concentra mucho más la atención durante mucho más tiempo porque tiene un montón de colores, un montón de imágenes, un montón de cosas que a ciertos chicos los beneficia mucho. Y me parece que es más práctico en el trabajo sobre todo en consultorio, que son 40/45 minutos y tenés que exprimirlos los más que puedas. Me parece que los libro álbum son como más concisos y podés trabajar más en profundidad. Te lleva menos tiempo el recorrido y tenés más tiempo para profundizar en eso que estuvieron viendo. Que por ahí un libro te lleva mucho más tiempo la lectura, y después te queda poco tiempo para poder realizar un recorrido más profundo. O lo tenés que hacer en varias etapas, o se complica el tiempo atencional de los chicos.

E1: Y en esa profundización, por ahí un poco ya nos contaste que vuelven a mirar las imágenes y a ver la historia del autor y la que crea el niño. ¿Hay algún otro aspecto que tenés en cuenta cuando profundizan juntos?

Psp. F: Y depende lo que va surgiendo también, porque a veces uno plantea algunas pautas de trabajo y después viene un nene que te abre un mundo que no se te ocurría. Bueno casualmente el libro “El globo” apunta a eso, pero nunca nos hubiésemos imaginado que la nena iba a reaccionar así. Todo depende de con quien los estás trabajando. Uno va con una idea, nosotros íbamos con nuestra valijita de ciertas actividades, pero también con la flexibilización de saber que cada chico es un mundo y que cada chico lo toma. Porque casualmente lo que tiene el libro álbum es eso, que las palabras te sentencien de alguna manera la estructura de una historia, pero las imágenes no. Entonces cada uno puede hacer su propia lectura y de ahí puede disparar para un montón de lugares distintos y eso también es lo que buscamos. Porque si yo leo la historia de caperucita en palabras, no le voy a dejar muchas más posibilidades, porque la historia fue así. Pero si yo lo veo en imágenes, cada uno puede hacer sus propias inferencias de porque hizo lo que hizo. Quiero decir que las imágenes permiten la lectura subjetiva de cada uno de los chicos que por ahí las palabras los limitan mucho más. Con las palabras vos también podés hacer inferencias, pero inferencias al nivel de que sentía el personaje si no te lo dice el texto. Pero con las imágenes vos podés directamente crear tu propia historia. Cuando trabajamos “Donde viven los monstruos” nosotros les habíamos leído una parte a los chicos y después ellos tenían que dibujar cómo se imaginaban que era ese mundo donde vivían los monstruos, y cada uno hizo un mundo completamente diferente. Y obviamente que la representación del monstruo es del monstruo que te da miedo. Y había chicos que dibujaban cosas que le daban miedo, pero que no eran monstruos. Uno había dibujado que estaba en un mundo que estaba lleno de arañas, y hubo un nene que le dijo que eso no eran monstruos y el chico le respondió que para él sí porque a él le daban miedo. Entonces digo como una misma historia dispara un montón de cosas. Cuando mostramos la imagen de los monstruos que el autor había inventado, los chicos estaban chochos porque esos monstruos no les daban miedo, porque tenían colores, tenían un montón de cosas. Entonces yo veo que lo que tienen estos libros es que no te limitan, que tienen un montón de cosas, no tanto como por ahí otro tipo de textos.

E1: Claro, si además qué bueno esas actividades posteriores.

Psp. F: Si algunas las hacíamos en el andariego, y otras en el aula

E1: Claro ¿Y en el consultorio también plateas así actividades posteriores?

Psp. F: Si, no tanto así tan abiertas, porque son más dinámicas grupales. En el consultorio trabajamos más en el libro en sí. En la lectura de las imágenes y después en la lectura de las palabras. Y después por ahí hacer algún debate en relación si se hubiera imaginado o no de esa manera, por qué. De qué otra forma se hubiese imaginado a Loby, la actitud de la mamá. Justo la dinámica familiar de esta nena era muy complicada, y ella se sentía muy representada por Loby. Porque la mamá tenía muy fuerte esto de que ella aprenda a leer y a escribir y esto la frustraba mucho. Entonces de alguna forma ella se podía identificar con este Loby que no era lo que toda la familia quería que fuera, pero sin embargo Loby seguía siendo importante para toda su familia. Pero bueno depende de con qué dinámicas trabajemos. Creo que esas intervenciones sirven más en las dinámicas grupales, porque puedes trabajar confrontando todo lo que todos fueron armando. De la otra forma solo te queda confrontar solo lo que la nena armó, con lo que el autor había pensado.

E1: Si, debe estar re bueno las dinámicas grupales, y escuchar cuando ponen en común lo que fueron pensando

Psp. F: Si está buenísimo, porque además dicen cosas que nunca se me hubieran ocurrido.

E1 y E2: Bueno, buenísimo fue súper interesante todo lo que contaste. ¡Muy claro! Mil gracias.

EJEMPLOS DE LIBRO ÁLBUM

Esta es una lista de libros álbum elaborada por la revista Imaginaria.

(<http://www.imaginaria.com.ar/08/7/librosalbum.htm>)

- Anno, Mitsumasa (ilustraciones) y Masaichiro Anno (texto). *El jarrón mágico. Una aventura matemática*. Traducción de Concepción Zendera y Herminia Dauer. Barcelona, Editorial Juventud, 1993.
- Anónimo. Carlos Cotte (ilustraciones). *Chumba la cachumba*. Caracas, Ediciones Ekaré, 1997. Colección Clave de Sol.

- Anónimo. Faría, Rosana (ilustraciones). *El adivino. Cuento popular*. Caracas. Playco Editores, 1998. Colección Los mejores de Playco.
- Anónimo. Fuenmayor, Morella (ilustraciones). *El conde Olinos*. Caracas, Ediciones Ekaré, 2000. Colección Clave de sol.
- Aura, Alejandro (texto) y Marcos Límenes (ilustraciones). *El otro lado*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Ballesteros, Xosé (texto) y Óscar Villán (ilustraciones). *El pequeño conejo blanco* (Adaptación de un cuento popular portugués). Pontevedra, Kalandraka Editora, 1999. Colección Libros para soñar.
- Ballesteros, Xosé (texto) y Roger Olmos (ilustraciones). *Tío lobo* (Adaptación de un cuento popular). Pontevedra, Kalandraka Editora, 2000. Colección Libros para soñar.
- Banyai, Istvan (guión e ilustraciones). *Re-zoom*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Banyai, Istvan (guión e ilustraciones). *Zoom*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Barrett, Judi (texto) y Ron Barrett (ilustraciones). *Los animales no deben actuar como la gente*. Traducción de J. Davis. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000. Colección El libro en Flor.
- Barrett, Judi (texto) y Ron Barrett (ilustraciones). *Los animales no se visten*. Traducción de J. Davis. Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 1976. Colección El libro en flor.
- Bauer, Jutta (texto e ilustraciones). *El ángel del abuelo*. Traducción de Lorenzo Rodríguez López. Madrid, Lóguez Ediciones, 2002. Colección Rosa y manzana.
- Bertand, Frédérique; Lunda Corazza, Olivier Douzou y Jochen Gerner (texto e ilustraciones). *Tse-Tsé*. Versión en español de Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Brett, Jan (texto e ilustraciones). *El sombrero*. Traducción de Cristina Aparicio. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1997. Colección Buenas noches.

- Buchholz, Quint (texto e ilustraciones). *El coleccionista de momentos*. Traducción de Lorenzo Rodríguez López. Salamanca, Lóguez Ediciones, 1998. Colección Rosa y Manzana.
- Burningham, John (texto e ilustraciones). *¿Qué prefieres...?* Traducción de Esther Rubio. Madrid: Editorial Kókinos, 2000.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Cambios*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *El libro del Osito*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *El túnel*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Gorila*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1991. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Las pinturas de Willy*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Me gustan los libros*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1992. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Mi papá*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2002. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Voces en el parque*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Willy el mago*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1998. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Willy el soñador*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Willy el tímido*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1991. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Willy y Hugo*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Anthony (texto e ilustraciones). *Zoológico*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Browne, Eileen (texto e ilustraciones). *La sorpresa de Nandi*. Traducción de María Cecilia Silva-Díaz. Caracas, Ediciones Ekaré, 1994. Colección Ponte Poronte.
- Butor, Michel (texto) y Juan Marchesi (ilustraciones). *Los espejitos*. Traducción de J. Davis. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1974. Colección Libros de la Florcita.
- Cáccamo, Pepe (texto) y María Xosé Fernández (ilustraciones). *A cazar palabras*. Pontevedra, Kalandraka Editora, 1999. Colección Libros para soñar.
- Cano, Carles (texto) y Carlos Ortin (ilustraciones). *El árbol de las hojas Din A-4*. Pontevedra, Kalandraka Editora, 2000. Colección Libros para soñar.
- Cantin, Marc (texto) y Martin Jarrie (ilustraciones). *Princesa Ana*. Traducción de Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Carle, Eric (texto e ilustraciones). *La oruga muy hambrienta*. New York, Scholastic INC., 1989.
- Chapouton, Anne-Marie (texto) y Jean Claverie (ilustraciones). *Julian*. Traducción de Maribel G. Martínez. Salamanca, Lóguez Ediciones. Colección Rosa y Manzana.

- Claverie, Jean (ilustraciones) y Michelle Nikly (texto). *El arte de la baci*. Traducción y adaptación al español de Maribel G. Martínez y Lorenzo Rodríguez. Salamanca, Lóguez Ediciones, 1993. Colección Rosa y Manzana.
- Cole, Babette (texto e ilustraciones). *El libro apestoso*. Versión en español de Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Cole, Babette (texto e ilustraciones). *El libro tonto*. Traducción de Antoni Vicens. Barcelona, Ediciones Destino, 1992.
- Cole, Babette (texto e ilustraciones). *Lo malo de mamá*. Traducción de María Puncel. Madrid, Ediciones Altea, 1988. Colección Altea benjamín.
- Cole, Babette (texto e ilustraciones). *¡Los animales me aterrorizan!* Traducción de Celia Filippetto. Barcelona, Ediciones Destino, 2000.
- Cole, Babette (texto e ilustraciones). *¡Mamá puso un huevo! o cómo se hacen los niños*. Traducción de Pilar Jufresa. Barcelona, Ediciones Destino, 1993.
- Comotto (texto e ilustraciones). *Siete millones de escarabajos*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2001. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Company, Mercè (texto) y Agustí Asensio (ilustraciones). *Nana Bunilda come pesadillas*. Madrid, Ediciones SM, 1985. Colección Cuentos de la torre y la estrella.
- Cooper, Helen (ilustraciones e idea original) *El niño que no quería ir a dormir*. Traducción de Christiane Reyes. Barcelona, Editorial Juventud, 1999. Colección Cuadrada.
- Corbinos, Rosa Anna (texto) y José Antonio Tássies (ilustraciones). *Carabola*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Coentin, Philippe (texto e ilustraciones). *¡Papá!* Traducción de Anna Coll-Vinent. Barcelona, Editorial Corimbo, 1999.
- Coentin, Philippe (texto e ilustraciones). *Señorita Sálvese quien pueda*. Traducción de Julia Vinent. Barcelona, Editorial Corimbo, 1998.
- Cortázar, Julio (texto) y Julio Silva (ilustraciones). *Silvalandia*. Buenos Aires, Editorial Argonauta, 1984.

- Cuello, Jorge (texto e ilustraciones). *1492*. Córdoba (Argentina), CEDILIJ, 2002.
- Cutler, Ivor (texto) y Helen Oxenbury (ilustraciones). *El desayuno de Tomás*. Traducción de Miguel Azada. Madrid, Ediciones Altea, 1982. Colección Altea benjamín.
- Da Coll, Ivar (texto e ilustraciones). *Hamamelis, Miosotis y el Señor Sorpresa*. Caracas, Ediciones Ekaré, 1995. Colección Ponte Poronte.
- Da Coll, Ivar (texto e ilustraciones). *Hamamelis y el secreto*. Caracas, Ediciones Ekaré, 1996. Colección Ponte Poronte.
- Delessert, Etienne (texto e ilustraciones). *Una larga canción*. Traducción de María Rabassa. Barcelona, Ediciones B, 1990.
- Delessert, Etienne (ilustraciones) y Rita Marshall (texto) *¡Odio leer!* Traducción de Esther Tusquets. Barcelona, Editorial Lumen, 1992.
- Doumerc, Beatriz (texto) y Ajax Barnes (ilustraciones). *De puerta en puerta*. Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1987. Colección Austral Infantil.
- Doumerc, Beatriz (texto) y Ajax Barnes (ilustraciones). *El pueblo que no quería ser gris*. Buenos Aires, Ediciones Rompan fila, 1976. Publicado también por Ediciones Nordan (Estocolmo, 1982).
- Doumerc, Beatriz (texto) y Ajax Barnes (ilustraciones). *El viaje de Ida / El viaje de Regreso*. Estocolmo, Editorial Nordan, 1982.
- Doumerc, Beatriz (texto) y Ajax Barnes (ilustraciones) *La línea*. Buenos Aires, Granica Editor, 1975.
- Douzou, Olivier (texto e ilustraciones). *Cándido*. Buenos Aires, Ediciones El Hacedor-Ediciones del Cronopio Azul, 2000.
- Douzou, Olivier (texto e ilustraciones). *Lobo*. Traducción de Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Dugina, Olga y Andrej Dugin (ilustraciones); Arnica Esterl (texto). *El sastrecillo valiente* (basado en el cuento de Ludwig Bechstein). Traducción de Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.

- Dugina, Olga y Andrej Dugin (ilustraciones); Arnica Esterl (texto). *Las plumas del dragón*. Traducción de Ernestina Loyo. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2001. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.
- Dumas, Philippe (texto e ilustraciones). *La gigantita*. Traducción de María Elena Walsh. Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1986. Colección Veo-Veo.
- Dumas, Philippe (texto e ilustraciones). *La casa*. Traducción de María Elena Walsh. Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1979. Colección Veo-Veo.
- Dwight Holden, L. (texto) y Michael Chesworth (ilustraciones). *El mejor truco del abuelo*. Traducción de Laureana López Ramírez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.
- Esteban, Ángel (texto e ilustraciones). *El muro*. Madrid, Ediciones SM, 1989. Colección Cuentos de la Torre y la Estrella.
- Elzbieta (texto e ilustraciones). *Flon-Flon y Musina*. Traducción de Paz Barroso. Madrid, Ediciones SM, 1994. Colección Los piratas.
- Falconer, Ian (texto e ilustraciones). *Olivia*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2001. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento* (Traducción de Ernestina Loyo) y Barcelona, Ediciones Serres, 2001 (Traducción de Esther Rubio).
- Falconer, Ian (texto e ilustraciones). *Olivia salva el circo*. Traducción de Natalia Cervantes. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2002. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.
- Felix, Monique (guión e ilustraciones). *Historia de la ratita encerrada en un libro*. Caracas, Ediciones María di Mase, 1981.
- Felix, Monique (guión e ilustraciones). *Segunda historia de la ratita encerrada en un libro*. Caracas, Ediciones María di Mase, 1985.
- Fernández Lorenzo, Rafael (texto) y Loreto Blanco Salguero (ilustraciones). *El ladrón de voces*. Pontevedra, Kalandraka Editora, 1999. Colección Libros para soñar.
- Fínchelman, María Rosa (texto) y Ajax Barnes (ilustraciones). *El Señor Viento Otto*. Córdoba (Argentina), Fínchelman Editora, 2001.

- Fox, Mem (texto) y Vivienne Goodman (ilustraciones). *¿Qué crees?* Traducción de Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Franca, Eliardo (texto e ilustraciones). *El rey de casi-todo*. Traducción de Laura Valle. Tokyo, Shinseken, 2003.
- Francia, Silvia (texto e ilustraciones). *Las vacaciones de Roberta*. Traducción de Clarisa de la Rosa. Caracas, Ediciones Ekaré, 1998. Colección El jardín de los niños.
- Froissart, Bénédicte (texto) y Pierre Pratt (ilustraciones). *La cena con el tío Enrique*. Traducción de Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1992. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Gay, Marie-Louise (texto e ilustraciones). *Estela, la estrella del mar*. Traducción de Cristina Aparicio. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2000. Colección Buenas Noches.
- Gay, Marie-Louise (texto e ilustraciones). *Estela, hada del bosque*. Traducción de Verónica Uribe. Caracas, Ediciones Ekaré, 2002. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Gay, Marie-Louise (texto e ilustraciones). *Estela, reina de la nieve*. Traducción de Verónica Uribe. Caracas, Ediciones Ekaré, 2002. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Gedovius, Juan (guión e ilustraciones). *Trucas*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Geisert, Arthur (guión e ilustraciones). *Oink*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1992. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Ginesta, Montse (texto) y Arnal Ballester (ilustraciones). *La boca risueña*. Barcelona, Ediciones Destino, 1992. Colección Los artísticos casos de Fricandó.
- Ginesta, Montse (texto) y Arnal Ballester (ilustraciones). *Una dulce mirada*. Barcelona, Ediciones Destino, 1992. Colección Los artísticos casos de Fricandó.
- Ginesta, Montse (texto) y Arnal Ballester (ilustraciones). *Las dos manchas*. Barcelona, Ediciones Destino, 1993. Colección Los artísticos casos de Fricandó.
- Ginesta, Montse (texto) y Arnal Ballester (ilustraciones). *La sombra negra*. Barcelona, Ediciones Destino, 1994. Colección Los artísticos casos de Fricandó.

- Gisbert, Montse (texto e ilustraciones). *El bebé más dulce del mundo*. Valencia, Tándem Ediciones, 1999.
- Grejniec, Michael (texto e ilustraciones). *¿A qué sabe la luna?* Traducción de Carmen Barreiro. Pontevedra, Kalandraka Editora, 1999. Colección Libros para soñar.
- Heap, Sue (texto e ilustraciones). *Pequeño Cowboy*. Madrid, Editorial Kókinos, 1997.
- Heidelberg, Nikolaus (texto e ilustraciones). *¿Qué hacen las niñas?* Adaptación del texto al castellano de Isabel Romero. Barcelona, Círculo de lectores, 1996.
- Heine, Helme (texto e ilustraciones). *El huevo más hermoso del mundo*. Traducción de Rafael Arteaga. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1992. Colección Leamos con papá y mamá.
- Heine, Helme (texto e ilustraciones). *El maravilloso viaje a través de la noche*. Traducción de Lorenzo Rodríguez López. Salamanca, Lóguez Ediciones, 1994. Colección Rosa y Manzana.
- Heine, Helme (texto e ilustraciones). *Fantadú*. Traducción de Rafael Arteaga. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1990. Colección Leamos con papá y mamá.
- Heine, Helme (texto e ilustraciones). *La Perla*. Traducción de Rafael Arteaga. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1992. Colección Leamos con papá y mamá.
- Heine, Helme (texto e ilustraciones). *La tía Macarrón, el tío Calma y el señor Astucia*. Traducción de Rafael Arteaga. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1992. Colección Leamos con papá y mamá.
- Heine, Helme (texto e ilustraciones). *Ricardo. El que te venza será tu amigo*. Traducción Ana Valdés. Estocolmo, Editorial Nordan, 1984.
- Heitz, Bruno (texto e ilustraciones). *Una historia fantástica*. Traducción de Marisa Núñez. Pontevedra, Kalandraka Editora, 2000. Colección Libros para soñar.
- Hoban, Russell (texto) y Sylvie Selig (ilustraciones). *¿Diez qué? Libro de misterio para contar*. Traducción de J. Davis. Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 1975. Colección El libro en Flor.
- Holzwarth, Werner (texto) y Wolf Erlbruch (ilustraciones). *Del Topito Birolo y de todo lo que pudo haberle caído en la cabeza*. Traducción de Francisco Morales. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1991.

- Hong, Chen Jian (texto e ilustraciones). *La leyenda de la cometa*. Barcelona, Editorial Corimbo, 1999.
- Hooper, Meredith (texto); Allan Curless y Mark Burgess (ilustraciones). *La gran noche de los perros*. Traducción de Xavier Borràs Calvo. Barcelona, Ediciones Serres, 2000. Colección Los niños y el arte
- Inkpen, Mick (texto e ilustraciones). *¿Quién soy?* Traducción de Concha Cardeñoso. Barcelona, Editorial Timun Mas, 1996.
- Innocenti, Roberto (ilustraciones) y Christophe Gallaz (texto). *Rosa Blanca*. Traducción de Maribel G. Martínez. Salamanca, Lóguez Ediciones, 1987. Colección Rosa y Manzana.
- Isol (texto e ilustraciones). *Vida de perros*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Isol (texto e ilustraciones). *El globo*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2002. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.
- Isol (texto e ilustraciones). *Intercambio cultural*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000. Colección A la orilla del viento.
- Isol (texto e ilustraciones). *Un regalo sorpresa*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1998. Colección A la orilla del viento.
- Istvan (texto e ilustraciones). *Quiero ganar este concurso*. Buenos Aires, AZ Editora, 1997. Colección Serie de Istvan.
- Istvan (texto e ilustraciones). *Zoológico*. Buenos Aires, AZ Editora, 1997. Colección Serie de Istvan.
- Iwamura, Kazuo (texto e ilustraciones). *La familia Ratón se va a dormir*. Traducción de Guillermo Reyes. Barcelona, Editorial Corimbo, 1998.
- Jandl, Ernst (texto) y Norman Junge (ilustraciones). *Ser quinto*. Traducción de Eduardo Martínez. Salamanca, Lóguez Ediciones, 1997. Colección Rosa y Manzana.
- Janosch (texto e ilustraciones). *¡Trácate! ¡Eres un oso!* Traducción de María Elena Walsh. Buenos Aires, Hyspamérica Ediciones, 1986. Colección Veo-Veo. Mi primera biblioteca.

- Johansen, Hanna (texto) y Rotraut Susanne Berner (ilustraciones). *El pes*. Traducción de Lorenzo Rodríguez López. Salamanca, Lóguez Ediciones, 1997. Colección Rosa y Manzana.
- Jungman, Ann (texto) y Javier Olivares (ilustraciones). *La Cenicienta rebelde*. Traducción de Paz Barroso. Madrid, Ediciones SM, 1998. Colección El barco de vapor.
- Jusayú, Miguel Angel (texto) y Monika Doppert (ilustraciones). *Ni era vaca ni era caballo...* Caracas, Ediciones Ekaré, 1998. Colección Así vivimos.
- Kasparavicius, Kestutis (texto e ilustraciones). *El país de Jauja*. Versión en español de Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Kasparavicius, Kestutis (texto e ilustraciones). Versión en español de Francisco Segovia. *Huevos de Pascua*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Kasparavicius, Kestutis (ilustraciones y texto). *Navidad en familia* (versión libre a partir de los versos de Paul Maar). Traducción de Alberto Cué. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1998. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Kasza, Keiko (texto e ilustraciones). *Choco encuentra una mamá*. Traducción de María Paz Amaya. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1998. Colección Buenas Noches.
- Kasza, Keiko (texto e ilustraciones). *Cuando el elefante camina*. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1998. Colección Buenas noches.
- Kasza, Keiko (texto e ilustraciones). *El tigre y el ratón*. Traducción de María Paz Amaya. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1997. Colección Buenas Noches.
- Kasza, Keiko (texto e ilustraciones). *El día de campo de don Chanchó*. Traducción de Mercedes Guhl. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1991.
- Kitamura, Satoshi (texto e ilustraciones). *Cuando los borregos no pueden dormir. Un libro de contar*. Traducción de Aurelio de Izquieta. Madrid, Ediciones Altea, 1998. Colección Historias para dormir.
- Kitamura, Satoshi (texto e ilustraciones). *¿Yo y mi gato?* Traducción de Maia Miret. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

- Königsłow, Andrea Wayne Von (texto e ilustraciones). *En el baño*. Traducción de Clarisa de la Rosa. Caracas, Ediciones Ekaré, 1998. Colección El jardín de los niños.
- Krahn, Fernando (texto e ilustraciones). *La familia Numerosi*. Caracas, Ediciones Ekaré, 2000. Colección Ponte Poronte.
- Kranendonk, Anke (texto) y Jung-Hee Spetter (ilustraciones). *¡Espera un momento!* Traducción de Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1998. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Lago, Angela (guión e ilustraciones). *De noche en la calle*. Caracas, Ediciones Ekaré, 1999. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Lairla, Sergio (texto) y Ana G. Lartitegui (ilustraciones). *La carta de la señora González*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Legge, David (texto e ilustraciones). *¿Qué pasa aquí, abuelo?* Barcelona, Editorial Juventud. 1994.
- Lemieux, Michèle (texto e ilustraciones). *Noche de tormenta*. Traducción de Lorenzo Rodríguez López. Salamanca, Lóguez Ediciones, 2000. Colección Rosa y Manzana.
- Lévêque, Anne-Claire (texto) y Linda Corazza (ilustraciones). *¡Mira qué paso!* Traducción de Marisa Núñez. Pontevedra, Kalandraka Editora, 1999. Colección Libros para soñar.
- Lévy, Didier (texto) y Gilles Rapaport (ilustraciones). *Ernesto*. Traducción de Anna Coll-Vinent. Barcelona, Editorial Corimbo, 1999.
- Lionni, Leo (texto e ilustraciones). *Frederick*. Traducción de Ana María Matute. Barcelona, Editorial Lumen, 1969.
- Lionni, Leo (texto e ilustraciones). *Pulgada a pulgada*. New York, Scholastic, 1995.
- Lionni, Leo (texto e ilustraciones). *Tili y el muro*. Traducción de Hugo A. Brown. México, C.E.L.T.A. Amaquemecan, 1991. Colección Barril sin fondo.
- Lionni, Leo (texto e ilustraciones). *Una piedra extraordinaria*. Traducción de Verónica Uribe. Caracas, Ediciones Ekaré, 1998. Colección Primeras Lecturas.

- Lobato, Arcadio (texto e ilustraciones). *El valle de la Niebla*. Madrid, Ediciones SM, 1989. Colección Cuentos de la torre y la estrella.
- Löf, Jan (texto e ilustraciones). *Historia de una manzana roja*. Valladolid, Editorial Miñón, 1982. Colección Molinillo de papel.
- Luján, Jorge Elías (texto) e Itsvan (ilustraciones). *Animales animados*. Buenos Aires, Ediciones del Cronopio Azul, 1997. Colección Ocho Lados.
- Luján, Jorge Elías (texto) e Itsvan (ilustraciones). *Más allá de mi brazo*. Buenos Aires, Ediciones del Cronopio Azul, 1997. Colección Ocho Lados.
- Mac Gill-Callahan, Sheila (texto) y Gennady Spìrin (ilustraciones). *Los hijos de Lir*. Traducción de Humpty Dumpty. Madrid, Editorial Lumen, 1998.
- Malye, Jean (texto e ilustraciones). *Mi portera es una bruja*. Traducción de Mercedes Abad. Madrid, Plaza Joven Ediciones, 1989. Colección Club Plaza Joven.
- Mari, Iela (ilustraciones). *Historia sin fin*. Madrid, Editorial Anaya, 1997. Colección Sopa de libros.
- Mari, Iela (texto e ilustraciones). *El erizo de mar*. Madrid, Editorial Anaya, 1999. Colección Sopa de libros.
- Marshak, Samuel (texto) y Vladimir Radunsky (ilustraciones). *¡El perrito creció!* Traducción de Antoni Vicens. Barcelona, Ediciones Destino, 1992.
- Martínez, Rocío (texto e ilustraciones). *Gato Guille y los monstruos*. Pontevedra, Kalandraka Editora, 2000. Colección Libros para soñar.
- McKee, David (texto e ilustraciones). *El cochinito de Carlota*. Traducción de Traducción de Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- McKee, David (texto e ilustraciones). *El mago que perdió su magia*. Traducción de A. L. Reynoso. Buenos Aires, Ediciones Librerías Fausto, 1978.
- McKee, David (texto e ilustraciones). *El mago y el hechicero*. Traducción de A. L. Reynoso. Buenos Aires, Ediciones Librerías Fausto, 1977.
- McKee, David (texto e ilustraciones). *No quiero el osito*. Traducción de Gabriel Barea. Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1986. Colección Austral Infantil.

- McKee, David (texto e ilustraciones). *Otra broma de Élmer*. Traducción de Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- McNaughton, Colin (texto e ilustraciones). *¡De repente!* Traducción de Cristina Aparicio. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2000. Colección Buenas Noches.
- Mensing, Katja (texto e ilustraciones). *Bruno el rezongón*. Traducción de María Ofelia Arruti. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Mensing, Katja (texto e ilustraciones). *Un regalo para Bruno*. Traducción de Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Monroy, Manuel (texto e ilustraciones). *Rabieta Trebejos*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Montes, Graciela (texto) y Claudia Legnazzi (ilustraciones). *Irulana y el ogronte (un cuento de mucho miedo)*. (Este link lleva a la versión facsimilar del libro en el sitio de la autora.) Buenos Aires, Editorial Gramón Colihue, 1995. Colección Los cuentos del Ratón Feroz.
- Moon, Sarah (fotografías) y Charles Perrault (texto). *Caperucita Roja*. Traducción de Joëlle Eyheramonno. Madrid, Ediciones Generales Anaya, 1984. Colección Ratón Pérez.
- Muggenthaler, Eva (texto e ilustraciones). *El pastor Raúl. Una historia de ovejas contada*. Traducción de Carmen Barreiro. Pontevedra, Kalandraka Editora, 2000. Colección Libros para soñar.
- Müller, Jörg (texto e ilustraciones). *El libro en el libro en el libro*. Traducción de Jordi Pujol i Manyà. Barcelona, Ediciones Serres, 2002.
- Northeast, Brenda V. (texto e ilustraciones). *Vincent con amor*. Traducción de Miguel Ángel Mendo. Barcelona, Ediciones Serres, 2000. Colección Los niños y el arte.
- Núñez, Marisa (texto) y Óscar Villán (ilustraciones). *La cebra Camila*. Traducción de Marisa Núñez. Pontevedra, Kalandraka Editora, 2000. Colección Libros para soñar.

- Obiols, Miquel (texto) y Miguel Catalayud (ilustraciones). *Libro de las M'Alicias*. Madrid, Ediciones SM, 1990. Colección Los Ilustrados del Barco de Vapor.
- Ocampo, Silvina (texto) y Juan Marchesi (ilustraciones). *El caballo alado*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1972. Colección Libros de la Florcita.
- Oram, Hiawyn (texto) y Satoshi Kitamura (ilustraciones). *En el desván*. Traducción de Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Oram, Hiawyn (texto) y Satoshi Kitamura (ilustraciones). *Fernando furioso*. Traducción de Verónica Uribe. Caracas, Ediciones Ekaré, 1998. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Ormerod, Jan (texto e ilustraciones). *Pollo repollo*. Traducción de María Elena Walsh. Buenos Aires, Hyspamérica Ediciones, 1986. Colección Veo-Veo. Mi primera biblioteca.
- Pacheco, Miguel Ángel y José Luis García Sánchez (idea y texto); Ulises Wensell (ilustraciones). *El niño que tenía dos ojos*. Madrid, Ediciones Altea, 1984. Colección Altea benjamín.
- Pacovská, Květa (texto e ilustraciones). *El pequeño rey de las flores*. Traducción de Esther Roehrich-Rubio. Madrid, Ediciones Kókinos, 1993.
- Pacovská, Květa (texto e ilustraciones). *Teatro de Medianoche*. Versión en castellano de Marta Bes Oliva. Barcelona, Editorial Montena, 1993.
- Paul, Korky (ilustraciones) y Peter Carter (texto). *El tesoro escondido del Capitán Tifón*. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1994. Colección Cuentos Locos.
- Paul, Korky (ilustraciones) y Valerie Thomas (texto). *La Bruja Berta*. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1999. Colección Cuentos Locos.
- Paul, Korky (ilustraciones) y Valerie Thomas (texto). *La Bruja Berta en invierno*. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1999. Colección Cuentos Locos.
- Paul, Korky (ilustraciones) y Valerie Thomas (texto). *La Bruja Berta al volante*. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 2000. Colección Cuentos Locos.
- Paul, Korky (ilustraciones) y Robin Tzannes (texto). *La Doctora Chispeta y sus fórmulas secretas*. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1995. Colección Cuentos Locos.

- Paul, Korky (ilustraciones) y Jonathan Long (texto). *Sabueso perdió su hueso*. Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1997. Colección Cuentos Locos.
- Pellicer, López Carlos (texto e ilustraciones). *Julieta y su caja de colores*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Pescetti, Luis María (texto) y O'Kif (ilustraciones). *Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)*. Buenos Aires, Editorial Alfaguara, 1998. Colección Infantil, Serie Amarilla.
- Pez, Alberto (texto e ilustraciones). *Tecitos de lágrimas de dragón*. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2000. Colección Buenas Noches.
- Poizat, Chloé (texto e ilustraciones). *Máquinas*. Traducción de Luisa Marandeira. Pontevedra, Kalandraka Editora, 2000. Colección Libros para soñar.
- Pommaux, Yvan (texto e ilustraciones). *Detective John Chatterton*. Traducción de Leopoldo Iribarren. Caracas, Ediciones Ekaré, 2000. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Pommaux, Yvan. (texto e ilustraciones). *El sueño interminable*. Traducción de Leopoldo Iribarren. Caracas, Ediciones Ekaré, 2002. Colección Libros de todo el mundo.
- Pommaux, Yvan (texto e ilustraciones). *La fuga*. Traducción de Anna Coll-Vinnent. Barcelona, Editorial Corimbo, 1998.
- Pommaux, Yvan (texto e ilustraciones). *Lilia. Un caso para John Chatterton*. Traducción de Leopoldo Iribarren. Caracas, Ediciones Ekaré, 1999. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Roldán, Gustavo (h) (texto e ilustraciones). *¿Cómo reconocer a un monstruo?* Buenos Aires, AZ Editora, 1997. Serie del tipito.
- Roldán, Gustavo (h) (texto e ilustraciones). *Para noches sin sueño*. Buenos Aires, AZ Editora, 1997. Serie del tipito.
- Roldán, Gustavo (h) (texto e ilustraciones). *Si usted volara...* Buenos Aires, AZ Editora, 1997. Serie del tipito.

- Roldán, Gustavo (h) (texto e ilustraciones). *Una flor en el sombrero*. Buenos Aires, AZ Editora, 1997. Serie del tipito.
- Rosen, Michael (texto) y Helen Oxenbury (ilustraciones). *Vamos a cazar un oso*. Traducción de Verónica Uribe. Caracas, Ediciones Ekaré. 1994. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Ross, Tony (texto e ilustraciones). *El trapito feliz*. Traducción de Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Ross, Tony (texto e ilustraciones). *Hipersúper Jezabel*. Traducción de José Luis Cortés. Madrid, Ediciones SM, 1990. Colección Los Ilustrados del Barco de Vapor.
- Ross, Tony (texto e ilustraciones). *Quiero el tito*. Traducción de Agustín Gervás. Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1986. Colección Austral Infantil.
- Ross, Tony (texto e ilustraciones). *Sopa de piedra*. Traducción de Mercedes Guhl. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1991. Colección Leamos con papá y mamá.
- Sadat, Mandana (texto e ilustraciones). *Del otro lado del árbol*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1998. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Sanromán, Susana (texto) y Domi (ilustraciones). *La señora Regañona*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Saramago, José (texto) y João Caetano (ilustraciones). *La flor más grande del mundo*. Traducción de Pilar del Río. Madrid, Editorial Alfaguara. 2001.
- Schnurre, Wolfdietrich (texto) y Rotraut Susanne Berner (ilustraciones). *La princesa viene a las cuatro*. Traducción de Eduardo Rodríguez. Salamanca, Lóguez Ediciones, 2000. Colección Rosa y Manzana.
- Sendak, Maurice (texto e ilustraciones). *Donde viven los monstruos*. Traducción de Agustín Gervás. Madrid, Editorial Alfaguara, 1977.
- Sendak, Maurice (texto e ilustraciones). *La cocina de noche*. Traducción de Miguel Azaola. Madrid, Editorial Alfaguara, 1998. Colección Álbumes especiales.

- Serres, Alain (texto) y Martin Jarrie (ilustraciones). *¡Tran, Tran! ¡Señor Cric-Crac!* Traducción de Maber García. Salamanca, Lóguez Ediciones, 1998. Colección Rosa y Manzana.
- Sheldon, Dyan (texto) y Gary Blythe (ilustraciones). *El canto de las ballenas*. Traducción de Nelson Rivera. Caracas, Ediciones Ekaré, 1993. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Smith, Lane (texto e ilustraciones). *Las grandes mascotas*. Traducción de Ernestina Loyo. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Smith, Lane (texto e ilustraciones). *Lentes ¿quién los necesita?* Traducción de Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Solotareff, Grégoire. (texto e ilustraciones). *Edu, el pequeño lobo*. Traducción de Anna Coll-Vinent. Barcelona, Editorial Corimbo, 1999.
- Solotareff, Grégoire (texto e ilustraciones). *Tú grande y yo pequeño*. Traducción de Christiane Reyes. Barcelona, Editorial Corimbo, 1998.
- Steadman, Ralph (texto e ilustraciones). *Este es mi padre*. Traducción de R. P. Balasch. Barcelona, Aliorna, 1987.
- Steadman, Ralph (texto e ilustraciones). *¡Osito! ¿Dónde estás?* Traducción de Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Steadman, Ralph (texto e ilustraciones). *punto.com*. Traducción de Miguel Ángel Mendo. Barcelona, Ediciones Serres, 2001.
- Stone, Bernard (texto) y Steadman, Ralph (ilustraciones). *Operación ratón*. Traducción de Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Ueno, Noriko (guión e ilustraciones). *Los botones del elefante*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1975. Colección El Libro en Flor.

- Teulade, Pascal (texto) y Jean-Charles Sarrazin (ilustraciones). *El más bonito de todos los regalos del mundo*. Traducción de Anna Coll-Vinent. Barcelona, Editorial Corimbo, 1999.
- Texier, Ophélie (texto e ilustraciones). *Papá lobo*. Traducción de Anna Coll-Vinent. Barcelona, Editorial Corimbo, 2000.
- Torres, Elena (ilustraciones). *¡Cuidado con los pies!* Buenos Aires, Editorial Libros del Quirquincho, 1991. Colección Historias para mirar.
- Torres, Elena (ilustraciones). *Los señores Alto y Bajo*. Buenos Aires, Editorial Libros del Quirquincho, 1991. Colección Historias para mirar.
- Traxler, Hans (texto e ilustraciones). *La aventura formidable del hombrecillo indomable*. Traducción de Miguel Azaola. Madrid, Ediciones Altea, 1981. Colección Altea benjamín.
- Trevelyan, Kathy (texto) y Haydn Cornner (ilustraciones). *El sueño del rey Iván*. Traducción de Pepe Morán. Madrid, Ediciones Kókinos, 1999.
- Ungerer, Tomi (texto e ilustraciones). *Los tres bandidos*. Madrid, Editorial Alfaguara, 1977. Colección Infantil Alfaguara y Valladolid, Editorial Miñón, 1975.
- Van Allsburg, Chris (texto e ilustraciones). *El expreso polar*. Traducción de Marianne Delón. Caracas, Ediciones Ekaré, 1988. Colección Libros de Todo el Mundo.
- Van Allsburg, Chris (texto e ilustraciones). *El higo más dulce*. Traducción de Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Van Allsburg, Chris (texto e ilustraciones). *Jumanji*. Traducción de Rafael Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Van Allsburg, Chris (texto e ilustraciones). *La escoba de la viuda*. Traducción de Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.
- Van Allsburg, Chris (texto e ilustraciones). *Los misterios del señor Burdick*. Traducción de Odette Smith. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

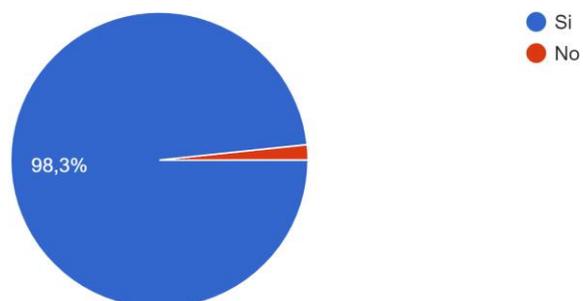
- Van Allsburg, Chris (texto e ilustraciones). *Mal día en Río Seco*. Traducción de Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Vaugelade, Anaïs (texto e ilustraciones). *Lorenzo está solo*. Traducción de Ana Coll-Vinent. Barcelona, Editorial Corimbo, 1998.
- Vaugelade, Anaïs (texto e ilustraciones). *De cómo Fabián acabó con la guerra*. Traducción Anna Coll-Vinent. Barcelona, Editorial Corimbo, 2000.
- Ventura, Antonio (texto) y Federico Delicado (ilustraciones). *El tren*. Salamanca, Lóguez Ediciones, 2000. Colección Rosa y Manzana.
- Vincent, Gabrielle (texto e ilustraciones). *César y Ernestina en el museo*. Traducción de María Elena Walsh. Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1986. Colección Veo-Veo.
- Vincent, Gabrielle (texto e ilustraciones). *César y Ernestina. La tía de Norteamérica*. Traducción de María Elena Walsh. Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1986. Colección Veo-Veo.
- Vincent, Gabrielle (texto e ilustraciones) *Ernesto y Celestina. Ernesto está enfermo*. Traducción de Marie Louise Bruno-Marfaing. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1989.
- Waddell, Martin (texto) y John Bendall-Brunello (ilustraciones). *¡Ahí viene el malvado topo!* Traducción de Lucía Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- Waddell, Martin (idea) y Philippe Dupasquier (ilustraciones). *El gran desastre de los ratones verdes*. Caracas, Ediciones María Di Mase, 1982. (Editado también por Ediciones B: Barcelona, 1990; colección Wally.)
- Waddell, Martin (texto) y Bárbara Firth (ilustraciones). *¿No duermes, Osito?* Traducción de Esther Rubio. Madrid, Editorial Kókinos, 2000.
- Waddell, Martin (texto) y Bárbara Firth (ilustraciones). *Tú y yo, Osito*. Traducción de Esther Rubio. Madrid, Editorial Kókinos, 1996.
- Weatherby, Mark Alan (texto e ilustraciones). *Mi dinosaurio*. Adaptación al castellano de Pepe Morán. Madrid, Editorial Kókinos, 1997.

- Weitzman, Jacqueline Preiss (guión) y Robin Preiss Glasser (ilustraciones). *Mi globo paseando por Nueva York. Yo en el Metropolitan Museum*. Barcelona, Ediciones Serres, 2000. Colección Los niños y el arte.
- Willis, Jeanne (texto) y Tony Ross (ilustraciones). *El regalo de Rex*. Traducción de Concha Cardeñoso. Barcelona, Editorial Timun Mas, 1999. Colección La nube de algodón.
- Ziraldo (texto e ilustraciones); Sami Mattar (ilustraciones especiales) y Apoena Horta Granada Medina (dibujos). *El niño más hermoso del mundo*. Traducción de Martha Plazas de Fontana. Madrid, Editorial Cincel, 1984. Colección El mundo de colores.
- Ziraldo (texto e ilustraciones). *El planeta Lila*. Traducción Rosa S. Corgatelli. Buenos Aires, Emecé Editores, 1987. Colección Pequeño Emecé.
- Ziraldo (texto e ilustraciones). *El gusanito de la manzana*. Traducción de Rosa S. Corgatelli. Buenos Aires, Emecé Editores, 1987. Colección Pequeño Emecé.
- Ziraldo (texto final e ilustraciones). *El pequeño planeta perdido*. Dirección de Arte: Geraldo Alves Pinto. Fotografía y Efectos Especiales: Márcia Ramalho, Milton Montenegro y Marco Velasquez. Historia original: Mimo. Traducción de Rosa S. Corgatelli. Buenos Aires, Emecé Editores, 1987. Pequeño Emecé, Colección Colores.
- Ziraldo (texto e ilustraciones). *Flicts*. Buenos Aires, Emecé Editores, 1987. Pequeño Emecé, Colección Colores.

RESULTADOS DEL CUESTIONARIO DE PRESELECCIÓN

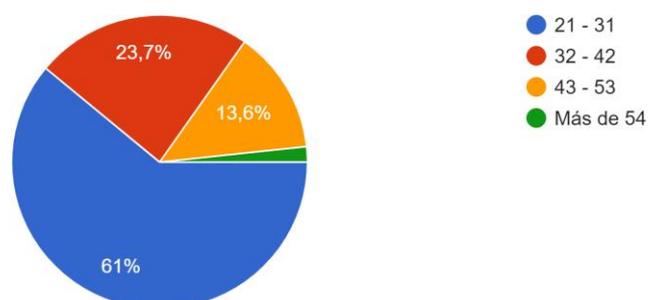
¿Sos psicopedagoga/o?

60 respuestas



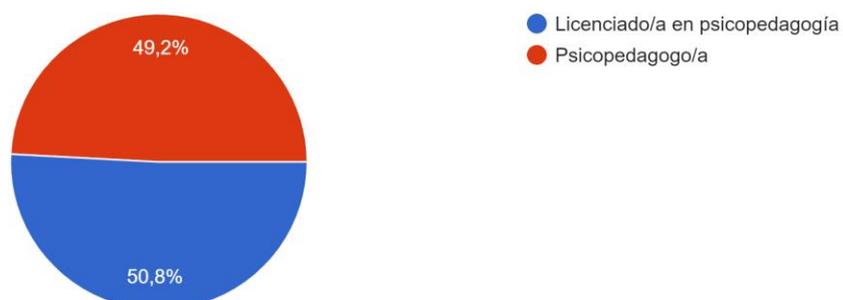
¿Qué edad tenes?

59 respuestas



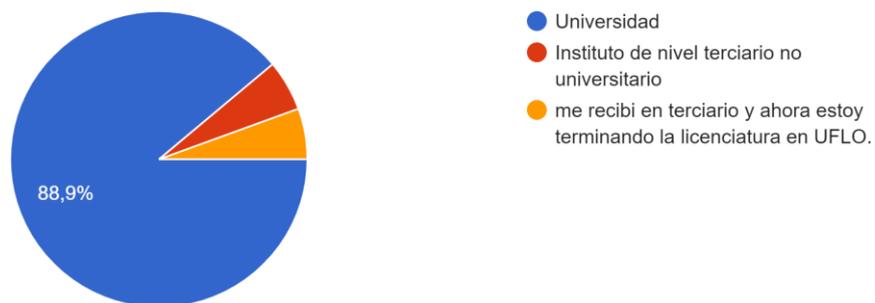
¿Cuál es el alcance de tu título?

59 respuestas



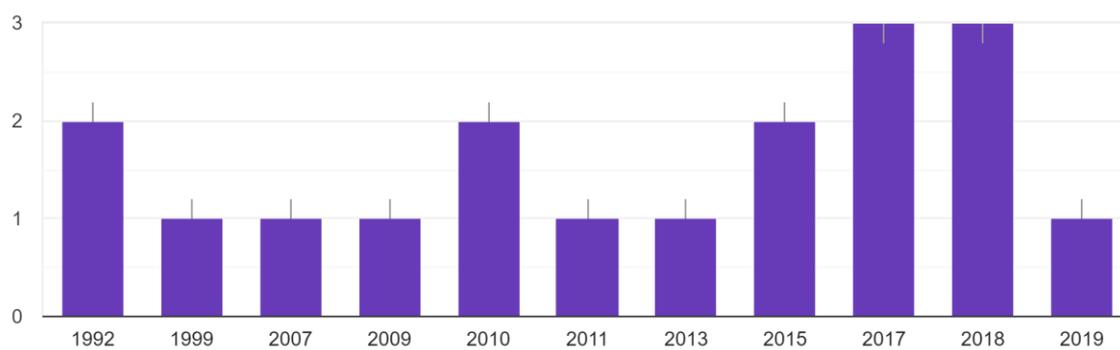
¿En qué tipo de institución te recibiste?

18 respuestas



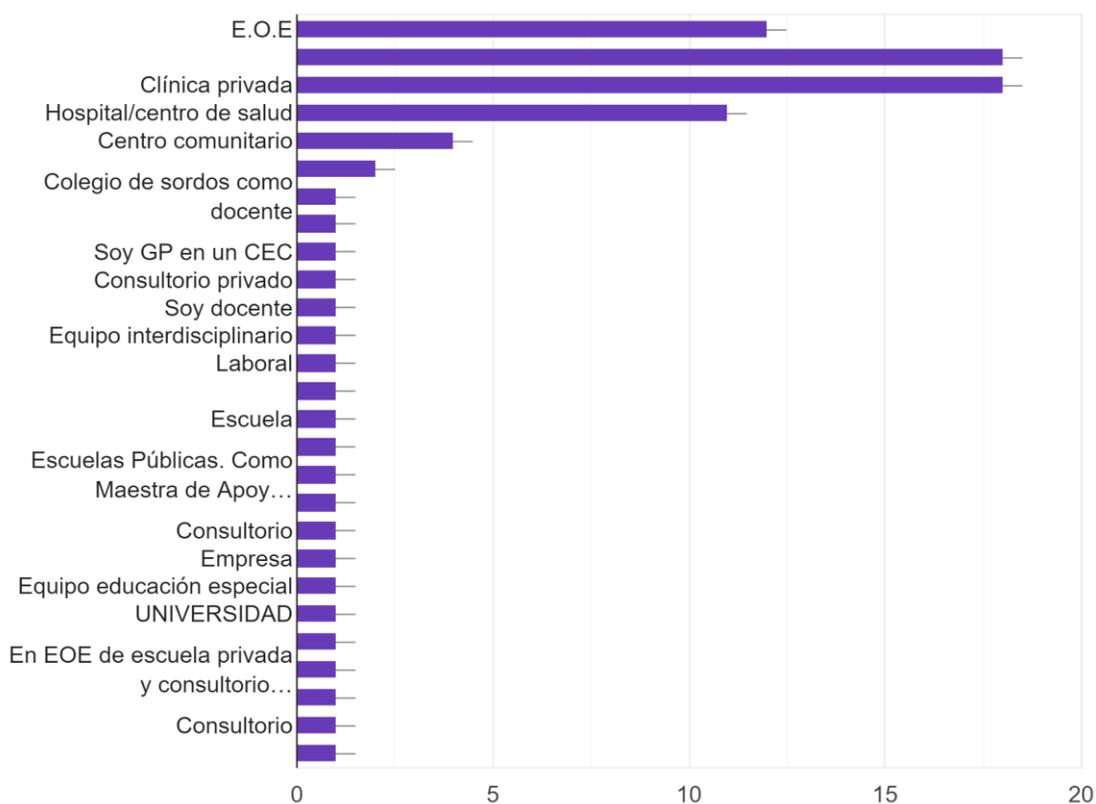
¿En que año te recibiste?

18 respuestas



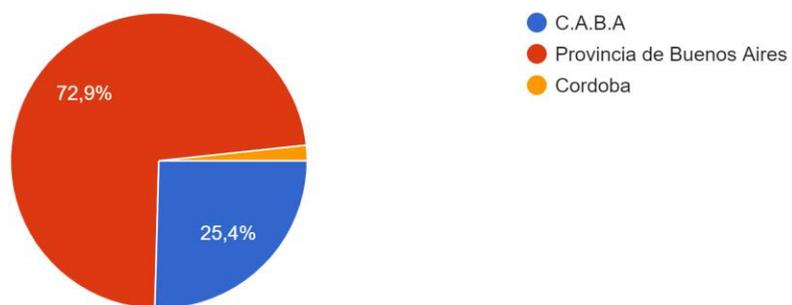
¿En que ámbito trabajás actualmente?

59 respuestas



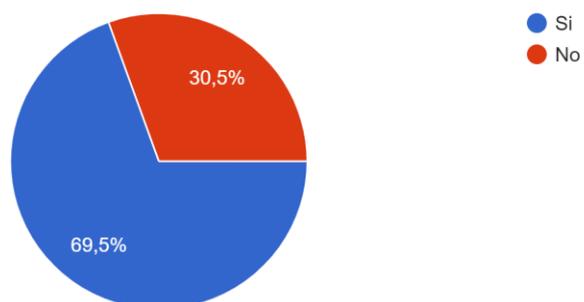
¿Donde está ubicado tu trabajo?

59 respuestas



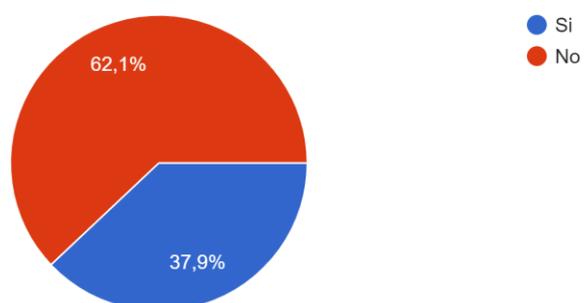
¿Conocés los libros-álbum?

59 respuestas



¿Utilizás los libros-álbum en tu trabajo?

58 respuestas



¿Con qué finalidad los utilizás?

17 respuestas

No utilizo

Para brindarle al niño un input visual que funcione de apoyatura, promulgando sus periodos atencionales y favoreciendo la noción de secuencialidad y anticipación de diferentes escenarios.

No responde

No los uso

no los utilizo

aun no los empece a utilizar pero me parecen MUY interesantes para trabajar muchas tematicas. y sobre todo mas atractivos.

Para motivar la imaginación del niño, tienen un modo particular, cada uno entrará por diferentes partes de la ilustración y reparará en diferentes partes de la obra y le dará su interpretación personal

Incentivar la lectura de imágenes, de textos cortos, la creatividad

Para acercar a los niños/as a los libros, inspirándoles a través de las imágenes, a la expresión del lenguaje oral, el intercambio entre pares y conmigo como docente.

Para trabajar comprensión, oralidad, planificación y memoria de trabajo

Doy talleres de cuentos en los cpi donde trabajo y en la clínica para el tratamiento

No

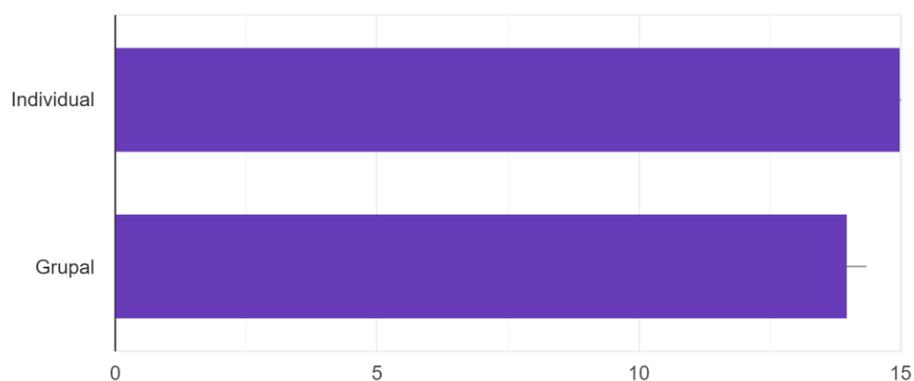
No los conozco.

Estimular el lenguaje, comprensión de texto y para lograr diferentes objetivos planteados

-

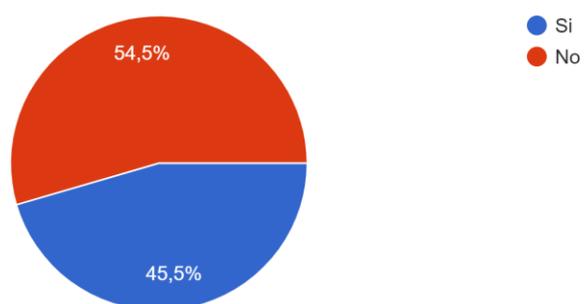
¿Bajo qué tipo de abordaje los utilizás?

22 respuestas



¿Estarías dispuesta/o a que nos contactemos con vos -vía plataforma zoom- para hacerte algunas preguntas anónimas, en el mes de julio, así podemos... prácticas en relación al uso de los libros-álbum?

22 respuestas



MODELO CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Información para los participantes del Trabajo Final de Egreso:

El fin de la presente nota es solicitar el consentimiento para participar del Trabajo Final de Egreso de la Licenciatura en Psicopedagogía, UNSAM, “Conociendo el libro álbum desde una mirada psicopedagógica”. El objetivo del trabajo consiste en conocer las distintas formas de utilizar el libro álbum en distintos ámbitos psicopedagógicos. Con el fin de indagar dicho objetivo, se realizarán entrevistas a cargo de las psicopedagogas Jazmín Etchelecu DNI 39.910.772, Rosario Fernández Madero DNI 38.789.119 y Ailín Karst DNI 38.945.737. Dadas las circunstancias en las que se lleva a cabo la investigación (Pandemia por COVID-19 y Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) las entrevistas serán llevadas a cabo de manera online a través de las plataformas de Zoom o Meet. En las mismas estarán presentes dos de las investigadoras. Se solicitará grabar la entrevista. La participación en la entrevista es voluntaria. Toda la información que se obtenga será preservada de forma anónima. No se divulgará la información personal, sólo se utilizarán los resultados obtenidos a fin de contribuir a la investigación y el entrevistado puede decidir suspender la entrevista o retirarse de la investigación en cualquier momento de la misma.

Se podrá contactar para evacuar cualquier duda en relación a entrevista y dicho estudio a las psicopedagogas a cargo del trabajo al mail jaze79@gmail.com / rochufmadero@gmail.com / ailinkarst@gmail.com y al teléfono 1168917478 / 1140464093 / 1132632415.

Manifestación del consentimiento para la realización de la entrevista:

Declaro haber comprendido en que consiste la entrevista, y habiendo tenido la oportunidad de formular toda clase de preguntas en relación a los procedimientos descriptos acepto mi participación.

Firma

Aclaración

DNI

Edad

CURRICULUMS VITAE

Ailín Karst



Datos personales

- Fecha de nacimiento: 19 de octubre del 1995
- Dirección: 25 de mayo 970, Libertador San Martín, Entre Ríos
- Teléfono Celular: 11-32632415
- Dirección de e-mail: ailinkarst@gmail.com
- Estado civil: Casada

Estudios:

- Educación secundaria: Instituto Adventista Florida (2008-2010), Instituto Adventista Balcarce (2011-2013)
Título obtenido: Bachiller con orientación en Humanidades
- Estudios universitarios: Universidad Nacional de San Martín (2015-2018)
Título obtenido: Psicopedagoga
- Licenciatura en Psicopedagogía con orientación en Educación con Mediación Artística en la Universidad Nacional de San Martín (2019)
Estado: Trabajo final de investigación en curso (2021)

Experiencia laboral

- Ayudante en la secretaría del Instituto Adventista Balcarce (2011-2012; Buenos Aires)
- Trabajo freelance como extra de cine y televisión en el Sindicato Único de Trabajadores del Espectáculo (2014-2019; Buenos Aires)
- BabySitter para una familia, ayudando en el cuidado de dos niños de 7 y 3 años, en las tareas escolares y domésticas. (2015; California, Estados Unidos)

- Operaria en Star Company, fábrica de productos plásticos, rotando en las máquinas inyectoras, etiquetado y armado de pedidos. (2015-2018) José León Suárez, Buenos Aires. Referencia: Claudio Tucci (Gerente) Teléfono celular: 15-62754095
- Acompañante para el apoyo y la integración escolar de una niña en sala de 4 con Síndrome de Down, y de un niño de 6 años en sala de 5 con Síndrome de Down, en ST. Philip Kindergarten (2019) Don Torcuato, Buenos Aires. Coordinada a través del centro AUPA. Referencia: Lic. en Terapia Ocupacional, Verónica Frere (Coordinadora y supervisora) Teléfono celular: 15-63539522 y Lic. en Psicopedagogía, Camila Aristimuño (Coordinadora y supervisora) Teléfono celular: 15-38168934
- Pasantía en el Centro de Asesoramiento Educativo (CAE), perteneciente a la Universidad Adventista del Plata (UAP). Participando en distintos talleres de orientación vocacional, proyectos de asesoría e intervención en psicología educativa (En curso) Libertador San Martín, Entre Ríos. Referencia: Lic. en Psicología, Ayelén Agüero (Directora del CAE) Teléfono celular: 343-5095399

Capacitación

- Asistente en la conferencia “Claves para la inclusión escolar de alumnos con Síndrome de Down” dictada por el Lic. Emilio Ruiz. Organizada por “Down is up” y Asociación Síndrome de Down de la República Argentina (ASDRA) Duración de 16hs, llevada a cabo en agosto del 2019.
- Certificado en “La conciencia fonológica como método en alfabetización temprana”. Curso online dictado por la Dra. Rufina Pearson y Lic. Josefina Pearson a través de JEL-K Aprendizaje. Realizado en abril del 2020.
- Participación en el webinar internacional “Diagnóstico en autismo” dictado por la Dra. Catherine Lord. Organizado por Fundación Brincar por un autismo feliz. Realizado en Julio del 2020.
- Certificado en “ABC en autismo; Trastorno del espectro autista”. Curso online dictado por la Dra. Natalia Barrios y Lic. Pía Espouey a través de la Universidad Católica de Salta y Fundación Brincar. Realizado en Julio de 2020.

- Certificación en “Formación virtual DALE (Derecho a aprender a leer y a escribir)”. Curso online dictado por la Dra. Beatriz Diuk a través de Propuesta DALE. Realizado en noviembre del 2020.
- Certificación en “Intervenciones psicopedagógicas en adolescentes: Abordaje clínico”. Curso de posgrado online dictado por el Lic. Gerardo Prol a través de la Universidad Nacional de San Martín. Realizado en diciembre del 2020.

Idioma

- Español: nivel avanzado
- Inglés: nivel oral y escrito avanzado

Informática

- Conocimiento en el uso de las herramientas Word, PowerPoint, Canva, Editores de Imagen y Diseño de gráficas.

JAZMÍN ETCHELECU



DATOS PERSONALES

Fecha de nacimiento: 01/10/1996

Edad: 24 años

Nacionalidad: argentina

Domicilio: Pedro Morán 4347 C.A.B.A., Argentina.

CONTACTO

Celular: 15-6891-7478

Mail: jaze79@gmail.com

ESTUDIOS REALIZADOS

Licenciatura en Psicopedagogía • UNSAM • 2019

Orientación en educación con mediación artística Cursada finalizada, Trabajo Final de Egreso en elaboración

Psicopedagogía • UNSAM • 2015-2018 • Promedio 8,5

“Ecos” Colegio Secundario (C.A.B.A.) • 2010-2014

EXPERIENCIA LABORAL

2017-actualidad

Maestra particular de inglés • nivel primario

2013-2018

Maestra de apoyo escolar • Voluntaria • Centro Comunitario “San Ezequiel Moreno”- C.A.B.A.

2012-2014

Ayudante • Instituto “KUMON” Argentina sede Devoto - C.A.B.A.

ACTIVIDADES ACADÉMICAS

Actualmente:

Ayudante de la materia “Introducción a las Prácticas Psicopedagógicas” • Carrera de Psicopedagogía • UNSAM

Integrante del Programa Psicopedagógico para Adolescentes • UNSAM

2019 -Julio 2020

Mentora • Grupo “Mentorías entre pares” • EHum • UNSAM

2018-2019

Adscripta a la materia “Introducción a las Prácticas Psicopedagógicas” • Carrera de Psicopedagogía • UNSAM

PROYECTOS EN CURSO

2019-actualidad

Traducción de textos filosóficos del inglés al castellano • Grupo “Interpres” • Filosofía -UNSAM

2018-actualidad

Tallerista en el proyecto “Andariego” • Voluntariado dedicado a la animación a la lectura • Psicopedagogía - UNSAM

IDIOMAS

Inglés • Nivel intermedio • First Certificate in English
Castellano • Lengua materna

FORMACIÓN ARTÍSTICA

Entrenamiento actoral • Curso de extensión • U.N.A., C.A.B.A. • 2018-actualidad
Danza clásica • Escuela Julio Bocca, San Isidro • 2005-2009

INFORMÁTICA

Paquete Office • Nivel intermedio
Excel • Nivel principiante

ACTIVIDADES ESPECIALES

Taller “El teatro como intervención socioeducativa” • Dictado por Manuel Muñoz Bellerín • F.I.T.L.A, C.A.B.A • 2019

Olimpiada de Filosofía • Instancia nacional • U.B.A. • 2013



PERFIL

EDAD
25 años

FECHA DE NACIMIENTO
18/03/1995

DIRECCIÓN
Urúburu 128, Beccar, San Isidro.

ESTADO CIVIL
Casada

CONTACTO

TELÉFONO:
011-4046-4093

CORREO ELECTRÓNICO:
rochufmadero@gmail.com

ROSARIO FERNANDEZ MADERO

Psicopedagoga

EDUCACIÓN

Universidad Nacional de San Martín

2019 - Actualidad
Licenciatura en Psicopedagogía con orientación en Educación con Mediación Artística. Realizando el Trabajo Final de Egreso.

Universidad Nacional de San Martín

2015 - 2018
Psicopedagoga.

Colegio Labardén

1998 - 2012
Título obtenido «Bachiller con orientación en Ciencias Sociales». Egresada 2012.

EXPERIENCIA LABORAL

Colegio Newman - Acompañante Externa 1er grado

Marzo 2019 – Diciembre 2019

Delacre Brokers Inmobiliarios - Recepcionista

Marzo 2016 – Noviembre 2018

Estudio Green & Asociados S.A. – Asistente administrativa

Febrero 2013 – Septiembre 2015

IDIOMA

Inglés: conocimientos básicos.

INFORMÁTICA

Manejo de Microsoft Office (Word, Excel, Power Point).